



U N I V E R S I D A D V E R A C R U Z A N A
F A C U L T A D D E A N T R O P O L O G Í A



MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

“Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz”.

TESIS

que para obtener el grado de

Maestra en Antropología

presenta la Licenciada

Olga I. Arroyo Utrera

Bajo la Dirección de:

Dra. Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión

Y la asesoría de:

Dra. Irmgard Rehaag Tubey
Dra. Virginia Arieta Baizabal
Mtro. Alejandro Moreno Hernández

Xalapa, Veracruz a Enero, de 2016

*“Si la ayuda y la salvación han de llegar sólo puede ser a través de los niños.
Porque los niños son los creadores de la humanidad.”*

María Montessori

A mis padres y hermanos

A Yaxkin kinich, el rostro de mi sol

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a todas las personas que me apoyaron, desde sus palabras de aliento hasta un abrazo en los momentos más difíciles. Empezando por mis padres que han sido el motor de mí vida, Mario y Elvia sin ustedes nada de esto existiría, a mis hermanos Mario Alberto Y Penélope que hacen de mí una mujer completa y a mi hijo Kinich que hace mis días más cortos y mis noches más largas los amo.

No puedo dejar de mencionar a mi compañero, amigo, hijo intelectual Pedro García gracias por tu ayuda, tus deseos de aprender y tu compañía sin ti esto no hubiera sido tan divertido eres, somos y seremos.

Aarón, gracias por acompañarnos y ser testigo de esta travesía, Mireya solo tú sabes lo mucho que invertiste y dedicaste a este trabajo y por ello gracias.

Viridiana, Cosmos y Eli... con ustedes desde hace 10 años y los que faltan les quiero demasiado.

Yuri, Celina, Raquel, amigas en todo momento, una alimentó mi cuerpo en los momentos de mayor necesidad y las otras dos mi alma en los tiempos de dificultad.

Rubén y Thalía gracias por el apoyo, el tiempo, el dinero, las risas, los regaños, por cada momento vivido. Mi corazón les guarda un lugar especial en todo tiempo.

A mis compañeros de generación de la Maestría en Antropología muchas gracias, en especial a Daniel, Mauricio y Gibran gracias por todos sus comentarios y sus fotos.

A ti Eduardo por subirme a este barco que ya había avanzado mucho, gracias por cada una de tus palabras, por tu apoyo, por tu respeto y admiración en cada cosa que hago, contigo a la distancia amado mío estoy.

A cada uno de ustedes y los que pudieron perderse en mi fallida memoria GRACIAS.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco con profunda admiración a la Doctora Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, sin su apoyo académico e institucional nada de esto se hubiera logrado, en los momentos más difíciles usted siempre me brindo su mano y jamás dejo de creer en mí. No tengo palabras para darle mis eternas gracias.

Así mismo agradezco en sobre manera a la Doctora Lourdes Budar su apoyo incondicional durante toda mi estancia en la Maestría. Al director de esta facultad de Antropología Mtro. Sergio Vásquez y al Secretario académico Mtro. Edgar Sánchez por todo su apoyo en cuanto a trámites administrativos.

No puedo dejar de agradecer al apoyo económico que me brindo el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) al ser aceptada como becaria.

Gracias a las instituciones educativas del Ranchito de las Ánimas que me permitieron trabajar con los niños de la comunidad. Así como también agradecer a las autoridades eclesiásticas que me facilitaron la revisión de archivos histórico.

Gracias a mis distinguidos sinodales que sin duda hicieron de este un mejor trabajo recepcional.

Por ultimo pero no menos importante agradezco al delegado del centro INAH-Oaxaca, Antropólogo Sergio Bautista Orzuna, por todas las facilidades que me ha brindado para terminar de manera eficiente este proyecto.

A todos ustedes muchas gracias.

Introducción

El presente trabajo de investigación responde al Programa de Posgrado de la Maestría en Antropología de la Universidad Veracruzana. Su elaboración fue posible gracias al financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Tiene como propósito estudiar las representaciones sociales que los niños del Ranchito de las Ánimas han construido en torno al sitio arqueológico del mismo nombre.

El estudio se fundamenta en la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) propuesta por Serge Moscovici (1979), El objeto es conocer el pensamiento de los niños de la comunidad Ranchito de las Ánimas, sobre dicho sitio arqueológico.

La investigación es relevante debido a que no se conocen publicaciones a cerca del sitio prehispánico, pese a su gran número de vestigios encontrados incluso de manera superficial. De igual forma creemos que es de suma importancia, que la arqueología aborde también temáticas de tipo más antropológicas, como lo son los estudios dirigidos hacia los niños, los cursos-talleres de concientización patrimonial, entre otras. Es importante adentrarnos a sus saberes y querencias, antes de iniciar a trazar pozos de sondeos y recolecciones de materiales cerámicos.

El propósito es poder comprender el conocimiento del “sentido común” que han construido y elaborado los niños habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz que estudian la educación primaria y viven en espacios dentro de los cuales se ubican un conjunto de vestigios prehispánicos, que forman parte de su vida cotidiana y de un cúmulo de experiencias e historias de este espacio físico. El estudio se acerca hacia la mirada de los niños, pues consideramos pertinente realizar un trabajo que permite crear conciencia sobre un sitio patrimonial arqueológico que debe ser rescatado. El trabajo hacia los infantes es casi nulo, en México no existen investigaciones en antropología que aborden temas sobre sitios arqueológicos observadas y analizadas desde la teoría de las representaciones sociales y menos aún que involucren a niños por lo que se puntualiza su relevancia. La metodología aplicada nos ayuda en gran manera a generar conocimientos nuevos y dar respuesta sobre ¿Qué es lo que piensan los niños de distintas edades sobre el sitio arqueológico?

Para la culminación de este trabajo recepcional, fue necesario replantearnos varias veces nuestros objetivos así como la pregunta de investigación. Lo anterior debido al gran interés de la autora de abarcar varias temáticas como lo eran: el sitio arqueológico, sus fechas y épocas de desarrollo, la comunidad y su historia regional, entendiendo que no existe un continuum histórico entre una y otra sociedad, los archivos históricos en este caso parroquiales que nos

ofrecieron un sin número de posibilidades para abordar distintas temáticas, el desarrollo del hombre prehispánico en un entorno natural como el afluente del río Actopan, por mencionar algunas. En fin cuando empezamos esta tesis teníamos claro solo una cosa: Ranchito de las Ánimas tenía que ser trabajado con una conciencia antropológica, sensible y con el deseo de generar conocimientos nuevos que motiven e impulsen la creación de más investigaciones y publicaciones del lugar. Fue así como emprendimos la carrera, a lo largo de dos años de experiencias educativas, seminarios, trabajo sobre terreno, visitas continuas a la comunidad, coloquios, ponencias, pláticas, comentarios, clases en cada uno de los cursos ofrecidos por el programa de la Maestría en Antropología, que nos llevo a consultar diversas lecturas y material bibliográfico que reforzarían esta investigación, permitiendo terminar este documento.

De esta manera, es como presentamos el contenido de esta investigación:

En el capítulo 1, se presenta la delimitación del objeto de estudio, en este se plantea como se construyeron las preguntas de investigación y los objetivos. Así como también presentamos una breve justificación a este trabajo y las investigaciones que anteceden a esta, en el sitio Ranchito de las Ánimas.

El capítulo 2, se refiere a la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS), al marco teórico. Nos adentramos a la génesis del concepto, así como a la construcción de las representaciones, explicamos la teoría en autores como Moscovici (1979), Araya (2002), Abric (1994), Banchs (2000) y Dorantes (2011) las aproximaciones procesuales y estructurales de las representaciones y las tres dimensiones principales para su estudio centradas en la información, actitud y campo de representación.

El capítulo 3, "Ranchito de las Ánimas: distintas miradas en un mismo espacio", nos acerca de manera narrada a lo que hoy día acontece en la comunidad. Empezando por la descripción del sitio arqueológico y cada una de sus estructuras prehispánicas, la presentación de la segunda versión de un croquis realizado a partir de la fotointerpretación del mismo sitio; presentamos también una de las actividades que se realizan dentro de este espacio que es la siembra del chayote y que representa el sustento de muchas de las familias de la comunidad, y un último apartado que nos remite a la sociedad actual, cómo viven, qué piensan, en qué creen y sus registros bautismales que dan cuenta de los primeros años registrados en documentos históricos sobre la localidad.

En el capítulo 4, aborda los elementos fundamentales de la metodología de esta investigación. Se explica con generalidades, la manera en cómo se realizó el croquis del sitio arqueológico, así como el por qué resulto interesante y productivo para nosotros hablar con los niños. En el

final de este apartado se aborda la importancia de la técnica del dibujo en los infantes como generador de conocimiento y como procedimiento metodológico que permitió capturar las representaciones sociales.

En el capítulo 5, presentamos todos los gráficos generados a partir de la aplicación de los instrumentos creados en el capítulo 4, ofreciendo una explicación de las representaciones encontradas. Se procesaron detalladamente los datos en los dibujos para realizar gráficos y esquemas que nos muestran el núcleo central y los elementos periféricos según Abric (1994) de cada representación social compartida por los sujetos de estudio. Y por último tratamos las tres dimensiones que propone Moscovici (1979) la dimensión información y conocimiento, dimensión actitud, y dimensión campo de representación caracterizando y describiendo los aspectos más importantes, en cada una de ellas se definen y describen aspectos importantes de las representaciones sociales obtenidas de la población analizada en el estudio.

Por último encontramos un apartado de conclusiones, donde reflexionamos a cerca de las representaciones sociales de los niños, así como abordamos de nuevo nuestros objetivos para determinar cuáles se alcanzaron y cuáles formarán nuevas metas de investigaciones futuras a emprender.

Para cerrar el presente, se integran los Anexos y la Bibliografía utilizada en este trabajo de investigación, que apoyaron su desarrollo.

CAPÍTULO I

DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Lo que proponemos estudiar en este proyecto de investigación son las “representaciones sociales de los niños, sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz”, debido a que pocos estudios tratan de acercarse a conocer lo que la gente piensa sobre los espacios que para los arqueólogos son fuente de información y riqueza cultural. Nos interesamos en un espacio en donde actualmente se encuentran restos, figuras, piezas prehispánicas pertenecientes a una cultura aún no definida. Nos referimos a la Comunidad Ranchito de las Ánimas Veracruz, en donde los habitantes del pueblo conviven y ejecutan su vida cotidiana entre restos arqueológicos sin siquiera ofrecer un valor sólido de lo que se le puede atribuir como un legado patrimonial de una cultura que ya no existe, pero de la que podemos aprender mucho y a su vez rescatar.

Se trata específicamente de un conjunto de “cerritos” de Ranchito de las Ánimas y sus “lomas” que desde la mirada de los niños de educación primaria representan sobre este Sitio arqueológico, y de cómo este grupo social, logra dar cuenta del valor y la riqueza de un sitio, a través del pensamiento compartido, sostenido por sus representaciones sociales.

Planteamiento del problema.

Muchas de las comunidades rurales e indígenas de México, que se encuentran en diferentes regiones y entidades del país, conviven con restos y evidencias arqueológicas, las cuales se han vuelto parte de su vida cotidiana (Heller, 1977), son piezas prehispánicas que los habitantes de los pueblos, las rancherías, comunidades y localidades distantes de las ciudades conviven a diario, como lo son las: “caritas” y “tepalcates”, piezas variadas, enterradas en “cerritos”, terrenos variados planos, verticales, con hundimientos, tierras en las que se desarrollan tareas centradas a la agricultura, ganadería a la conservación del medio ambiente, o bien a la reutilización de los espacios físicos, creando con esto, la dinámica de apropiación tanto a los vestigios arqueológicos, en donde se encuentran piezas dentro de lo que se conoce hoy en día como un espacio prehispánico, en donde podemos encontrar una riqueza impresionante, pero que ha quedado olvidada, debido a los insuficientes recursos económicos, destinados para la preservación y rescate de dicho espacio por parte del gobierno veracruzano.

No podemos dar por sentado un continuum histórico, para precisar esta expresión de similitud entre el antepasado y el presente, ni dar por hecho que el Ranchito de las Ánimas, Veracruz, sea actualmente una sociedad unida por lazos de descendencia y menos aún, de consanguinidad, es decir, hablamos de un espacio social en donde se conserva un pasado,

que interactúa con lo moderno del siglo XXI, en donde las prácticas centradas en la agricultura se conservan, pero que parte de las costumbres y rasgos culturales han desaparecido a lo largo del tiempo, conservando sólo piezas que permiten entender el lazo de ese pasado con nuestro presente.

Hablamos de una revalorización de elementos de la cultura material que no solo ofrece una apropiación simbólica, sino que va también encaminada a cuestiones de propiedad comercial, y a cuestiones de la problemática en la que se ha encontrado el patrimonio cultural actualmente en donde requiere ser rescatado.

Queremos señalar, como antecedente que al realizar la investigación de licenciatura en el año (2012), nos percatamos que en el Municipio de Actopan Veracruz, específicamente en la comunidad Ranchito de las Ánimas, se encuentra una dinámica de apropiación del espacio; y es cuando surge la inquietud de retomar este fenómeno y saber ¿Cuáles son las representaciones sociales que los niños han construido mentalmente, sobre el espacio con el que conviven diariamente?

La investigación de “Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz”, tiene como finalidad, conocer, comprender e identificar las representaciones sociales que la comunidad contemporánea, le está dando al Ranchito de las ánimas, a sus vestigios hallados en el mismo espacio. Se trata conocer lo que piensan de un espacio arqueológico, ubicado cerca del Río Actopan, conocido como la cuenca media, y considerado, como un espacio de área clave en la arqueología del centro de Veracruz.

Según los datos con que se cuenta de esta zona, hay una abundancia de vestigios arqueológicos visibles en superficie de los terrenos que conforman la localidad de Ranchito de las Ánimas, de hecho, en las fuentes históricas que hacen referencia a ésta privilegiada zona así lo establecen. Deseo mencionar que a pesar de la importancia de la región en sus tiempos prehispánicos, hoy en día existen lagunas de conocimiento sobre este espacio arqueológico, en gran parte se debe al escaso número de proyectos sistemáticos de arqueología por parte del INAH allí realizados.

Para efectos de esta investigación, es importante dar cuenta que se requiere ofrecer un reconocimiento, a estos espacios o sitios arqueológicos olvidados en el Estado de Veracruz, y así mismo dar a conocer las percepciones, los pensamientos y representaciones sociales, sobre determinados sitios arqueológicos, con el objeto de ser revalorados, rescatados y preservados como parte de nuestro legado cultural prehispánico que nos antecede.

Es a través del conocimiento de sentido común (Moscovici, 1979), y de la interpretación que los individuos le dan a su vida cotidiana, en el contexto específico en el que habitan como lo es la comunidad Ranchito de las Ánimas, en donde se comienzan a construir a crear y a elaborar representaciones sociales que son compartidas por hombres y mujeres de distintas edades, en torno a un objeto determinado como lo es el “sitio arqueológico”, dichas representaciones, nos enseñan las diferentes maneras de vivir y entender el mundo que nos rodea.

Esta investigación cabe perfectamente en el ámbito arqueológico, ya que los investigadores debemos ser conscientes que al estudiar las sociedades pasadas, estamos teniendo contacto con las culturas del presente e impactando las localidades tan solo con nuestra presencia.

Para efectos de este estudio, es necesario definir la arqueología, desde la perspectiva de Barfield (2000), en su Diccionario de antropología, nos dice lo siguiente:

Arqueología definida como el estudio de las sociedades y culturas antiguas de la humanidad, la arqueología forma parte del campo más amplio de la antropología, que es el estudio de la humanidad tanto pasada como presente. (Barfield, 2000: 106)

En este sentido, el quehacer arqueológico no solo se limita al estudio de los objetos dejados por las sociedades pasadas, sino que además de estudiar las formas de vida pretéritas, podemos también hablar de los modos de vida actuales y como han ido cambiando; no solo en un sentido económico- social, sino también cómo van moldeando sus espacios según sus necesidades y como reconfiguran el paisaje dotándolos de distintos significados.

Siendo así, que cuando se realiza un estudio arqueológico, trabajamos con las sociedades que vivieron en un tiempo distinto al nuestro, y tratamos de acceder a un conocimiento a través de sus restos materiales; sin embargo este proyecto lo que pretende es abordar una problemática más contemporánea, saber qué es lo que pasa con las comunidades que comparte un mismo espacio con visiones distintas, otorgadas no solo por la temporalidad sino por todas las condiciones externas que los rodean.

Objetivos

Como toda investigación es necesario partir de un objetivo general y objetivos particulares, conozcamos los que fueron planteados:

Objetivo General

- Conocer y comprender las representaciones sociales que tienen los niños de educación primaria, sobre el sitio arqueológico “Ranchito de las Ánimas”, así como los principales aspectos de su comunidad.

Objetivos Particulares:

- Describir cuales son las representaciones sociales compartidas de los niños, sobre el sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- Identificar cuáles son las actitudes de los niños sobre el sitio arqueológico, ubicado en el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- Indagar cómo representan los niños el sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz, a través de la técnica del dibujo.
- Definir los significados que le son atribuidos por los niños, a los vestigios arqueológicos en la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- Dar cuenta de cuánta información poseen los niños sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- Dar cuenta del núcleo central y los elementos periféricos de la representación social, sobre el sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas.

Para dar objetividad a la investigación, es necesario plantear una pregunta de investigación que fortalezca el estudio y que nos permita responder a las dudas científicas:

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los niños de la comunidad Ranchito de las Ánimas sobre el sitio arqueológico?

Justificación

Las sociedades se encuentran desde sus inicios, ancladas a un espacio geográfico, en el cual se desarrollan y a través del tiempo lo van creando y modificando de acuerdo con las relaciones sociales y dinámicas que se dan dentro de estos espacios. A su vez estas relaciones y dinámicas posicionan al sujeto dentro de la sociedad con una postura autodefinida no solo como escenario lo podemos encontrar sino también como articulador y generador de

ellas. Entendemos que al ser escenario y generador de relaciones y dinámicas sociales, sería imposible hablar de individualismo, estamos tratando con cuestiones de colectividad, en donde las percepciones y las representaciones sociales predominan las formas de ser, pensar y actuar.

En este sentido, realizar una investigación de este tipo cabe perfectamente en la arqueología porque de la misma manera intenta reconstruir fragmentos de la historia colectiva, de su pasado de sus formas de pensar y de sus formas de comprender la realidad. Es importante aclarar que los espacios en algunas ocasiones no solo son creados; sino que también son apropiados y a través de esto se les da cierta re significación y uso. Estamos entonces hablando de dos diferentes formas de prácticas espaciales, las que se dan en un espacio configurado por la comunidad relacionándose y utilizando para sus actividades cotidianas. Y la segunda que va encaminada a procesos de apropiación en donde se reelabora una significación de un espacio ya con cierto sentido.

Este segundo caso es lo que sucede en el Ranchito de las Ánimas, aunque no podemos dejar de notar que es una situación dialéctica entre el espacio que van creando y determinando día tras día para sus habitantes y del cual se apropian y resignifican.

La investigación pretende vincular las representaciones que la sociedad contemporánea tiene sobre la evidencia material, a través de su sentido común, es decir, se tomará en cuenta que existe una clara apropiación del espacio arqueológico por parte de la sociedad actual, y en consecuencia, es necesario conocer cómo es interpretada esta evidencia por la gente de la comunidad que está en constante contacto con los vestigios arqueológicos. Para tener un mejor acercamiento a estas representaciones, es necesario recurrir a técnicas etnográficas dirigidas a la percepción y representación actual sobre la evidencia arqueológica. ¿Cómo la comunidad se apropia del espacio arqueológico? y ¿de qué manera revaloriza los vestigios como parte de su pasado y presente? De esta manera, la investigación aquí planteada surge de la búsqueda en cuanto, a la manera en la cual una comunidad contemporánea de nombre Ranchito de las Ánimas interioriza, percibe y representa el sitio Arqueológico del mismo nombre, debido a que se encuentra asentada en el mismo lugar; es decir convierte el espacio en sistémico y arqueológico al mismo tiempo (Schifer, 1991:31).

Por una parte encontramos a los habitantes del Ranchito de la Ánimas reconfigurando ciertos elementos de carácter identitario queriendo crear una legitimación lineal de pertenencia, y en el sentido más evidente una apropiación del territorio con una fuerte carga de valor comercial.

Por esta razón es de suma importancia que tanto los propietarios, los niños y la comunidad en general, estén completamente informados de los recursos patrimoniales con los que cuentan; para que sean ellos los directamente responsables de su conservación en el presente y en el futuro. Esta es una de las muchas razones por las cuales pensamos que es crucial que los propios habitantes y los niños entiendan los valores patrimoniales más allá del valor comercial del espacio. Y en este sentido nosotros como investigadores sociales tenemos ese compromiso con la comunidad de actuar como intérpretes en un sentido literal; es decir traducir lo que como especialistas investigamos a un lenguaje más entendible.

Los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, han ejercido por mucho tiempo actividades que han ido cambiando el contexto arqueológico, la siembra del chayote, ya que las personas que realizan actividades en el sitio arqueológico son las directamente implicadas en las acciones de alteración de los contextos prehispánicos, y dado que las actividades del cultivo constituyen la principal fuente de ingresos es necesario conocer la relación que se ha establecido en torno al espacio que ocupa el sitio arqueológico, y a su vez a los procesos sociales actuales e históricos, que van construyendo el mismo.

Consideramos pertinente en un trabajo próximo conjuntar las percepciones, y representaciones no solo de los propietarios de las parcelas donde se encuentran los vestigios arqueológicos, sino también de los jóvenes y las amas de casa entre los distintos informantes y observar cómo las representaciones sociales también cambian y se construyen de diferente manera dependiendo de la edad y contexto social.

Los niños como actores sociales, nos proveen de una información desinteresada, ellos están en contacto con el patrimonio histórico y arqueológico porque allí viven y de allí son, lo cual los dota de un sin número de conocimientos con los cuales transforman y crean distintas representaciones sociales de dicho sitio. Durante el desarrollo de los trabajos antropológicos, el dedicado a los niños en México ha sido casi inexistente; lo cual nos abre una puerta a nuevas propuestas metodológicas para acceder al quehacer antropológico desde la mirada de los infantes. En contraste con las representaciones de los adultos que seguramente irían más encaminadas al uso de la tierra, la de los niños de educación primaria podríamos adelantar que tal vez se dirigirán hacia el valor simbólico del espacio, aspecto que descubriremos a lo largo del estudio.

Entonces tenemos que el valor y el uso son dos acciones íntimamente vinculadas entre sí que afectan de manera directa la forma, el uso y el significado final del patrimonio Arqueológico, de la misma manera acceder a sus representaciones sociales nos ayudará a definir qué tan importante es para los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, la recuperación

de un sitio prehispánico; es decir intentamos a través de esta investigación darle voz a ese “otro” que esta incluso más cercano a los vestigios arqueológicos.

Como se mencionó anteriormente, esto no quiere decir que dichas sociedades hayan tenido una continuidad temporal, pues aquí entra otro aspecto fundamental para Ranchito de las Ánimas: la apropiación del espacio. Este proceso no ocurre precisamente a partir de una continuidad histórica, ya que en esa larga línea del tiempo que se remonta hasta el horizonte formativo, han existido distintas sociedades que se reapropian de un espacio que piensan como suyo, desde el postulado de que son descendientes de esos antepasados indígenas fecundadores de esas tierras.

Al entender que la realidad no es objetiva, sino que cambia dependiendo del observador podemos apuntar que cada individuo interioriza el mundo exterior, dependiendo de las condiciones que posee como lo es su edad, nivel socio-económico, nivel educativo entre otras. La interiorización es individual, sin embargo en el proceso de la vida cotidiana se vuelven ideas, pensamientos y creencias colectivas. Lo anterior derivando en representaciones sociales colectivas, las cuales dan sentido al cúmulo de ideas que se han ido generando del sentido común. En Ranchito de las Ánimas este fenómeno es por demás interesante, acceder a la realidad construida día a día por los niños de la comunidad, sobre un bien patrimonial inmueble, nos da la oportunidad de plantear y diseñar nuevas formas de protección patrimonial, mas encaminadas a los verdaderos intereses de la población. Pero sobre todo de sus infantes que serán quienes cuiden su patrimonio arqueológico en el futuro.

Así mismo es necesario que como investigadores, se denote la importancia de los vestigios arqueológicos que no cuentan con referentes bibliográficos en su totalidad; por ejemplo, de los 53 sitios reportados para el municipio de Actopan (Heredia, 1998) uno que particularmente ha llamado la atención de diversos investigadores ha sido “Ranchito de las Ánimas” debido a las varias publicaciones sobre un complejo cerámico del mismo nombre; sin embargo, no se tienen registros estratigráficos ni publicaciones de proyectos iniciados ahí.

Sobre el sitio arqueológico de “Ranchito de las Ánimas” varios investigadores mencionan la importancia del lugar y de su cerámica. Quizá la primera mención al respecto debe atribuirse a Strebel, (Daneels 2006:437), quien en 1884 publicó un texto sobre este lugar distinguiendo que su cerámica puede considerarse precedente a la del cercano sitio de Cerro Montoso (hoy Cerro de los Otates); Sin embargo hasta ahora no se cuenta con un topográfico publicado del sitio, ni con un estudio tipológico sobre los materiales culturales que se han recuperado en este contexto, ni con un registro sistemático de la cerámica. El único registro existente es la tesis de licenciatura presentada en 2012, por quien esto suscribe, dirigida por el Mtro. Sergio

Vásquez Zarate Por consiguiente, no contamos con una secuencia cronológica apoyada en fechamientos absolutos para dicho asentamiento, solo comparaciones estilísticas basadas en piezas, cuya ubicación actual es dispersa y dudosa. Cito un ejemplo:

Chachalacas decorada, lleva motivos pintados en naranja rojizos sobre el fondo blanco, generalmente pájaros y monos. Piezas muy parecidas fueron localizadas en Ranchito de las Ánimas, (Strebel, 1885; Museum fur volkerkunde de Berlín) (Daneels, 2006: 437).

Es decir, tenemos referencias de un tipo cerámico y de sus características, sin embargo, las piezas que se describen se encuentran en museos fuera del país, o incluso en manos de particulares, lo cual limita las posibilidades cognitivas de los investigadores. Según Daneels, después de su regreso a Alemania en 1867, Strebel comienza a hacer arqueología “por correspondencia”; pues a cambio de dinero, la señora Salas le envía figurillas y vasijas de culturas precolombinas de varios sitios (entre ellos Ranchito de las Ánimas). Sin embargo, mucho se ha discutido sobre la cientificidad de las técnicas implementadas por Salas, ya que en ninguna publicación hasta hoy conocida, se describen las técnicas metodológicas que utilizó para efectuar dichas excavaciones. Pese al origen de sus datos, Strebel fue un prolífico autor:

...publicó, entre 1881 y 1894, 25 artículos y dos libros de arqueología, además de 13 artículos y un libro de malacología y 2 artículos de etnología [...]. Luego publica amplias colecciones obtenidas de las excavaciones de Estefanía Salas en dos sitios de la cuenca del Actopan: Ranchito de las Ánimas y Cerro Montoso (Strebel, 1885). Posteriormente publica un segundo volumen con piezas provenientes de la cuenca de Nautla, Actopan (Sollacuauhtla), Antigua, Jamapa-Cotaxtla (Cerro Cajetes, Soledad, Buzón, Tenenexpan- Strebel 1893-1894) y Papaloapan. (Daneels, 2009: 124).

Sin embargo, hasta ahora esas publicaciones tan importantes para la arqueología del centro de Veracruz han sido casi inaccesibles para el grueso del gremio antropológico, debido a su antigüedad y el idioma en el que fueron redactadas. A pesar de estas discusiones, cabe señalar la importancia que tienen sus connotaciones derivadas de los materiales arqueológicos, ahora resguardados en el Museo de Berlín.

Cabe aclarar que en esas fechas la legislación sobre los bienes arqueológicos no era tan estricta como ahora, tal y como apuntan Báez-Jorge y Vásquez:

Eran tiempos en los que todavía no existía ningún ordenamiento que regulara las investigaciones arqueológicas en México y valorara los hallazgos en el marco de

patrimonio cultural de la nación; época convulsa en la que los saqueos eran cotidianos. (Baéz- Jorge y Vásquez, 2011: 19).

En términos de investigación arqueológica, Strebel (citado en Dannels, 2009) logró establecer dos grupos culturales para el centro de Veracruz, reconociendo que tenían similar importancia aunque distinta cronología. Según su acertada observación, los materiales de Ranchito de las Animas y Cerro Montoso no eran contemporáneos; el primer complejo supondría mayor antigüedad, identificándolo por su cerámica de doble engobe naranja sobre crema y sus figurillas de tipo zoomorfo y antropomorfo; denominándola como “civilización autóctona”, y limitada a un pequeño territorio, asentado al margen izquierdo del Río Actopan.

El segundo complejo (Cerro Montoso) lo identifica como temporalmente más cercano a la llegada de los españoles, y es característico por sus pastas finas, después identificadas como totonacas. Sobre sus connotaciones científicas, Dannels apunta lo siguiente:

Como se puede ver, la interpretación de Strebel es bastante atinada y confirmada por investigadores recientes en el área, y muestra una percepción mucho más sustentada que la atribución histórica directa que aplicara Paso y Troncoso a las colecciones de la exposición del Madrid: todo entre el Antigua y el Tuxpan: Totonaca, todo entre el Antigua y el Papaloapan: Nahua, sin pararse a reflexionar sobre el por qué grupos distintos estarían produciendo yugos idénticos (Dannels, 2009: 126).

Muchas discusiones han surgido sobre lo antes apuntado, el hecho de dar filiaciones corológicas, sin definir las técnicas metodológicas para llegar a dichos resultados.

Gordon Childe en su libro *Introducción a la arqueología* menciona una cuestión fundamental para el estudio de una cultura del pasado: la “triple base”. Este eje de análisis primario supone que el quehacer del investigador debe dirigirse al esclarecimiento de:

...tres bases distintas para clasificación, que pueden ser denominadas: funcional, cronológica y corológica (Childe, 1973: 29).

Si nos enfocáramos a la escuela clásica de Childe, podríamos apuntar que para el caso de “Ranchito de las Ánimas”, no es posible aplicar satisfactoriamente el Concepto de triple base, debido a la falta de conocimiento cronológico y corológico.

La mayoría de los trabajos que se han emprendido en la cuenca media del Actopan pueden enmarcarse dentro del culturalismo, dirigida principalmente al reconocimiento y clasificación tipológica de los materiales cerámicos, como base para establecer cronologías, y como indicador de las posibles influencias de culturas foráneas en el repertorio local (de supuesta

filiación totonaca). Sin embargo, como ya se mencionó, es tanto el vacío de conocimiento, que incluso con ese clásico modelo no se llenan dichos huecos en las interrogantes primarias.

Este trabajo no está solo encaminado a la recuperación y obtención de datos sino también a la concientización y conservación patrimonial de un sitio arqueológico que está siendo afectado por las distintas actividades que se realizan en él, como lo es la agricultura, o bien la construcción de vivienda.

Debemos hacer consiente a la comunidad de qué es lo que tienen, no solo en valor monetario, sino en un valor patrimonial el cual solo puede ser otorgado por sus habitantes; Ya que la protección del patrimonio está directamente relacionada con los valores atribuidos al mismo, sean estos de cualquier índole.

Marco histórico (Antecedentes de investigación).

La primera etapa de estudios sobre los sitios arqueológicos en la cuenca del Actopan puede atribuirse a un pequeño grupo de investigadores de origen europeo: Hermann Strebel (1867), Eduard Seler (1887) y Walter Krickeberg (1933). Este apartado reseña brevemente las investigaciones realizadas en los sitios ubicados en esta zona, principalmente Ranchito de las Ánimas, Cerro Montoso y Soyacuauhtla¹. Conviene mencionar que en esta etapa los precursores enfatizaron sus estudios en las observaciones estilísticas del material arqueológico, más que en sus contextos de procedencia, incluso, se sospecha los autores tuvieron mínima o nula presencia en los sitios aquí abordados. Sin embargo, sus observaciones sobre el material arqueológico tuvieron un gran impacto en la caracterización corológica del centro de Veracruz.

Gran parte de las colecciones analizadas por estos autores se encuentran ahora resguardadas en el Museo Etnológico de Berlín, además, las primeras publicaciones datan del siglo XIX y se imprimieron en Europa, por lo que son muy difíciles de consultar en México. Por ello, los datos proceden de ediciones posteriores, o gracias a las menciones de investigadores que tuvieron acceso a tales fuentes.²

¹ El texto completo sobre estudios realizados en la cuenca media del río Actopan, puede encontrarse en la tesis de Licenciatura titulada: “Registro de bienes arqueológicos de la cuenca media del Actopan”, escrita por Olga Arroyo y dirigida por Sergio Vásquez.

² Claro ejemplo de ello, es la labor que ha realizado Daneels para dar a conocer el trabajo de su compatriota Hermann Strebel en el centro de Veracruz.

A) HERMANN STREBEL

El sitio arqueológico de Ranchito de las Animas ha sido conocido mundialmente, gracias a las descripciones de las piezas arqueológicas que realizó el alemán Hermann Strebel, anticuario y malacólogo alemán, que tuvo un gran interés en la historia prehispánica de Veracruz, gracias al apoyo de la comerciante misanteca Estefanía Salas de Bröner, quien le hacía llegar datos y vestigios materiales hasta Alemania. (Daneels, 2009)

Hermann Strebel nació en el año de 1834 en Hamburgo, Alemania; en 1853 llegó a Veracruz, en donde el médico Carl H. Berendt lo acerca al interés de las antigüedades mexicanas, tal y como lo menciona Annick Daneels en su texto "Hermann Strebel: precursor de precursores". (Daneels, 2009).

Según Daneels, después de su regreso a Alemania en 1867, Strebel comienza a hacer arqueología "por correspondencia"; pues a cambio de dinero, la señora Salas le envía figurillas y vasijas de culturas precolombinas de varios sitios (entre ellos Ranchito de las Ánimas, Cerro Montoso y Soyacuauhtla). Sin embargo, mucho se ha discutido sobre la cientificidad de las técnicas implementadas por Salas, ya que en ninguna publicación hasta hoy conocida, se describen las técnicas metodológicas que utilizó para efectuar dichas excavaciones.

Hacia el año 1885, Strebel impulsa el acercamiento de Eduard Seler a las antigüedades mexicanas; después de vender su colección arqueológica del Ranchito de las Animas y Cerro Montoso al Museo de Berlín. En ese entonces, siendo Seler aún muy joven, ingresa a colaborar al museo como voluntario en la sección americana.

B) EDUARD SELER

Georg Eduard Seler oriundo de Crossen del Oder, Polonia. Procedía de una familia humilde, sin embargo, siempre se destacó por sus buenas notas en el colegio, de ahí que le otorgaran una beca para estudiar en el Colegio de Humanidades en Berlín, culminando su estudio universitario más enfocado a las ciencias naturales y botánica. En un sentido personal, al casarse con una señora de buena posición económica, no tuvo que ocuparse de sus gastos, así que decidió entrar como colaborador de la sección americana en el Museo de Etnología de Berlín, donde más tarde fue nombrado director. (Wobeser 1992:765-769).

Hacia 1887 realizó su primer viaje de carácter científico a México; en ese mismo año escribió dos artículos con relación a la lengua y cultura náhuatl "Der Codex Borgia und die verwandten azteckivhen Bilderschriften" y "Eine Liste der mexikanischen monatsfeste".

El trabajo de Seler puede considerarse como metodológico, debido a la rigurosa y estricta organización con la que lo realizaba, aplicando la formación matemática y de las ciencias naturales con las que contaba, así como a su aguda observación y análisis. Lo describe María Teresa Sepúlveda y Herrera en su libro *Eduard Seler en México*: “teóricamente se advierte en los estudios arqueológicos de Seler la influencia de la obra de Lewis H. Morgan; en las excavaciones que realizó en México y en Guatemala trató de encontrar una secuencia de niveles culturales que le permitirán establecer una cronología y la sucesión de etnias diferentes, para lo cual intentó aplicar una rigurosa estratigrafía” (Sepúlveda 1992: 15).

Según la autora, Seler da inicio en México al método de la investigación estratigráfica en las excavaciones arqueológicas; sugiere que el trabajo de Franz Boas y de Gamio en Teotihuacán dependió en gran medida de las ideas y del trabajo de Seler.

Así mismo, Seler propone una serie de estudios multidisciplinarios, donde incluye investigaciones arqueológicas, con las etnográficas, etnohistóricas y lingüísticas.

Acerca del Ranchito de las Animas, el investigador polaco apuntó estar de acuerdo con Strebel, considerando al complejo cerámico como propio de un grupo indígena de la costa, con influencia teotihuacana y el grupo Cerro Montoso sería derivado de Cholula.

C) WALTER KRICKEBERG

Seler tiene como alumno al etnólogo alemán Walter Krickeberg, quien retoma las propuestas de su maestro y escribe en su tesis doctoral una recopilación de datos etnográficos y arqueológicos que trabajara en su tiempo Strebel, siendo un aporte muy importante para la arqueología del centro de Veracruz su libro “Los totonacas”. *Contribución a la Etnografía histórica de América central* (1933).

Igualmente considera el estilo de volutas de Tajín, los yugos y las palmas como indicadores de los Totonacas a quienes también relaciona con el grupo Cerro Montoso, mientras el grupo de Ranchito de las Ánimas representaría la población original de la costa, de filiación maya. (Daneels, 2009: 127).

En 1933 el profesor de arqueología Porfirio Aguirre traduce del alemán al español su obra *Los Totonaca, contribución a la etnografía histórica de la América central* siendo ese año un parte aguas para la arqueología de la costa central veracruzana, ya que a partir de esta publicación comenzaron a surgir una serie de investigaciones sobre el área denominada “totonaca”.

Proyectos arqueológicos en Actopan.

Como antes se mencionó, la cuenca del Actopan tiene gran importancia para la arqueología del centro de Veracruz, pues como se observa en el acervo cultural resguardado por los habitantes actuales del municipio, fue una zona en la cual se asentaron distintas culturas, con diferentes tradiciones y temporalidades. La diversidad de los materiales sugiere una intensa actividad poblacional, quizá compuesta por grupos heterogéneos. Las anteriores propuestas demandan el desarrollo de proyectos de investigación en el área. Pero lamentablemente, los estudios arqueológicos que se han iniciado algunos en las últimas décadas, prácticamente no han producido publicaciones sobre sus resultados. Por ello, los datos que se citaran a continuación han sido recopilados por informes técnicos, referencias indirectas o comunicación personal.

En el año 1983, los arqueólogos Armando Pereyra y Jaime Cortés, bajo la dirección de Jurgen Brüggeemann con el proyecto “Historia del asentamiento humano en la costa central de Veracruz”, realizaron registros de sitios a lo largo de la cuenca baja del río Actopan. Entre los sitios trabajados destacan Arroyo Agrio, Barra de la Mancha, Mozomboa, Paso del Cedro y Villa Rica, entre otros.

Estos arqueólogos se enfocaron principalmente a realizar recolecciones de material de superficie para contar con muestras cerámicas, así como realización de croquis realizados a cinta y brújula, junto con la descripción de montículos y estructuras (Chávez, 2007: 74).

Derivado de estas investigaciones, Pereyra y Cortés proponen que las culturas ahí asentadas tienen un desarrollo local con poca influencia de otras áreas culturales; teniendo cierta fijación para asentarse en las zonas de planicie costera.

Para 1996 el arqueólogo Fausto Ceja Tenorio emprendió el “Subproyecto cuenca media del río Paso de la Milpa y El Aguaje”, que derivaba del proyecto “Áreas geográfico-culturales del centro de Veracruz”. Este estudio se enfocó a realizar trabajos de prospección en la cuenca los ríos antes mencionados, recolectando material de superficie para tener una muestra cerámica. También se realizaron croquis de veinte sitios aproximadamente, los cuales va definiendo en distintas categorías jerárquicas de asentamientos, como lo son: casa, caserío, aldea y villa. (Ceja, 1999: 249-259). Ubica los asentamientos en el clásico tardío, y al igual que Pereyra y Cortés, propone que las culturas ahí asentadas no recibieron gran influencia de culturas foráneas.

Para el año 2005 el arqueólogo Jesús Bonilla Palmeros, inició el proyecto arqueológico “Cerro de los Otates”, teniendo como objetivo principal la exploración de un sitio que no ha sido

estudiado sistemáticamente, pero que se menciona reiteradamente en la literatura arqueológica como Cerro Montoso. Desafortunadamente, este asentamiento ha sido severamente afectado y en su mayor parte ha sido destruido. Además del saqueo y vandalismo, conviene destacar que la construcción de un edificio religioso emplazado en 1907 en la cúspide del cerro, utilizó una gran cantidad de sillares de las construcciones prehispánicas.

Otro objetivo prioritario de este proyecto, fue contribuir en la formación académica de los alumnos que en ese entonces cursaban la experiencia educativa de práctica de campo, correspondiente a la prospección. Para tal efecto, se diseñó un programa de recorridos cuyo epicentro fue precisamente la planicie más alta del Cerro de los Otates. (Bonilla, 2012 información personal).

La metodología de reconocimiento se redujo a las terrazas, pues debido a la morfología del cerro (con pendientes pronunciadas e incluso verticales) no se pudieron formar transectos, ni trazar cuadrículas para cubrir parcelas o unidades reticulares. (Bonilla, 2012 información personal).

La temporada de campo inicial buscaba delimitar el espacio sacralizado del sitio e identificar el área habitacional de la élite, por eso el recorrido se enfocó en la parte alta del cerro. El sistema constructivo, usado en el sitio se manifiesta aprovechando el desnivel del terreno y las terrazas naturales, convirtiéndolas en culturales mediante modificaciones soportadas por muros de contención; las áreas niveladas tienen una superficie reducida que se aprovechó para emplazar pequeñas plazas delimitadas por edificios de piedra acomodada, sin embargo, la actividad humana y el intemperismo han destruido la mayoría de las estructuras, lo que complica una descripción precisa del sistema usado en la construcción; aunado a eso, las áreas más accesibles han sido sobreexplotadas por la práctica agrícola y a partir del S. XX se comenzó a nivelar para mayor aprovechamiento en la siembra. Desde la construcción de la capilla en 1907, se comienza a utilizar el sitio para festividades anuales relacionadas a la tradición católica en honor a San José. Como consecuencia a estas actividades, se encuentran destruidas casi por completo las dos plataformas bajas y el edificio principal de la llamada “plaza de la capilla”. (Bonilla, 2012 información personal).

El edificio principal se encuentra alineado Este-Oeste con el juego de pelota ubicado en una terraza baja. El director del proyecto piensa que esta alineación pudiera hacer referencia al culto del Dios Ehecatl-Quetzalcoatl, debido a que posiblemente es durante el equinoccio de primavera cuando se alineaba a la salida del sol con el frente del edificio.

La temporalidad que se le ha asignado según el material arqueológico, es mayormente del posclásico (900-1521 d.C.), cronología que fue corroborada por la presencia de materiales diagnósticos, identificados en las variantes tipológicas de pastas finas de manufactura local que varios investigadores han considerados como típicamente totonacos. Sin embargo, también se encontraron algunos materiales del Clásico tardío, como fragmentos de los tipos Bandas ásperas, metálicos y rojo/blanco. Un dato importante es la ausencia casi total de material formativo. Se encuentra una presencia de Totonacos nahuatizados y esta influencia se remarca con la presencia de 6 patoli, tallados en grandes bloques de piedra. (Bonilla, 2012 información personal).

Uno de los patoli tiene círculos con cruces punteadas, y este elemento es encontrado en su mayoría en el altiplano central, así como bandas cruzadas dispuestas casi en diagonal. (Bonilla, 2012 información personal).

Un elemento diagnóstico del sitio son los bloques de piedra careados con un repello de estuco que presentan grabados en una de sus caras; los cuales pudieron ser parte de escultura inmersa en la arquitectura, no solo como decoración. (Bonilla, 2012 información personal).

En cuanto a los tipos cerámicos, encontramos la policroma cholulteca del complejo mixteco-Puebla, bayo pulido, rojo/naranja, naranja pulido, fondo sellado, café rojizo, Isla de Sacrificios, Tres Picos, Quiahuiztlan, policroma totonaca y la variante que Krickeberg (1933) denominó Cerro Montoso.

Sin embargo, los resultados de todos los proyectos iniciados en Actopan han sido escasamente difundidos.

Marco contextual del sitio arqueológico del municipio de Actopan.

Para el municipio de Actopan se tiene un cálculo de 53 sitios con registro en la Dirección general de registro de monumentos y zonas arqueológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (Heredia, 1998). Evidentemente, este número se incrementará en la medida en que se intensifiquen los estudios arqueológicos y se sistematicen los datos de posicionamiento geográfico para algunos sitios mencionados en la literatura.

Trabajos en el Ranchito de las Ánimas

Para el caso específico de Ranchito de las Ánimas tenemos dos referentes principales de trabajos previos a esta investigación; el primero fue el proyecto arqueológico iniciado por Eloy Espíndola, del cual no se tiene ninguna publicación. Y el más reciente en el 2012, la tesis de licenciatura de la que esto suscribe bajo el nombre “Registro de bienes arqueológicos en la cuenca media del río Actopan” que para obtener el grado de licenciada en arqueología fue presentada bajo la dirección del Mtro. Sergio Vásquez Zárate (Arroyo, 2012: 12).

Podemos constatar que en la literatura arqueológica se comenta reiteradamente el tipo cerámico Ranchito de las Ánimas Strebel (1867), Seler (1887), Krickeberg (1933), Daneels (2009), sin embargo no dan mayor información acerca tanto del sitio arqueológico, como de la comunidad actual del mismo nombre.

En el libro “El código Actopan” Melgarejo Vivanco (1981), enuncia en todo su escrito tanto el tipo cerámico, como el sitio. Sin embargo no esclarece si su información se obtuvo de revisiones bibliográficas, archivos técnicos o fuentes orales a continuación citamos apartados donde hace referencia al sitio en cuestión:

panorama general, sin contradicción con los datos arqueológicos, porque los totonacas que permanecieron en su viejo territorio, fueron prosperando, y concretamente para el caso de Actopan, lo hicieron en un sitio ahora llamado Ranchito de las Animas, uno de cuyos vestigios, encontrados por Eloy Espíndola, lo identificaron plenamente con Teotihuacán II, es decir, el Teotihuacán de los totonacas; después, entre los años del 600 al 900 de la Era, viviría su apogeo artístico Ranchito de las Animas, para caer en postración, acaso por enfermedades, o guerra, no descartando la circunstancia de haber pertenecido al Imperio Tolteca-Nonoalca en los años del 900 al 1116; lo cierto fue haber desembocado en una etapa militarista muy compulsiva, tanto, que prefirieron cambiar de lugar, pasándose a lo conocido como Cerro Montoso, en la parte alta del cantil, para una mejor defensa contra los ataques; pero esta desestabilización fue asentándose por los años del mil cien; así, cuando llegaron los años del mil doscientos, un renacer hizo brotar a las nuevas poblaciones totonacas, incluyendo Actopan (Melgarejo 1981:33).

Como podemos observar, nos da una serie de datos incluso de cronologías cerámicas y hace referencia a la estancia de investigación del finado Espíndola; sin embargo, no maneja citas ni referencias bibliográficas, lo cual complica en términos de antecedentes del área a investigar. Y continúa enunciando:

Sin un estudio de huesos humanos desenterrados en ranchito de las Animas o en Los Otates, no es posible aproximarse a una visión del hombre físico en los más viejos pobladores de Actopan; sin embargo, no parece fuera de contexto incluirlos en el grupo totonaca del sur y filiarlos en llamada "cultura de Ranchito de las Animas", posteriormente bien identificada por Alfonso Medellín Zenil y bautizada como "cultura de Remojadas", aparentemente concluida en el nivel arqueológico llamado Clásico Tardío, por los años del novecientos de la Era. Más, habiéndose publicado mucho, en el primer cuarto del siglo XX, sobre una supuesta "cultura de Cerro Montoso", también se llegó a conjeturar que habían sido distintos los hombres los autores de tal cultura.

Hoy, el fenómeno ha sido aclarado en los predios antropológicos: todo es cultura totonaca; ranchito de las Animas representa una etapa que llegó hasta los años del 900 de la Era; parece interrumpida, liquidada bruscamente, y lo sería por guerras o enfermedades, y ciertamente fue sucedida, también como cultura totonaca, en Cerro Montoso (Los Otates), pero en una etapa militarista que obligó al abandono de los asentamientos urbanos en las planicies o los valles, y a buscar defensa en las mesetas o entre cerros más fácilmente defendibles; en el centro de Veracruz abundan estos casos de poblaciones abandonando las tierras planas, parapetándose sobre las más altas y escarpadas. (Melgarejo, 1981:21).

En el texto anterior pasa exactamente lo mismo, nos da reseña de que Medellín también hacía referencia de la llamada "cultura Ranchito de las Ánimas", pero sin citas para poder encontrar estas aseveraciones. La cita siguiente se relaciona a lo que escribiera Danieels (2006) sobre Strebel y Krickeberg y su manera de hacer arqueología a distancia.

Para la época de doña Estefanía Salas, de Hermann Strebel, y del propio Krickeberg, la parrafada es de un extraordinario valor. El avance de las investigaciones antropológicas permiten otros pasos, y el primero es, que la cerámica de Cerro Montoso correspondió a la etapa siguiente a Ranchito de las Ánimas, concluida en el horizonte arqueológico "Clásico Tardío", como Zapotal, y la cerámica de Zapotal, impecablemente obtenida por Manuel Torres Guzmán y el equipo de arqueólogos del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, es testigo de primera mano para el Ranchito de las Ánimas. Al procesar ese material ya en laboratorio, el restaurador Mario Pelayo fue observando, que muchas piezas únicamente podían deber su perfección en la línea circular, si fueron trabajadas en torno de alfarero. Examinadas más a fondo y sujetas al rigor matemático, el caso no dejó duda, si usaron

el principio del torno, aun cuando su implementación material haya sido distinta de la europea. De igual manera la vieja creencia de que tampoco habían llegado al cocimiento de la cerámica en horno, va desvaneciéndose al aumentar el encuentro de hornos prehispánicos para quemar cerámica.

La observación del brillo metálico sin greda, se documenta citando a la cerámica plumiza (plumbate), y en Blanca Espuma todavía se conserva la fabricación de cantaros con baño metálico, como denomino Medellín Zenil a los del yacimiento arqueológico de Cacalotlan, y del Tres Picos. A finales del periodo llamado "Clasico" (Ranchito de las Animas) se pintó un tipo de cerámica poniendo como base un fondo blanco, técnica muy conocida en la esplendente cerámica de Cholula, y se siguió usando en el periodo siguiente (Cerro Montoso), pero entonces alcanzaron su esplendor cerámicas con esos tipos llamados "Isla de Sacrificios", "Quiahuiztlan", y "Tres Picos", este último ejemplificado en el maravilloso vaso de Los Otates, conservado en el Museo Nacional de Antropología. (Melgarejo, 1981: 24,25).

Si bien Melgarejo (1981) ofrece un horizonte de posibilidades en su libro "El código Actopan", es bastante difícil poder rastrear la obtención de sus datos; lo cual nos refiere al escaso trabajo que existe en la zona del Actopan o por lo menos para el caso específico de la cuenca Media.

Ubicación geográfica.

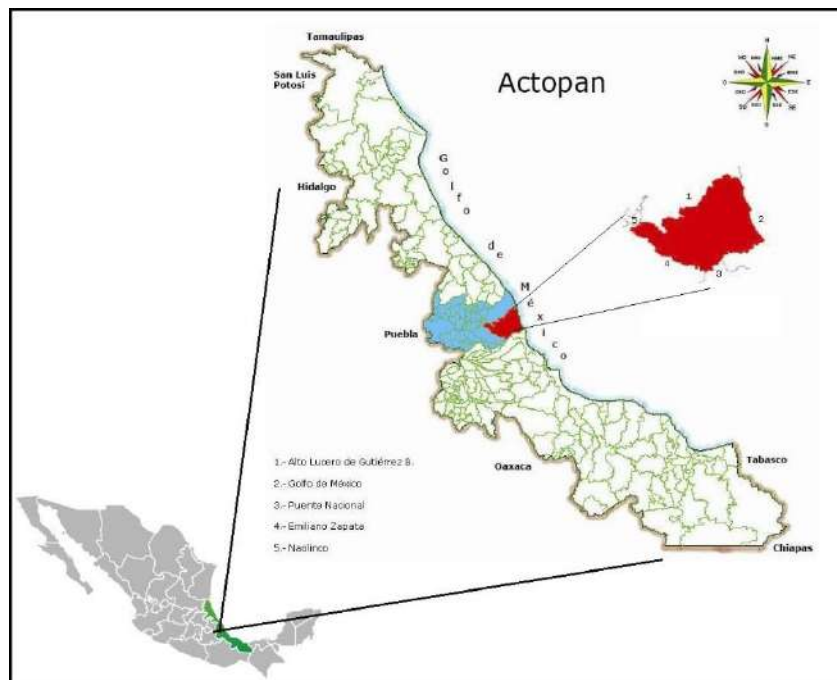


Imagen 1: Municipio de Actopan

El municipio de Actopan se encuentra en la zona central del estado de Veracruz, colindando con los municipios de Alto Lucero al norte, Úrsulo Galván al Sureste, Puente Nacional al sur, Emiliano Zapata al suroeste, y Naolinco al Noroeste. Cuenta con una altura de 260 mts. Sobre el nivel del mar y su ubicación en coordenadas geográficas es 19° 30' latitud norte y 96° 37' longitud oeste. Su cabecera municipal lleva el mismo nombre y se encuentra a 50 kilómetros aproximadamente de la capital del estado (Xalapa) al sureste (Enciclopedia, 1998).

Debido a su ubicación geográfica, ha sido un municipio bastante fértil y sus tierras han sido ocupadas desde siglos atrás, así mismo al contar con un afluente como lo es el río que lleva el mismo nombre "Actopan" las cosechas de distintos frutos, verduras y legumbres no se hacen esperar. El Río suele ser en su mayoría un referente primario para los habitantes de las comunidades pertenecientes al municipio, para el caso de Ranchito de las Ánimas podemos apuntar que muchas de las actividades cotidianas giran en torno al río, sin embargo la literatura arqueológica ha definido al municipio de Actopan y a sus asentamientos prehispánicos en la zona "semiárida" ejemplo de ello es Medellín, que en su libro Cerámicas del Totonacapan ubica una parte del municipio de Actopan dentro de la zona que denominó "semiárida":

Dentro de este hábitat existe una zona semiárida, ahora perfectamente delimitada, de sabanas secundarias de tierra caliente, caracterizada por formaciones calizas apenas cubiertas por delgadas capas de tierra vegetal, de temperaturas elevadas y un ciclo de lluvias caracterizado por precipitaciones en verano y una larga temporada de sequía. “La escasez en las precipitaciones se debe a que la sierra vecina de Chiconquiaco actúa como barrera contra la cual chocan los vientos alisios” cargados de humedad, que al elevarse se enfrían y descargan en la zona subtropical, donde prosperan los cítricos y el café. La zona semiárida que actualmente abarca total o parcialmente 21 municipios, está surcada por cinco ríos de cauces profundos, y se caracteriza por una vegetación raquílica en que abundan cactáceas, agaves, nopales, árboles regionales como el patancán, espino, cañamazo, hierba y pasto, que crecen lozanos en la época lluviosa, pero de aspecto pajizo y desolado en la sequía. En la zona semiárida es donde se ha localizado la mayor concentración de sitios habitados durante el Horizonte Preclásico, y en ella se han descubierto los ejemplares más relevantes y caracterizados de esta época cultural. El fenómeno a primera vista resulta extraño, por tratarse de una región poco benigna para la prosperidad de la vida humana conforme a nuestros standards (Medellin, 1960: 3-4).

Ranchito de las Ánimas

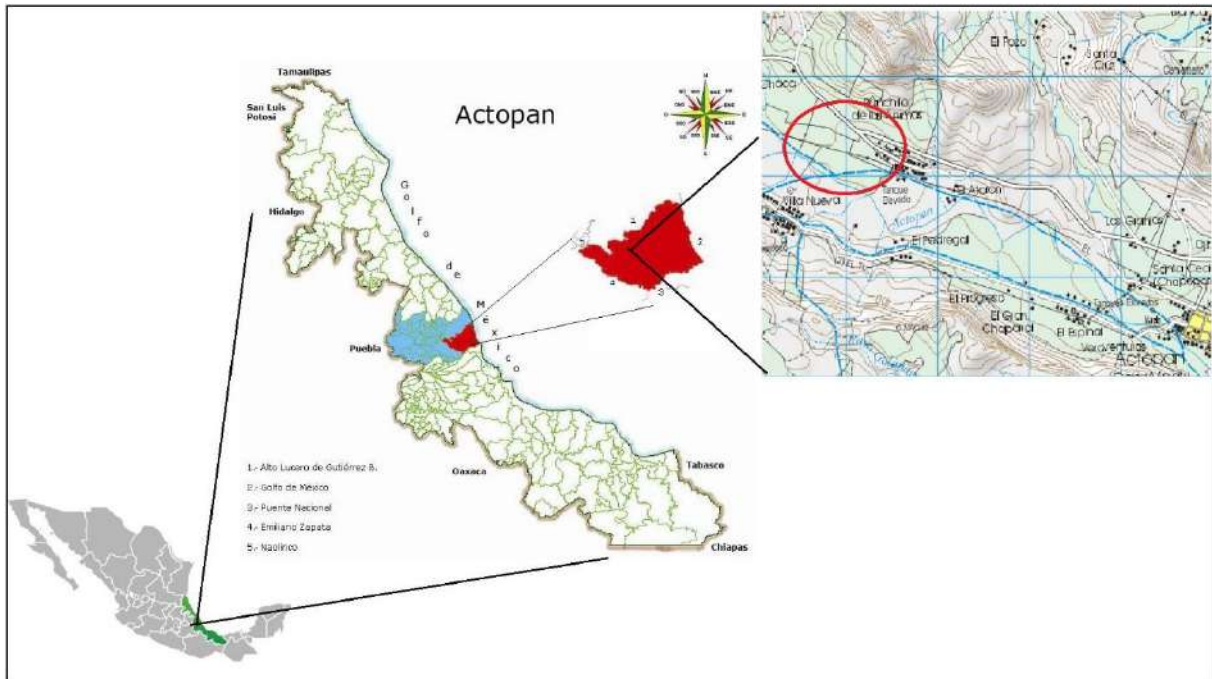


Imagen 2: localidad Ranchito de las Ánimas.

En la actualidad, Ranchito de las Ánimas es pequeño poblado perteneciente al municipio de Actopan Veracruz, como arriba se menciona. Para llegar a él por carretera debemos salir de la ciudad de Xalapa en dirección a la localidad de El Castillo, y continuar por la carretera libre hasta la desviación que da señal a la entrada del pequeño pueblo; a unos 40 minutos de la ciudad capital.

La localidad de Ranchito de las Ánimas está situado en el Municipio de Actopan. Tiene 723 habitantes. Ranchito de las Ánimas está a 300 metros de altitud.

En la localidad hay 368 hombres y 355 mujeres. La relación mujeres/hombres es de 0.965. El ratio de fecundidad de la población femenina es de 2.72 hijos por mujer. El porcentaje de analfabetismo entre los adultos es del 17.15% (21.2% en los hombres y 12.96% en las mujeres) y el grado de escolaridad es de 5.16 (5.11 en hombres y 5.21 en mujeres)³

³ Datos tomados de: <http://mexico.pueblosamerica.com/i/ranchito-de-las-animas/> consultado el 4 de febrero del 2015.

GEOLOGÍA

El municipio se encuentra dentro de la provincia fisiográfica del eje neo volcánico; el cual se caracteriza por un cinturón de estratovolcanes y conos de cenizas orientados en dirección este-oeste de grandes volúmenes y rocas volcánicas de naturaleza andesítico-basáltico de sucesivos episodios volcánicos iniciados a mediados del terciario hasta el presente.

Así como también se encuentra inmerso dentro de la provincia de los lagos y volcanes de Anáhuac; que consta de sierras volcánicas y grandes aparatos volcánicos individuales que se alteran con llanuras y vasos lacustres (Enciclopedia, 1998: 19).

En cuanto a las tierras del municipio, (dentro de las cuales se encuentran las del Ranchito de las Ánimas) se puede constatar que son en demasía fértiles. Esta ha sido una de las razones por las cuales la cuenca medio del río Actopan siempre ha sido una zona habitada desde tiempos prehispánicos: “la gran Cañada del Actopan debió ser muy fecunda; ya el propio nombre provendría de la voz náhuatl atocpan: tierra gruesa y fértil, pero, tal vez coincidiendo con una última gran actividad volcánica, mejor conocida en el caso del Xitle, del grupo del Ajusco, cuya erupción en los últimos años anteriores a la Era actual, sepulto a la población arqueológica de Cuicuilco; de por esa época, la erupción del Volcancillo de Las Vigas, también sepulto con sus deposiciones, restos arqueológicos en el área del Descabezadero; estas lavas del Volcancillo escurrieron por Las Vigas hacia Tlacolulan, Coacoatzintla, Almolonga, y El Descabezadero, cubriendo las fértiles vegas y haciendo reiniciar el penoso, largo trabajo, de la formación de suelo, generalmente sin el auxilio del hombre, y actuando este, frecuentemente, como destructor de la tarea.”(Melgarejo 1981:15).

CLIMA

Existen dos tipos de climas predominantes, el más seco del cálido sub- húmedo, con lluvias en verano, un cociente de precipitación total menor de 43.2 y un porcentaje de lluvia invernal menor de 5 de la anual. Y el segundo es el más seco de los cálidos sub-húmedos, con lluvias en verano, un cociente de precipitación total entre 43.2 y 55.3 y un porcentaje de lluvia invernal menor de 5 de la anual. (Enciclopedia 1998: 33).

HIDROGRAFÍA

El municipio de Actopan, se ubica en la cuenca del río del mismo nombre, la cual se localiza entre los 19°20´ y 19°45´ latitud norte y entre los 96°19´ y 97°09´ longitud oeste, con un área

de 2001 km². A lo largo de 85 km. La precipitación media anual es de 1250 mm. El escurrimiento estimado en la desembocadura es de 884 millones de m³.

El río Actopan nace en el Cofre de Perote a una elevación de 3000 m.s.n.m. y sigue un curso con rumbo noreste a través de 21 km. De terreno montañoso capturando por ambas márgenes las corrientes que se forman en la porción nororiental del cofre de perote, donde se localiza el municipio; luego cambia su curso hacia el sureste a la altura de Tlacolulan, rumbo que conserva hasta su desembocadura. En la parte inicial de su recorrido se le conoce como río sedeño y 15 km. Aguas abajo del poblado de Tlacolulan, afluyen por la margen izquierda del río Naolinco. A 22 km. Aguas debajo de la confluencia anterior, afluye por la margen izquierda del colector el río Acatlán que drena un área de 165 km². En esta confluencia el colector cambia su nombre a río Actopan, después afluye por la margen izquierda del arroyo chapopote, luego pasa cerca de la cabecera de Actopan.

El río Actopan sigue fluyendo hacia el este-sureste y a 10 km. Aguas abajo, se localiza la presa derivadora de Santa Rosa, afluye a 50 m.s.n.m. el río Ídolos, colector de afluentes. Finalmente desemboca en el Golfo de México a través de la barra de Chachalacas (Enciclopedia, 1998:23).

La afluyente del río Actopan es el que se encarga, de regar los sembradíos de chayote de la gente de la comunidad Ranchito de las Ánimas, como bien lo menciona Melgarejo en su libro "el código Actopan": "entre Ranchito de las Animas y Actopan llega, por la margen izquierda, una corriente de agua que avena las de Alto de Tío Diego y Blanca Espuma. Después de Guajillo, también por la margen izquierda se incorpora el río Capitán o Chalcoya; trae los escurrimientos desde Totoyac, Colonia Enríquez, Xomotla, y pasa entre La Cueva y Cerro Gordo."(Melgarejo, 1981:14).

FLORA Y FAUNA

La vegetación del municipio se compone por la selva baja caducifolia; las lianas, bejucos y epitafias vasculares se encuentran ricamente representadas en esta comunidad vegetal, las especies más características son: el nanche, cornizuelo, nopal, ceiba, mulato, agave, higuera y coyol.

La vegetación de dunas costeras; se asientan en los litorales donde el sustrato está constituido esencialmente por arena en distintos grados de consolidación; las especies comunes son; *Andropogon litoralis*, *Bidens squarrosa*, *Canavalia marítima*, *Chrysobalanus icaco*, *Crotón*

punctatus, Ipomea pescaprae, Ipomea stolofinera, Opuntia dillenii, Randia aculeata y Spartina patens.

Los manglares que son comunidades vegetales de afinidad a tierras bajas, planas, inundables y limítrofes ubicándose principalmente en la desembocadura de los afluentes de agua dulce al sistema salobre. Algunos ejemplares son: mangle rojo, mangle blanco, mangle negro, mangle botoncillo y batis marítima y helecho.

La fauna también está compuesta mayormente de especies silvestres, como lo son: las ranas arborícolas, geko, mazacuata, garza blanca, cerceta, carpintero, indatarde, teterete, lagartija, ratonera, cormorán, pato boludo, chichita, azulejo, perico, tortuga lora, cigüeña, pelicano café, murciélago vampiro, tilcampo mapache. Entre otros. (Enciclopedia, 1998: 39-43).

CAPITULO II
MARCO TEÓRICO

Orígenes del concepto de representación social

Cuando un sujeto crea pensamientos, habla, se expresa, clasifica o incluso califica uno o varios objetos podemos decir que tiene representaciones sociales acerca del objeto mismo; es decir la manera en cómo las personas accedemos a la realidad está íntimamente vinculada a los procesos de comunicación, percepción e interiorización. La manera más fácil de agrupar todos estos complejos pensamientos, es a través de la representación social (RS). De esta manera la RS agrupa y sintetiza lo que llamamos conocimiento del sentido común.

El término como tal, fue acuñado por primera vez por Serge Moscovici en 1961, luego de retomar el concepto de “representaciones colectivas” de Emile Durkheim (1893) en el cual “las representaciones colectivas se refieren a las normas y valores de colectividades específicas como la familia, el Estado y a los hechos sociales inmateriales.” (Dorantes, 2011:19).

A pesar de que Durkheim fue el primer en hacer referencia del concepto, no lo trabajo tan a fondo como lo hizo Moscovici, sin embargo “dicho sociólogo fue el primero en designar la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual, partiendo del supuesto de que lo social estaba sobre lo individual.” (Dorantes, 2011:19).

El concepto cuenta con una carga de complejidad bastante grande, tanto que mismo Moscovici citó en uno de sus textos: “...si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto” (Moscovici, 1979). Para 1981 define a las representaciones sociales de la siguiente manera: “... Representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas...” (Moscovici, 1981, citado en Pérez, 2011).

Como bien lo señala Dorantes en su tesis doctoral (2011) no hay que olvidar que también existen representaciones individuales, que se refieren a la “la forma de expresión individualizada y adaptada.” Al respecto Navarro (1996) señala lo siguiente:

El sujeto individual es capaz de elaborar, de manera endógena, representaciones peculiares de la realidad social en la que habita, tanto en el nivel micro como en el macro [...]. El resultado de la relación mutuamente constituyente de ambos aspectos es un proceso morfogénico global que, en definitiva, configura al individuo como sujeto social. La subjetividad social del individuo, en efecto, no es otra cosa que el resultado dinámico de ese proceso (Navarro, 1996: s/p).

Es decir a partir de estas individualidades, se crean representaciones socialmente consensuadas y colectivas, en donde un grupo social ponen de manifiesto su sentido común. Teniendo así que, las representaciones colectivas de Durkheim "...antecedan a las representaciones sociales y constituyen un elemento central del sistema de hechos sociales inmateriales, referidas a un conjunto de ideas, creencias y sentimientos comunes que tienen los miembros de una sociedad, iglesia, sindicato, partido político, familia, institución educativa o religiosa (Ritzer, 2003: 236; citado en Dorantes 2011).

Las representaciones colectivas se producen por el intercambio de acciones que realizan los individuos como colectividad, en el seno de la vida social y constituyen, por lo tanto, hechos sociales que sobrepasan y se imponen al individuo, pues las propiedades individuales, al sumarse en la colectividad, pierden su especificidad y se constituyen en fenómenos eminentemente sociales. (Piñero 2008). Es a raíz de este cúmulo de aproximaciones teóricas que Moscovici logra los conceptos teórico- metodológicos de lo que hoy conocemos como teoría de las Representaciones sociales.

Tenemos entonces que, las representaciones sociales confieren a lo que al sentido común se trata, son producto de un paisaje mental, de la construcción de la realidad, socialmente consensuada, en la que los sujetos de un grupo social en un momento y lugar determinado dan sentido y orden a sus ideas, pensamientos y creencias. Jodelet (1984) al respecto nos menciona lo siguiente:

- 1.- La manera que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.
- 2.- El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común por oposición al pensamiento científico.

3.-El conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

4.- Conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.

5.-Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

El trabajar con las representaciones sociales posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994, citado en Araya 2002). Así mismo, la importancia de conocer, desentrañar y cuestionar el núcleo figurativo de una representación social, alrededor del cual se articulan creencias ideologizadas, pues ello constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social. (Banchs, 1991, citado en Araya 2002). A lo largo de las investigaciones realizadas por Moscovici, centra su atención en algo hasta ese momento nada trabajado, lo cual era el estudio del conocimiento empírico, el sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988).

Entendemos entonces, que al estudiar las representaciones sociales estamos accediendo al conocimiento de un grupo específico en un momento de la historia de ese grupo; estamos adentrándonos al proceso de construcción de pensamientos, es decir la representación social es a la vez producto y proceso. Es pensamiento constituido y constituyente.⁴

Construcción de las representaciones sociales

Como bien hemos mencionado las representaciones sociales integran subjetividades tales como opinión, creencia, valor, información y conocimiento; de esta manera el sujeto expresa su pensar a cerca de “algo”, sin embargo la construcción de una representación social va en

⁴ Al hablar de pensamiento constituido y constituyente, nos referimos a la posibilidad de ser pensamiento que se transforma en producto socialmente elaborado que reflejan la realidad, los valores y creencias y a su vez son capaces de transformar la vida social.

función de tres dimensiones: la información, actitud y el campo de representación donde se organiza jerárquicamente una serie de contenidos.

1.- La primera dimensión se refiere a “la información” de la cual disponen los individuos de una sociedad acerca de la persona, idea u objeto de representación. Desde la perspectiva de Moscovici (1961), ésta es considerada como el cúmulo de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un fenómeno social, conocimientos que muestran las particularidades en cuanto a cantidad y calidad de los mismos; es el carácter estereotipado o difundido, que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social. La información sobre los objetos representados según Jodelet (1986) varía notablemente, tanto en calidad como en cantidad, incidiendo en el tipo de representación que se elabora sobre un objeto social. (Dorantes, 2011:29).

Esta primera dimensión, da cuenta de lo que el sujeto sabe o ha aprendido del objeto, ya sea a través de medios de comunicación o por la tradición oral. Esta es la dimensión que se puede medir con mayor facilidad ya que podemos valorar si el sujeto está informado, bien, mal o completamente desinformado.

2.- La segunda dimensión es “la actitud” (Moscovici, 1961: 35), que hace referencia a la orientación global de la representación social en relación con el objeto, y que puede ser favorable o desfavorable, como el componente más aparente y conductual. Se caracteriza por la “disposición más o menos favorable que tiene una persona hacia el objeto de la representación, y expresa por tanto la orientación evaluativa en relación con ese objeto” (Ibáñez, 1988: 184). Se refiere a las posturas o posiciones que los individuos asumen o toman con relación a alguien o algo del cual se encuentran representando (Cuevas, 2007: 59). (Dorantes 2011:30).

En cuanto a la actitud podemos apuntar que se refiere a la postura empática o antipática, que toma el sujeto con respecto al objeto. Como bien lo menciona Dorantes en su tesis doctoral (2011) la información que se tiene al respecto del objeto puede llegar a influir sobre la actitud.

3.- La tercera dimensión de las representaciones sociales es la denominada “campo de representación”, que nos remite a la idea de la imagen, del modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero no quiere decir que esté ordenado y estructurado (Moscovici, 1961: 46). Existe un campo de representación, una imagen, la cual puede tener una unidad jerarquizada de los elementos que la integran, los cuales varían según los juicios y aserciones de las personas que conforman a un grupo y

representan un objeto determinado. Esta dimensión hace referencia a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la misma representación (Jodelet, 1986).

El campo de representación integra las diferentes informaciones recibidas por los grupos sociales, le otorga un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas. Se refiere a la ordenación-jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la representación (Araya, 2002: 39); constituye el conjunto de actitudes, opiniones e imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en ella. El campo de representación remite a la organización del contenido de ésta que los individuos realizan otorgando cierto orden de importancia, que varía de grupo a grupo, según lo representan en sus mentes; no necesariamente tiene una secuencia lógica, pero ejerce una función organizadora para el conjunto, en donde se confiere un peso y un significado a todos los elementos que están presentes en el campo de la representación. (Dorantes, 2011:30).

El campo de representación no está dado *per se*, se construye por medio de la actitud y la información. Es el cúmulo de pensamientos e ideas, actitudes y creencias a cerca de una misma representación social. Este campo de representaciones lo vemos organizado en torno a un núcleo figurativo (Araya 2002), el cual se va construyendo en el proceso de objetivación.

Este esquema o núcleo no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación. (Araya, 2002:41).

Podemos definir entonces que, acceder a una representación social implica determinar que se sabe, (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). (Araya, 2002).

Así mismo, Abric (1976), propone que una representación social está formada por un núcleo central y un sistema periférico, en cuanto al núcleo central se distingue su relevancia debido a la creación de contenidos que va a generar a partir de la memoria colectiva de los sujetos que lo elaboran, debido a su notable permanencia y repetición es la parte más coherente de una representación social.

Las características principales del núcleo central según Abric (1994) son las siguientes:

- 1.- Está directamente vinculado y determinado por las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Marcado por la memoria colectiva del grupo y su sistema de normas.
- 2.- Dotado de estabilidad, coherencia y resistencia al cambio. Garantiza la continuidad y permanencia de la representación.
- 3.- Tiene una cierta y relativa independencia del contexto social inmediato.
- 4.- Tiene una función generadora, a través de la cual se crea o se transforma y da significación a otros elementos constitutivos de la representación.
- 5.- Es el elemento unificador o estabilizador, pues determina la naturaleza de los lazos que unen entre sí los elementos de la representación.
- 6.- Tiene función consensual, pues permite definir la homogeneidad del grupo social.

Los elementos periféricos se refieren a las experiencias individuales de cada sujeto, debido a esto, es que existe gran diversidad de representaciones dentro de un mismo sistema de valores, y creencias (grupo social). Tiene una función más dinámica, y cambiante que la del núcleo central.

Abric (1994) enuncia las siguientes características de los elementos periféricos de una representación social:

- 1.- Es más sensible a las características del contexto inmediato. Caracteriza el sistema central en términos de toma de posición o conducta.
- 2.- Por su flexibilidad, asegura la función de regulación y adaptación del sistema central a los desajustes y características de la situación concreta a la que se enfrenta el grupo. Es un elemento esencial en la defensa y protección de la significación central de la representación y absorbe las informaciones o eventos nuevos, susceptibles de cuestionar el núcleo central.
- 3.- Su flexibilidad y elasticidad posibilitan la integración de la representación a las variaciones individuales vinculadas a la historia del sujeto, a sus experiencias vividas.

Por su parte Araya (2002) expone que las representaciones sociales se van construyendo a partir de estas diversas situaciones:

- ❖ El fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. Dicho fondo está constituido por las creencias ampliamente compartidas, los valores considerados como básicos y las referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la propia sociedad. Todo ello se materializa en las diversas instituciones sociales, por ejemplo en la lengua y en general en todos los objetos materiales. De acuerdo con Ibáñez (citado por Araya 2002), las fuentes de determinación de las representaciones sociales se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad determinada y en el sistema de creencias y de valores que circulan en su seno.
- ❖ Los mecanismos de anclaje y objetivación. Ambos son mecanismos que provienen de la propia dinámica de las representaciones sociales. El primero de ellos concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de las R S de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas. El segundo da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales, y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones.
- ❖ El conjunto de prácticas sociales que se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social. Es, en efecto, en los procesos de comunicación social donde se origina principalmente la construcción de las representaciones sociales. En este sentido, los medios de comunicación de masas tienen un peso preponderante para transmitir valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas. Tanto los medios que tienen un alcance general, la televisión o los que se dirigen a categorías sociales específicas como las revistas de divulgación científica, por ejemplo, desempeñan un papel fundamental en la conformación de la visión de la realidad que tienen las personas sometidas a su influencia. La comunicación interpersonal y en particular la de las innumerables conversaciones en las que participa toda persona durante el transcurso de un día cualquiera de su vida cotidiana, es otra modalidad de la comunicación social cuya influencia es igualmente significativa.

Todos estos elementos contribuyen a la configuración de la representación social, entrelazando sus efectos con los que provienen de las comunicaciones sociales.

Funciones de las representaciones sociales

Para 1994 Abric hace hincapié en que las representaciones sociales juegan un papel fundamental tanto en las prácticas, como en las dinámicas de las relaciones sociales y esto se debe principalmente a que responden a estas 4 funciones tal y como lo menciona Dorantes en su tesis doctoral (Dorantes, 2011:33-34):

1. Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad.

El saber práctico, como le llama Moscovici (1961), permite a los actores adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Es la condición necesaria de la comunicación social. Define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber ingenuo. Manifiesta el esfuerzo permanente del hombre por entender y comunicar que, de acuerdo con el mismo autor, constituye la esencia misma de la cognición social.

Podríamos decir que es una función básica de las representaciones sociales, ya que permite al sujeto relacionarse con el objeto por medio de la información. Es una manera de mantener una interlocución, ya que se pueden plantear más adquisición de conocimiento a través de la necesidad de explicarse la realidad, con preguntas tan sencillas como lo son: ¿Dónde? ¿Por qué? o ¿Para qué?.

En el caso específico de los niños estudiantes de educación primaria del Ranchito de las Ánimas, estas funciones permitieron que existiera un vínculo de comunicación entre ellos y nosotros, ya que cuando se les aplicaron los instrumentos etnográficos, de cierta manera intentaban explicar su realidad mediante la técnica del dibujo y la mayoría de ellos represento una imagen clara, y entendible de lo que para ellos es tanto su comunidad, como el sitio arqueológico.

2. Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos.

Las representaciones sociales tienen por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social, permiten elaborar una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con los sistemas de normas y valores sociales históricamente determinados (Mugny y Carugati, 1985: 183). Esta función identitaria da un lugar primordial a los procesos de comparación social, las representaciones que definen la identidad de un grupo que va a

desempeñar un papel importante en el control social ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros, en particular en los procesos de socialización.

Como podemos ver, las representaciones participan en la definición de la identidad, aún más cuando hablamos de niños, ya que es en esa etapa de la vida que comienza la autodeterminación y las relaciones dialécticas en el entramado social, permiten que el individuo sea compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.

3. Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas.

Las funciones de orientación de las representaciones sociales son fundamentales porque constituyen guías potenciales de los comportamientos y de las prácticas. Permiten precodificar la realidad, además de ser guías para la acción (Moscovici, 1991: 32), resultan de tres factores:

a) La representación interviene en la definición de la finalidad de la situación determinando así, a priori, el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también eventualmente, en una situación en que una tarea está por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará. La representación de la tarea determina directamente el tipo de gestión cognitiva adoptado por el grupo, así como la forma en que se estructura y comunica, lo que independientemente de la realidad —objetiva determina lo que se debe de realizar.

b) La representación produce un sistema de anticipaciones y expectativas. Es una acción sobre la realidad: selección y filtro de las informaciones, interpretaciones con objeto de volver esa realidad conforme a la representación. La representación no sigue ni depende de la evolución de una interacción, les precede y determina. Es decir, permiten al individuo construir una imagen de lo que son las cosas u objetos a los que llega a referirse o a representar, de manera que le permite anticipar cómo es la realidad. La existencia de una representación de la situación previa a la interacción misma hace que en la mayoría de los casos —los juegos están hechos de antemano-, las conclusiones son planteadas incluso antes de que inicie la acción.

c) La representaciones son prescriptivas de comportamientos o de prácticas obligadas, al mismo tiempo definen lo tolerable o inaceptable en un contexto social.

Podemos entender, que desde el momento que un “algo” existe en nuestra mente, las representaciones sobre esto comienzan a generar una imagen anticipada, esto con la finalidad de guiar los comportamientos y las prácticas. Así mismo ayuda a la construcción de

expectativas sobre “ese algo” y posibilita el seleccionar y filtrar la realidad. Es una manera de defender nuestro pensamiento, postura o realidad antes de que sean palpables.

4. Funciones justificadoras.

Permiten defender a posteriori las posturas y los comportamientos. Desde esta perspectiva Jodelet señala que las representaciones sociales constituyen modalidades del pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, representan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica (Jodelet, 1985: 474- 475).

La función justificadora es esencial porque permite explicar o legitimar ulteriormente la toma de posición de los comportamientos respecto de otro grupo, en función de la naturaleza de las relaciones establecidas con éste y con su evolución, ya que las representaciones de los grupos también evolucionan. En la justificación surgen relaciones competitivas que se elaboran progresivamente, así como representaciones del grupo contrario, con el objeto de atribuirle características que excusen un comportamiento hostil (opuesto, incompatible) en su contra (Abric, 1994: 15-17). Las representaciones obedecen a las funciones del saber, definen la identidad de los grupos, orientan las prácticas, y permiten justificar a futuro las posturas y los comportamientos (Abric, 1994: 15) de los individuos que pertenecen a un grupo social con características específicas en momentos históricos determinados.

Esta última función de las representaciones, permiten justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

Araya (2002) por su parte, considera que las cuatro funciones de las representaciones sociales son las siguientes:

- 1.- La comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones.
- 2.- La valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos.
- 3.- La comunicación, a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales.
- 4.- La actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

Tenemos entonces que es a partir de las representaciones sociales que las personas cargan y dotan de significado a sus pensamientos para comprender, evaluar, comunicar e incluso actuar ante la vida.

Aproximaciones procesuales y estructurales

Según Banchs (Banchs, 2000:32) en las Representaciones encontramos dos procesos, uno de tipo mental o cognitivo y otro contextual más orientado a lo social. Es decir, enfoque procesual y estructural. Dorantes en su tesis doctoral retoma las dos maneras de abordar las representaciones sociales según Banchs (2000 citado por Dorantes, 2011) las cuales están abiertas a las diferentes formas de apropiación y apertura.

- ❖ La primera es por medio de la aproximación estructural, que identifica la estructura (objeto) de cualquier objeto de representación, con el fin de desarrollar la teoría del núcleo central (objetivo) de la representación según Abric (1994), Flament (1981, 1994) y Codol (1969). Lo que se hace es focalizar la estructura de las representaciones sociales, haciendo uso del método experimental y de sofisticados análisis multivariados que permiten identificar dicha estructura (Banchs, 2000: 5). Esta aproximación se caracteriza por una metodología que identifica la estructura de las representaciones sociales y su núcleo, y por desarrollar explicaciones acerca de la misma. Abric señala que las representaciones sociales contienen elementos centrales y periféricos, es decir, que sus elementos se encuentran jerarquizados, por lo que deben ser abordadas por su “contenido” y por su “estructura” (1994: 19).

- ❖ La segunda se refiere a la aproximación procesual, la cual se denomina “corriente Moscoviana/Jodeletiana”, aproximación compleja dada la riqueza de elementos que implica y la exigencia entre las relaciones de los múltiples elementos. El proceso identifica a la esencia del modo de aproximación a las representaciones sociales, remite a una dinámica y a su evolución (Banchs, 2000: 6). Se refiere al proceso social (al contenido) y no a los mecanismos cognitivos por los que se elabora. Es otra manera de apropiación de las representaciones sociales, en donde se consideran dos modos de abordaje de las representaciones sociales, que podría identificarse como procesual partiendo de la visión existente en el interaccionismo simbólico.

En la presente investigación desarrollamos la teoría de Abric (1994), de núcleo central y elementos periféricos ya que pudimos notar que al jerarquizar los elementos dibujados por los niños, accedimos a una serie de representaciones sociales que estaban siendo compartidas debido al número de repeticiones en los elementos dibujados. Decidimos optar por estos postulados teóricos ya que compartimos la idea de Dorantes (2011) y Banchs, (citado por

Dorantes 20011) cuando desarrollan las siguientes ideas: “La representación social, desde la perspectiva de Banchs, es una disciplina con sentido histórico social, que produce representaciones a través de la interacción cara a cara y de la comunicación social donde circulan y se intercambian saberes en contextos particulares dentro de una estructura social, generando el desarrollo de una identidad personal y social que se acerca y construye un conocimiento del sentido común. Estas representaciones expresan identidades y afectos, intereses y proyectos diferenciados, refiriéndose a la complejidad de las relaciones que definen la vida social. Entender su vínculo con los modos de vida de los individuos significa entender la identidad posible que un sistema de saberes asume en un tiempo y momento de la historia particular.” (2011:38).

El proceso de objetivación y anclaje.

Cuando hablamos de dragones, sirenas, amistad e incluso amor; hacemos referencia a conceptos que no podemos palpar en una realidad absoluta, sin embargo existen en nuestros mapas y paisajes mentales. A esta concretización de lo abstracto Araya (2002), lo relaciona con el proceso de objetivación y lo explica de la siguiente manera: En la teoría de las representaciones sociales, el proceso de objetivación se refiere a la transformación de conceptos abstractos extraños en experiencias o materializaciones concretas. Por medio de él lo invisible se convierte en perceptible.

Este proceso implica a su vez tres fases (Jodelet, 1984 citado en Araya, 2002):

- La construcción selectiva: es decir, la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados. Dicha selección se da junto a un proceso de descontextualización del discurso y se realiza en función de criterios culturales y normativos. Se retiene solo aquello que concuerda con el sistema ambiente de valores. De ahí que las informaciones con igual contenido, sean procesadas diferencialmente por las personas.
- El esquema figurativo: el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas. Estas imágenes estructuradas es lo que Moscovici (1979, 1981, 1984) ha denominado núcleo figurativo, o sea, una imagen nuclear concentrada, con forma gráfica y coherente que captura la esencia del concepto, teoría o idea que se trate de objetivar. Esta simplificación en la imagen es lo que le permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural.

Wagner y Elejabarrieta (citado en Araya 2002) ilustran el núcleo figurativo con la expresión bíblica: “Y Dios creo al hombre a su imagen y semejanza”. Esta expresión no es solo una explicación religiosa sobre el origen del hombre, sino también una forma que permite disponer de una imagen de Dios, materializar la entidad abstracta en una figura concreta. A ello, debo agregar que con dicha expresión el rostro femenino de Dios es de difícil representación para sus creyentes, quienes en esencia vinculan su representación con un hombre.

- La naturalización: la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma. La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que las imágenes sustituyen la realidad. Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido. Sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen esos objetos, se les aplican figuras que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, y son esas imágenes, las que finalmente constituyen la realidad cotidiana.

Como podemos observar, objetivar es darle rostro y cuerpo a ese elemento abstracto que a pesar de estar cargado de contenido no tiene forma palpable. Cuando hablamos del sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas, sabemos perfectamente que es un elemento físico que podemos ver, medir, tocar, sin embargo las representaciones sociales que giran torno a él, son una serie de subjetividades que no existirían sino fuera por las historias recreadas e imaginadas de los habitantes de la comunidad, como es el caso de el Ranchito de las Ánimas.

Acerca de los procesos de anclaje Araya (2002, 36-37) propone lo siguiente: El proceso de anclaje, al igual que el proceso de objetivación, permite transformar lo que es extraño en familiar. Sin embargo, este proceso actúa en una dirección diferente al de objetivación. Si lo propio de la objetivación es reducir la incertidumbre ante los objetos operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones por medio de dos modalidades:

- Inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y preexistente.
- Instrumentalización social del objeto representado o sea la inserción de las representaciones en la dinámica social, haciéndolas instrumentos útiles de comunicación y comprensión. Si bien el proceso de anclaje permite afrontar las innovaciones o el contacto con objetos que no son familiares para las personas, hay que advertir que las innovaciones no son tratadas por igual por todos los grupos sociales, lo cual evidencia el enraizamiento social de las representaciones

y su dependencia de las diversas inserciones sociales. En efecto, los intereses y los valores propios de los diversos grupos actúan con fuerza sobre los mecanismos de selección de la información, abriendo más o menos los esquemas establecidos para que la innovación pueda ser integrada. Si el nuevo objeto que ha aparecido en el campo social es susceptible de favorecer los intereses del grupo, este se mostrará mucho más receptivo.

El proceso de anclaje, a su vez, se descompone en varias modalidades que permiten comprender:

- Cómo se confiere significado al objeto representado, con relación al sentido que se le otorga a la representación. Es decir: cómo los niños significan el sitio arqueológico.
- Cómo se utiliza la representación en tanto sistema de interpretación del mundo social marco e instrumento de conducta. Esta modalidad permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituir las (Jodelet, 1984:486). Es decir: cómo se relacionan los niños con el sitio arqueológico y su contexto social en que se encuentra inserto con este patrimonio histórico.
- Cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación. Los sujetos se comportan según las representaciones; los sistemas de interpretación proporcionados por la representación guían la conducta. Es decir: cómo los niños preservan o cuidan el sitio arqueológico.

Actuando conjuntamente y por su función integradora, el anclaje y la objetivación sirven para guiar los comportamientos. La representación objetivada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos. En este sentido estos elementos los conoceremos a partir de las representaciones sociales de los niños del Ranchito de las Ánimas sobre el sitio arqueológico.

CAPÍTULO III

RANCHITO, DISTINTAS MIRADAS UN MISMO ESPACIO.

El sitio arqueológico

El paso del hombre por la tierra ha dejado huellas que perduran a través del tiempo; ejemplo de ello son sus construcciones, sus herramientas y utensilios, su cerámica, entre otras. Estas expresiones culturales surgen como resultado a necesidades básicas que de igual manera con el tiempo se van haciendo más complejas. La arqueología se ha encargado de estudiar a las sociedades pretéritas a través de estos restos materiales, desde diferentes enfoques teórico - metodológicos, lo que representa un reto para el investigador, dado que se trabaja con objetos inanimados; a su vez se han tomado diversas categorías de análisis las cuales para ser abordadas más objetivamente han hecho que los bienes patrimoniales (testimonio arqueológico) sean divididos en bienes inmuebles y bienes muebles. La UNESCO en su conferencia mundial sobre patrimonio cultural, celebrada en México en el año de 1982 definió al patrimonio como:

El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

Al hablar de patrimonio cultural, nos referimos a un concepto relativo sometido a los vaivenes de la percepción y del comportamiento humano, por lo que depende de los marcos de referencia intelectual, histórica, cultural, psicológica, que varían en función de las personas y los grupos que atribuyen su valor (Cuenca, 2014: 78). Es decir el patrimonio, trata de un “constructo social”, pues de no existir esa valorización por parte de los grupos humanos, éste no se constituirá como tal. Estamos en total acuerdo con Catherin Héau cuando enuncia lo siguiente acerca del patrimonio:

... es la revalorización de un sector de bienes culturales del pasado y del presente como antídoto frente a la presión deshumanizante de la técnica y de la complejidad organizacional moderna (Héau, 2000: 84)

Esta revalorización puede ser expresada con motivos de orgullo, autoctonía de pertenencia y de esta manera crear un vínculo incluso de valores afectivos. Sin embargo a pesar de todo lo antes mencionado es importante aclarar que no todas las actividades realizadas por un grupo humano son patrimonio; sino solo la selección cargada de simbolismo continúa en su enunciado Héau:

... el llamado patrimonio cultural no es toda la cultura de un grupo o de un país, sino solo una selección valorizada de la misma que funge como simbolizador privilegiado de sus valores más entrañables y emblemáticos. (Héau, 2000: 90).

Cuando algún bien mueble o inmueble, acción, hecho, tradición, lengua, o conjunto de significados adoptados a un símbolo, se logran identificar como patrimonio cultural, se dice que pudo haber sido de dos formas: la institucional, y la social. La primera de ellas surge cuando un conjunto de especialistas pertenecientes a instituciones “especializadas”, especifican qué tipo de elementos deben ser reconocidos, respetados, e incluso rescatados; mientras que la segunda, establece el patrimonio cultural según las cualidades que tengan esos elementos y que sea principalmente para beneficio de las sociedades que lo detentan; a partir de ello, su cuidado, admiración, respeto y protección, siempre será promovida por las mismas poblaciones, más que por las organizaciones gubernamentales o peritos.

Desde 1972 la nación cuenta con la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos (LFMZMAAH), la cual de manera “oficial” registra tres tipos de monumentos o zonas tomando en cuenta sus cualidades temporales o estéticas (LFMZMAAH 1972: 8,9):

- **“ARTICULO 28.-** Son monumentos arqueológicos los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos, de la flora y de la fauna, relacionados con esas culturas.” (1972:5)
- Los bienes inmuebles, son monumentos inamovibles como edificios, estructuras, montículos etc. Los cuales están regulados por la misma ley federal. Cabe aclarar que existe una diferencia entre Sitio y Zona Arqueológica, y esta es la declaratoria:
- **“ARTICULO 37.-** El Presidente de la República, mediante Decreto, hará la declaratoria de zona de monumentos arqueológicos, artísticos o históricos, en los términos de esta Ley y su Reglamento. Las declaratorias deberán inscribirse en el registro correspondiente, a que se refiere el artículo 21 y publicarse en el "Diario Oficial" de la Federación.” (1972: 7)

Lo que en esta investigación se trabaja es un Sitio sin declaratoria de Zona arqueológica, y debido a que este trabajo no deriva de un proyecto aprobado por el consejo de arqueología, la descripción siguiente de las estructuras, plazas y montículos, está basada únicamente en el trabajo documental realizado en el 2012. No por ello menos importante que el sitio no tenga

declaratoria, y menos ahora que lo que intentamos es buscar las representaciones sociales de los habitantes de la comunidad actual asentada en ese mismo espacio, y sobre todo las representaciones que tienen los niños de educación primaria con respecto al sitio arqueológico; pensando que los niños son los depósitos donde recaen las historias vividas por los ancianos del pueblo y que sus opiniones carecen de categorías tales como propiedad, patrimonio lucrativo, valor monetario y demás.

Sin embargo a pesar de lo arriba mencionado consideramos pertinente dar una descripción rápida del sitio arqueológico y sus conjuntos en cuanto a basamentos piramidales y estructuras se refiere.

Sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas

“importante paraje estudiado por Strebel, y cuya cerámica fue objeto de comentarios de parte de Seler, quien la relaciona con la del rumbo de Soledad, a su vez en enlace tipológico con la de la Mesa. Abundan las cabecitas, y vasijas en barro rojo y blanco.” (Palacios, 1941:67,68)

Lo anterior, es una somera descripción del sitio, realizada por Enrique Juan Palacios, la cual fue publicada en el libro *El Totonacapan y sus culturas precolombinas*, esto para el año 1941, sin embargo a la fecha pudiera ser una de las únicas publicaciones acerca del Ranchito de las Ánimas; a continuación se describe técnicamente las características superficiales del sitio en su actual estado de conservación.

Se encuentra ubicado al oeste de la población con el mismo nombre, su localización mediante coordenadas UTM es la siguiente: E 0746096m, N 2160471m, establecido en la ribera del río Actopan. El sitio abarca una superficie de 26 hectáreas aproximadamente, en su situación actual, está conformado por 34 edificios distribuidos sobre lo que hoy es un sembradío de chayotes; al este encontramos el pueblo y limita con el río al sur. Todos los edificios están contruidos con piedra bola, también llamadas cantos rodados; y en algunas estructuras se presentan también bloques careados. En términos generales el sitio está conformado por cinco plazas y un juego de pelota.

Enseguida se describen los edificios y las plazas del Sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas:

Tabla 1
Descripción de edificios y plazas
Sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas

Plaza 1	<p>Está conformada por siete estructuras: edificio 3 que se ubica en la parte oeste, edificio 1y2 en la parte sur, el 16 y 17 hacia el este y el 33 y 11 hacia el norte. Las dimensiones de la plaza son las siguientes, de N-S 150mts y E-W 46mts.</p> <p>Edificio 3.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 30mts de ancho, por 30mts de largo y se localiza en la parte oeste de la plaza.</p> <p>Edificio 2.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 10mts de ancho, por 15mts de largo y se localiza en la parte suroeste de la plaza.</p> <p>Edificio 1.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 12mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 45mts de ancho, por 45mts de largo y se localiza en la parte suroeste de la plaza.</p> <p>Edificio 16.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 10mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte sureste de la plaza.</p> <p>Edificio 17.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte sureste de la plaza.</p> <p>Edificio 33.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 6mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 19mts de ancho, por 50mts de largo y se localiza en la parte noreste de la plaza.</p> <p>Edificio 11.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 5mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 20mts de ancho, por 60mts de largo y se localiza en la parte noreste de la plaza.</p>
Plaza 2	<p>Está conformada por seis estructuras: edificio 18 que se ubica en la parte oeste, edificio 22 en la parte sur, el 24 y 23 al este, 16 y 17 hacia el norte. Las dimensiones de la plaza son las siguientes, de N-S 53mts y E-W 58mts.</p> <p>Edificio 18.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 5mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 20mts de ancho, por 40mts de largo y se localiza en la parte oeste de la plaza.</p> <p>Edificio 22.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 20mts de ancho, por 50mts de largo y se localiza en la parte sur de la plaza.</p>

	<p>Edificio 24.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2.5mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 15mts de ancho, por 15mts de largo y se localiza en la parte este de la plaza.</p> <p>Edificio 23.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 1.5mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte este de la plaza.</p> <p>Edificio 17.- Dicho edificio forma parte de las plazas 1y 2, en la plaza 1 flanquea el extremo norte, mientras que en plaza2 flanquea al extremo sur. Se trata de una estructura erigida con piedra bola, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrado, sus medidas ya fueron antes mencionadas.</p> <p>Edificio 16.- Dicho edificio forma parte de las plazas 1y 2, en la plaza 1 flanquea el extremo norte, mientras que en plaza2 flanquea al extremo sur. Se trata de una estructura erigida con piedra bola, tiene una altura de 10mts. Visto en planta tiene una forma cuadrado, sus medidas ya fueron antes mencionadas.</p>
Plaza 3	<p>Está conformada por cinco estructuras: edificio 21 que se ubica en la parte suroeste, edificio 19 en la parte este, el 18 en el noreste, y el 1 y 2 en el norte. Las dimensiones de la plaza son las siguientes, de N-S 32mts y E-W 76mts.</p> <p>Edificio 21.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 12mts de ancho, por 12mts de largo y se localiza en la parte suroeste de la plaza.</p> <p>Edificio 19.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 20mts de ancho, por 40mts de largo y se localiza en la parte sureste de la plaza.</p> <p>Edificio 18.- Dicho edificio forma parte de las plazas 2 y 3, en la plaza 2 flanquea el extremo este, mientras que en plaza 3 flanquea al extremo oeste. Se trata de una estructura erigida con piedra bola, tiene una altura de 5mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, sus medidas ya fueron antes mencionadas.</p> <p>Edificio 1.- Dicho edificio forma parte de las plazas 1 y 3, en la plaza 1 flanquea el extremo norte, mientras que en plaza 3 flanquea al extremo sur. Se trata de una estructura erigida con piedra bola, tiene una altura de 12mts. Visto en planta tiene una forma cuadrado, sus medidas ya fueron antes mencionadas.</p> <p>Edificio 2.- Dicho edificio forma parte de las plazas 1 y 3, en la plaza 1 flanquea el extremo norte, mientras que en plaza 3 flanquea al extremo sur. Se trata de una estructura erigida con piedra bola, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, sus medidas ya fueron antes mencionadas.</p>
Plaza 4	<p>Está conformada por cuatro estructuras: edificio 3 que se ubica en la parte este, edificio 6 en la parte norte, el 5 en el oeste, y el 4 al sur. Las dimensiones no pudieron ser identificadas.</p>

	<p>Edificio 3.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 5mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 30mts de ancho, por 30mts de largo y se localiza en la parte este de la plaza.</p> <p>Edificio 4.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte norte de la plaza.</p> <p>Edificio 5.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 4mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 15mts de ancho, por 20mts de largo y se localiza en la parte oeste de la plaza.</p> <p>Edificio 6.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 7mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 20mts de ancho, por 20mts de largo y se localiza en la parte norte de la plaza.</p>
Plaza 5	<p>Está conformada por tres estructuras: edificio 31 que se ubica en la parte norte, edificio 29 en la parte sureste, el 28 en el suroeste. Las dimensiones no pudieron ser identificadas.</p> <p>Edificio 31.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 1.5mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 12mts de ancho, por 12mts de largo y se localiza en la parte norte de la plaza.</p> <p>Edificio 29.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 3mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte sureste de la plaza.</p> <p>Edificio 28.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte norte de la plaza.</p>
Edificios sin distribución aparente	<p>Edificio 26.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de .50mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 4mts de ancho, por 4mts de largo y se localiza en la parte este del sitio.</p> <p>Edificio 27.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de .50mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 4mts de ancho, por 8mts de largo y se localiza en la parte este del sitio.</p> <p>Edificio 25.- Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 15mts de ancho, por 15mts de largo y se localiza en la parte este del sitio.</p> <p>Edificio 20.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 12mts de ancho, por 12mts de largo y se localiza en la parte este del sitio.</p>

	<p>Edificio 30.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 1.5mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 4mts de ancho, su medida en largo no se pudo identificar; se localiza en la parte este del sitio.</p> <p>Edificio 15.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 1mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte oeste del sitio.</p> <p>Edificio 7.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 50mts de ancho, por 50mts de largo y se localiza en la parte oeste del sitio.</p> <p>Edificio 8.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 15mts de ancho, por 20mts de largo y se localiza en la parte oeste del sitio.</p> <p>Edificio 9.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte oeste del sitio.</p> <p>Edificio 10.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 5mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 20mts de ancho, por 60mts de largo y se localiza en la parte norte del sitio.</p> <p>Edificio 12.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3/5mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 20mts de ancho, por 150mts de largo y se localiza en la parte norte del sitio.</p> <p>Edificio 13.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 3mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 15mts de ancho, por 15mts de largo y se localiza en la parte norte del sitio.</p> <p>Edificio 14.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 2mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte noroeste del sitio.</p> <p>Edificio 32.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 1mts. Visto en planta tiene una forma cuadrada, mide 10mts de ancho, por 10mts de largo y se localiza en la parte oeste del sitio.</p>
<p>Juego de pelota</p>	<p>Está conformado por dos estructuras, edificios 33 y 34, se ubica al noreste, construido en piedra bola.</p> <p>Edificio 33.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 6mts. Visto en planta tiene una forma rectangular, mide 19mts de ancho, por 50mts de largo y se localiza en la parte norte del sitio.</p> <p>Edificio 34.-Se trata de una estructura erigida con piedra bola y algunas lajas careadas, tiene una altura de 6mts. Visto en planta tiene una forma</p>

	rectangular, mide 19mts de ancho, por 50mts de largo y se localiza en la parte norte del sitio.
--	---

va el croquis doble carta, por lo que se tiene que quedar en blanco esta hoja para no perder la numeración.

Como pudimos notar en la tabla 1 y el croquis 1, es abundante el número de estructuras aún existentes en el Sitio Ranchito de las Ánimas. Las dimensiones podrían ser mínimas a comparación de tiempos prehispánicos, esto si tomamos en cuenta que al día de hoy son 26 hectáreas las que cuentan con presencia de estructuras monumentales. Presentamos algunas fotografías del sitio para que se entienda de manera más didáctica la distribución de los edificios en el espacio sembrado por chayote, así como la abundancia de material cerámico en el suelo.

Foto 1

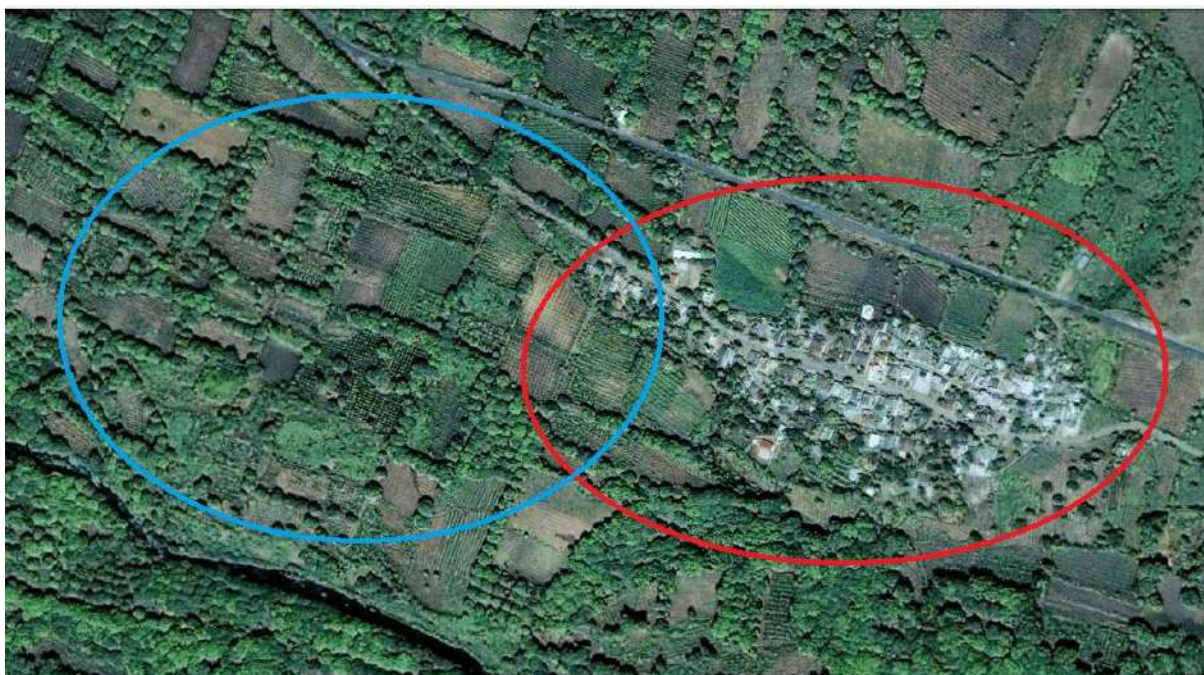


Imagen aérea del Ranchito de las Ánimas (círculo azul estructuras prehispánicas, círculo rojo asentamiento contemporáneo) Google Earth, 2014.

Foto 2



Vista aérea de una de las plazas que conforman el sitio, al fondo puede notarse una estructura. (Tomada por Pedro García, 2013)

Foto 3



Vista lateral del juego de pelota, al fondo se puede observar uno de los largueros. (Tomada por Pedro García, 2013)

Foto 4



Estructura con sembradío de chayote sobre ella. (2014)

Foto 5



Abundancia de material cerámico prehispánico en el suelo del sitio Arqueológico. (Periodo Clásico 600-900, dc) (Tomada por Mauricio Cuevas, 2014)

El sembradío de chayotes en Ranchito de las Ánimas.

Foto 6



Chayote "en su mero punto" (tomada por MC, 2014)

El chayote es originario de Mesoamérica, y México es uno de los centros de mayor diversidad biológica. Veracruz, Chiapas y Oaxaca son los estados en los que se han ubicado las áreas con mayor diversidad, siendo esta especie uno de los productos con mayor demanda en la Unión Americana, presentando una amplia variación en la forma y color de frutos, muchos de los cuales se conocen únicamente en mercados locales.

La cultura popular resume en tres grandes grupos a los chayotes cultivados: los blancos, verdes y espinosos, haciendo hincapié en que los dos primeros generalmente son lisos. Lo anterior según la SINAREFI. La antes mencionada es una red mexicana que impulsa el desarrollo del chayote en diferentes estados del país, con el apoyo de diversas instituciones educativas como lo son la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) y el Colegio de Postgraduados (CP).

Fue de esta red, donde obtuvimos en su mayoría la información sobre el actual uso de suelos en cuanto a sembradíos de chayote se refiere, los cuales son apoyados con fondos del gobierno y diversas asociaciones civiles. Sin embargo el municipio de Actopan a pesar de ser el segundo productor más grande del estado de Veracruz, no cuenta con ninguno de estos recursos.

La importancia económica que cada tipo de chayote representa se basa principalmente en la preferencia local, la cual, aunque en la mayoría de los casos es muy limitada, ha permitido conservar tanto su identidad fenotípica como su nomenclatura etnobotánica. En la actualidad, la comercialización a gran escala tanto nacional como internacional recae en un tipo llamado

verde liso. Los principales países productores de chayote además de México, son Costa Rica, Guatemala, Brasil, Estados Unidos de América, Argelia, India, Nueva Zelanda y Australia.

En México, son seis los Estados que tienen una producción importante de chayote para el mercado: Chiapas, Michoacán, Estado de México, Nayarit, Jalisco y Veracruz, este último es el principal productor nacional con una superficie aproximada de 2,500 ha anuales que aportan el 87 % del volumen; Veracruz produce todo el año, ya que ha ampliado el corredor de cultivo en tres regiones agroclimáticas.

El suelo que constituye al municipio de Actopan se caracteriza por su amplia fertilidad, de ahí su topónimo “en tierra fértil”. Esto facilitó en gran manera la siembra del chayote en la localidad de Ranchito de las Ánimas, porque es importante mencionar, que según los informantes del pueblo esta siembra se comenzó a principios de los años 70’s que fue cuando se estableció el canal de riego en estos ejidos, antes del chayote solo se ocuparon los terrenos para siembras de temporal, es decir maíz y frijol.

Esta información es importante porque nos ayuda a calcular el deterioro que han tenido las estructuras del sitio arqueológico, podemos reconocer un severo daño en la conformación de los montículos, sin embargo de 40 años atrás a la fecha el sitio no ha sido removido en su totalidad, y esto gracias a que el cultivo de chayote se da en una enredadera y no tienen que surcar la tierra con mucha frecuencia. Un estudio realizado en el estado de Veracruz, por parte de universidad de Chapingo nos refiere lo siguiente:

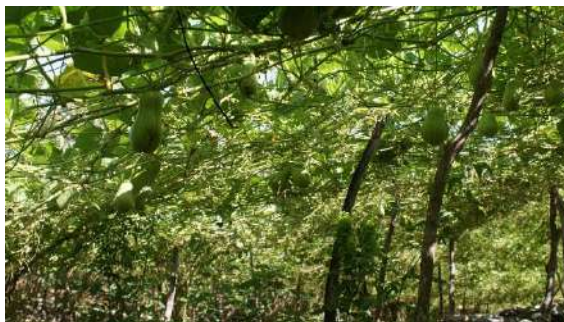
La siembra del chayote, requiere alta humedad relativa entre 80 y 85% y una precipitación entre 1.500 y 2.000 mm, bien distribuidos a través del año. El riego en la época seca es imprescindible. El chayote produce más en suelos sueltos y profundos, ricos en materia orgánica; se desfavorece en suelos muy arcillosos o muy arenosos. Los suelos arcillosos o con alta retención de humedad, favorecen la incidencia de las enfermedades, fusarium que causa muerte de las plantas y la de vejiga en el fruto. Los suelos deben ser profundos con un PH básico. El cultivo es susceptible al exceso de agua. La topografía como la pedregosidad no son factores limitantes para este cultivo.

La presión del mercado ha obligado a los productores a seleccionar solo algunos de los tipos existentes, destacando el chayote de textura lisa, sin espinas, en forma de pera y color verde claro, desplazando a otros que a la fecha no han sido probados sistemáticamente en relación al propio mercado. Este mismo proceso, ha obligado a los productores a adoptar la tecnología necesaria a su cultivo solo a partir del ensayo y error cotidiano, obteniéndose un “modo de cultivo” altamente diferente entre cada uno de los productores de esta cucurbitácea.

Tal situación genera, inevitablemente, la presencia de un manejo productivo diverso, con prácticas culturales heterogéneas y muy poca eficiencia; por tanto, la calidad obtenida es tan diversa que su concurso a un solo mercado-destino provoca un sinnúmero de dificultades para comercializar el producto de manera conveniente.

Bajo estas condiciones, la tecnología hasta ahora conocida adolece de un sinnúmero de imprecisiones que las instituciones de investigación o enseñanza agropecuarias no han sido totalmente capaces de rectificar, validar o crear, a no ser por los limitados esfuerzos de entidades como la Universidad Autónoma Chapingo, Universidad Veracruzana o Instituto Tecnológico Agropecuario No. 18, quienes han logrado desarrollar importantes investigaciones en la entidad veracruzana, que aún no se logran articular de manera exitosa en el proceso del cultivo.

Foto 7: guías de chayotes. (2014)



El hábito trepador del chayote ha obligado a los productores a diseñar una estructura de soporte para su crecimiento basada en el uso de una gran cantidad de postes de madera, alambre galvanizado y de púas de diferente naturaleza. La edificación de este tapanco, tapextle, parrilla, tarima o emparrillado, es una de las actividades más caras del proceso no solo en cuanto a sus requerimientos económicos sino ecológicos, la sociedad percibe que el cultivo es atentatorio de los recursos naturales (pues propicia directamente la deforestación e indirectamente la erosión de los suelos) y por tanto, desequilibrante de las condiciones climatológicas regionales, no obstante, no existen datos precisos de tal problemática más que algunas estimaciones de los volúmenes de madera necesarias por unidad de superficie.

Veracruz es la entidad que ocupa el primer lugar en superficie sembrada y cosechada de chayote, otros estados como Michoacán le van a la zaga con diferencias en volúmenes, atendiendo nichos de mercado específicos como el de exportación. Cuenta con tres regiones

donde se cultiva comercialmente: Actopan, Coscomatepec e Ixtaczoquitlán-Orizaba, que aglutinan a unos 15 municipios y 100 comunidades de la zona centro del Estado.

El estado de Veracruz es la única entidad en la República Mexicana que cultiva chayote para mercado nacional y de exportación todo el año. Representa hasta 70% de la producción nacional gracias a la adaptación de la especie a las condiciones agro-climáticas regionales. Si bien existe un potencial de comercialización muy amplio hacia el exterior del país, actualmente se carece de medios para lograrlo, que se ilustra con que todos los gastos del proceso productivo y de comercialización los absorbe totalmente el productor sin ningún apoyo por parte del gobierno o bancas oficiales, salvo casos muy aislados.⁵

Hemos considerado importante darle un espacio en esta investigación al uso de suelo actual del sitio arqueológico, ya que una de las actividades que van configurando el paisaje es la siembra del chayote, desde que inicio el riego hace 30 años atrás aproximadamente se comenzó a sembrar, antes de esto solo existían siembras de temporal como lo son el maíz y frijol.⁶

⁵ La anterior información fue tomada de: PLAN RECTOR DEL SISTEMA PRODUCTO “CHAYOTE” Actualización 2012.

⁶ Esto pudimos saberlo después de las entrevistas con los propietarios de las parcelas donde se encuentra asentado el sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas.

Foto 8



Propietario explicando siembra y crecimiento del chayote. (Tomada por: GB, 2014).

“Aquí nosotros sembramos el chayote de cuando abrimos el riego, antes puro temporal maicito y frijolito...” (Propietario, 56 años de edad)

Foto 9



Dueño de parcela mostrando con orgullo su siembra. (Tomada por MC, 2014)

“... noooo, esto no está a la venta, esto es mi herencia, de aquí comemos yo y mi familia.” (Propietario, 56 años)

Ranchito de las Ánimas, la comunidad

Ranchito de las Ánimas es una pequeña población perteneciente al municipio de Actopan, cuenta con un total de 795 habitantes, de los cuales 387 son hombres. Los censos realizados entre 1900 al 2010 arrojaron los siguientes datos de población.

Foto 10



Imagen religiosa de la cual toma su nombre el poblado (2013)⁷

Tabla 2: registros de población según INEGI (1900-2010)

Ranchito de las Ánimas - Evolución de la población 1900 hasta 2010			
AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
2010	387	408	795
2005	368	355	723

⁷ En una de las entrevistas, una señora de 78 años que siempre ha vivido en la comunidad nos contó que el nombre del pueblo se refiere a las 3 ánimas que lo resguardaban. La imagen arriba mostraba es una de ellas, las otras dos ya no se encuentran según la historia contada, las ánimas se van cuando ven el pecado del pueblo; por ejemplo si una pareja vive en unión libre, o si alguna muchacha sale embarazada. En la actualidad solo existe un ánima en la iglesia del pueblo y se encuentra ubicada al lado izquierdo de la imagen llamada "santísimo".

2000	382	355	737
1995	396	376	772
1990	395	353	748
1980	0	0	726
1970	0	0	569
1960	231	257	488
1950	188	187	375
1940	112	113	225
1930	99	126	225
1921	95	76	171
1910	114	121	235
1900	86	80	166

Fuente: INEGI

Según el INEGI, de los habitantes, 139 van de entre 6 y 14 años, es decir el 17.48% de la población son niños. Cabe señalar que el dato se considera relevante, debido a que en estas edades se encuentra nuestra muestra etnográfica de dibujo. En su mayoría la comunidad sabe leer y escribir, contando con el 70% de alfabetismo.

Las viviendas ocupadas en total son 147 de las cuales 137 son propias y solo 10 están rentadas. Las casas son amplias, cuentan con grandes corredores en su frente, en los cuales las amas de casa se sientan por las tardes a “tomar el fresco” en sus mecedoras, en su mayoría tienen una sola puerta delantera la cual conduce al área dedicada a la recepción de invitados (sala, sala de televisión y comedor), las cocinas son amplias conectadas con patios traseros grandes llenos de flores y pequeños huertos. Las habitaciones por lo general se ubican alrededor de la sala de estar. Sus pisos van desde tierra, cemento y loseta y los techos desde teja hasta colados de cemento.⁸

En un inicio la comunidad sólo estaba habitada por unos cuantos aldeanos que en su mayoría se dedicaban a realizar labores en la antigua Hacienda de Actopan, así como a la siembra

⁸ Datos tomados de estadísticas del INEGI

para uso particular⁹. En una revisión al archivo eclesiástico del Municipio de Actopan del año 1791 al año en curso, encontramos que la densidad de población aumentó un 47%.

Es importante señalar que en la revisión de los archivos bautismales pudimos constatar, que no se trata de una comunidad indígena, con permanencia desde épocas prehispánicas hasta la actualidad, más bien se trata de un grupo de gentes establecidas en el afluente del Actopan para finales de siglo XVI. Es decir las personas establecidas hoy día en Ranchito de las Ánimas, son descendientes de los habitantes de hace 300 años atrás.¹⁰

Como pudimos notar en las tablas encontradas en el apartado de anexos, la revisión se realizó en los libros 1a, 2, 2a, 3 y 4 lo anterior con la finalidad de ilustrar que no existen registros de la comunidad Ranchito de las Ánimas para antes de 1791, es decir existe un gran hiato del periodo Clásico (600-900dc) a la aparición de registros en archivos históricos (eclesiástico) de la comunidad.¹¹

En la tabla 4 encontramos en primera instancia, que estaban utilizando una distinción de clases sociales, el sacerdote en las anotaciones del libro tiene un apartado de “denominación”, en el cual podremos encontrar: pardo, pardo libre, español, mulato, mulato libre, indio, hijo natural de pardo, mestizo, e hijo natural. Si bien la formación de estas castas en su mayoría fue impulsada por las pautas religiosas en España, justamente como lo son los bautizos (Carrero, 2005), en épocas coloniales se expandieron por toda América:

Asimismo, las castas llegaron también a América, donde el término se aplicaba *impuesto de castas* y englobaba las distintas categorías étnico-raciales de la colonia, en especial a mestizos e indígenas. Las representaciones sociales de pureza de sangre, religión verdadera y nobleza son, en definitiva, la herencia medieval española traída por los primeros inmigrantes (conquistadores, órdenes religiosas, cronistas entre otros) y constituyen el fundamento ideológico – cultural de las primeras formaciones sociales desde los siglos XVI y XVII hasta las primeras décadas del siglo XVIII. (Carrero, 2005: 108-109).

No resultaría entonces extraño, que en Ranchito de las Ánimas los sacerdotes estaban también haciendo este tipo de clasificaciones a la gente que habitaba la comunidad. Como ya hemos mencionado este dato es importante debido a que al no existir registros de un *continuum* Histórico regresamos al punto de la apropiación de un espacio, queriendo ligar incluso con lazos consanguíneos va a permear las representaciones sociales que los

⁹ Información obtenida de una entrevista con el Sr. Mariano Domínguez, basa su testimonio en documentos de archivos ejidales que en algún momento se encontraron a su resguardo.

¹⁰ En los anexos se encuentran las tablas referentes a los archivos bautismales.

¹¹ Existe la posibilidad de que haya algún otro registro en los libros ejidales; sin embargo el archivo muerto del municipio no se encuentra disponible a revisión y en su mayoría ha sido tirado, o incluso quemado cada vez que existe cambio de gobierno.

habitantes pudieran tener del sitio arqueológico. Nos queda claro que los habitantes del S. XVIII que mencionan estos libros eclesiásticos no son los herederos de los habitantes prehispánicos (600-900dc).

Si revisamos cada uno de los nombres de las columnas referidas a los padres, padrinos e hijos, podemos notar también que muchos de los apellidos anotados en estas listas, siguen existiendo hoy día en la comunidad. El caso más referido ha sido el apellido Utrera; incluso la mayoría de los propietarios de las parcelas donde se encuentra el sitio arqueológico portan este apellido. Sin embargo esta temática es tan amplia que podría formar parte de otra investigación en sí. Lo que pretendemos al presentar estos cuadros de datos, es enmarcar al Ranchito de las Ánimas en un contexto más amplio como localidad. Por último en la tabla 8, basada en los datos del libro bautismal 4, notamos que estas “denominaciones” desaparecen por completo, esto debido a los años que abarca de 1829 a 1833, evidentemente después de la guerra de independencia de México.

Como podemos notar, en estos últimos 2 siglos la presencia de gente habitando el sitio arqueológico de las Ánimas es evidente, sin embargo si presentáramos esta información a los habitantes de la comunidad, ¿Cambiarían notablemente sus representaciones sociales? ¿Seguirían pensándose herederos de ascendencia indígena? O tal vez ¿seguirían pensando y creyendo como hasta ahora lo que sus abuelos y bisabuelos les han contado?

Al ser uno de los objetivos principales de esta investigación las representaciones sociales y colectivas que tienen los niños sobre el sitio arqueológico, y dar voz a sus categorías de análisis, las interrogantes del párrafo anterior se intentarían esclarecer en investigaciones futuras.

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

CROQUIS DEL SITIO Y DIVISIÓN PARCELARIA

La metodología usada en el transcurso de la investigación consto de diversas etapas, dependiendo los objetivos que se querían alcanzar. De inicio, al tratarse de una investigación ligada a un sitio arqueológico, sabíamos las limitantes con las que contábamos al no existir un proyecto aprobado por el consejo de arqueología; fue así que se decidió aprovechar todo tipo de información que se encuentra en mapas y fotografías aéreas los cuales permiten reconocer las alteraciones y modificaciones al terreno a observar. El despliegue de información digital que actualmente se encuentra prácticamente al alcance de todos, es de gran ayuda y facilita enormemente la tarea de los investigadores, es así como se hizo uso de la variedad de mapas, fotografías aéreas, cartas topográficas, ortofotos, fotografías satelitales las cuales se pueden consultar en páginas como la de INEGI o Goggle.

Para la realización de la división parcelaria del sitio Ranchito de las Ánimas, fue necesaria, principalmente la fotointerpretación, se utilizó la carta topográfica del municipio de Actopan vectorial E14B27 esc. 1:250 000 (ortofoto F4 esc. 1:10 000) y E14B28 (ortofotos D2 y D3); a partir de las cuales se realizaron croquis de aproximación, así como también con la ayuda de la imagen satelital obtenida del programa Google earth, y el mapa digital de México (INEGI: 2012) por medio de las cuales se ubicaron, y realizaron mediciones e identificación de montículos, plazas, juegos de pelota e incluso afectaciones.

Por otro lado, cabe resaltar que al ser la autora oriunda del municipio de Actopan ha tenido mayor acercamiento a los sitios debido a la cotidianidad con la que se relaciona con ellos, por transitar de manera continua por donde se encuentran los asentamientos prehispánicos.

- ❖ Al inicio se rastreó de manera general el área donde se pudieran localizar las estructuras, enseguida se ubicó con una carta topográfica de manera tradicional es decir se marcó y tomaron las coordenadas de referencia donde probablemente se localizaban los sitios arqueológicos, guiándose por los actuales poblados, posteriormente con una fotografía satelital y ortofotos se fueron marcando diferentes anomalías y modificaciones sobre el terreno, lo cual no es difícil tomando en cuenta que las ortofotos permiten un acercamiento a menos de 100 metros.
- ❖ Se aplicaron los conocimientos básicos de la fotointerpretación, tales como cambios de coloración, efectos de luz y sombra sobre el terreno, además de buscar simetrías sobre la superficie, una vez localizados los sitios con ayuda de algunos programas como Map Source, ya conociendo su posición, se marcaron los límites de cada uno de los rasgos, que se pudieron definir.

- ❖ Una vez definidas las estructuras se ocupó otro programa el cual permitió exportar los contornos de las estructuras, previamente marcados en algunos mapas digitales, en una hoja en blanco del programa Autocad, es donde finalmente se organizó y dio forma a los edificios todo de acuerdo con la información virtual recolectada en los documentos antes mencionados. Posteriormente se enumeraron los montículos y las plazas conformadas, esto con la finalidad de tener un control preciso y ágil de la información.
- ❖ Después de dibujar de manera digital el sitio, se incluyeron las cartas topográficas, así se pudo geo-referenciar el sitio, esto ayudó a que se localizaran las estructuras, de esta manera se pudo acceder a observar la posición de algunos accidentes geográficos con relación al sitio arqueológico, tales como barrancas, cerros, ríos, planicies, elementales en la interpretación del desarrollo de una asentamiento humano. Lo anterior para la identificación de estructuras y plazas que conforman el sitio arqueológico, y para la división parcelaria, esto como base para el inicio del trabajo etnográfico.
- ❖ Al tener el croquis impreso, y tener la certeza de que el sitio abarca alrededor de 26 hectáreas, decidimos hacer una división territorial, para saber qué tanto terreno tenía cada habitante, y si en su parcela había vestigios arqueológicos.

Fue así, como nos situamos presencialmente en los sembradíos de chayote pertenecientes a la comunidad de El Ranchito, nos percatamos que las tierras se encuentran divididas por elementos naturales; es decir árboles de mango, o platanares son los que dividen una parcela de otra. Se identificaron 16 divisiones correspondientes a 16 personas distintas dueñas de tierras y siembras. Fue a partir de esta división territorial que se decidió aplicar una encuesta,¹² como inicio de un trabajo próximo a realizar con los dueños de los terrenos y la gente de la comunidad.

Trabajo etnográfico

El enfoque principal de esta investigación es cualitativo sin embargo reconocemos de primer momento que el dato cuantitativo muchas de las veces nos es de gran ayuda para ordenar al cualitativo; y más aún cuando trabajamos con tantas subjetividades como lo son las representaciones sociales. Lo que buscamos es la discursividad de los niños de primaria del Ranchito de las ánimas para de esta manera poder acceder a sus percepciones y representaciones. Es decir al trabajar en un nivel cualitativo lo que buscamos es un

¹² Se puede consultar en el apartado de anexos.

acercamiento más profundo con las categorías de análisis abordadas y así de esta manera entablar una “forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objeto definido” (Clifford 1998:282).

Procedimientos metodológicos

La manera en como accedimos a los habitantes no fue sencilla, de inicio se tuvieron que hacer varias visitas alrededor de 10 en un lapso de dos meses, únicamente de reconocimiento de superficie, fue necesario posicionarse como investigador y salir del rol de habitante de la comunidad, es decir tener ese encuentro con “el otro” que en este caso éramos nosotros mismos, era la mismidad trasladada a un otro. En cuanto a las visitas de trabajo etnográfico relacionado con los niños fueron 30 visitas aproximadamente en un lapso de 2 años, las visitas se realizaron directamente en la escuela primaria “Lic. Benito Juárez García”, con previo permiso por parte de los directivos de la institución, la que esto suscribe y el estudiante de arqueología Pedro García, (quien fungió como ayudante de campo durante todo el proceso de investigación) nos relacionábamos con los niños en horarios de recreo, platicando cuestiones cotidianas con ellos y ganando su confianza. La escuela se encuentra a escasos 200 mts del sitio arqueológico, es una zona de clima agradable y el paisaje es bastante verde, en su patio los niños cuentan con árboles de mango y junto a su recinto escolar también podemos encontrar sembradíos de chayote. Entre juegos y conversaciones bastante triviales, ellos mismos nos comenzaban a contar historias relacionadas con la “gente de antes” y los “antiguos”. Fue a partir de este conocernos que se decidió que la técnica más apropiada para trabajar con ellos sería el dibujo.

Se inició con conversaciones de la vida cotidiana lo cual nos permitió identificar primeramente a los 16 propietarios del sitio, ya después con mayor rigor se determinó usar una técnica interrogativa para acceder a sus conocimientos empíricos, comenzamos aplicando una encuesta piloto en el entendido de que:

La encuesta es una búsqueda sistemática de información en la que el investigador pregunta a los investigados sobre los datos que desea obtener, y posteriormente reúne estos datos individuales para obtener durante la evaluación datos agregados. La encuesta realiza a todos los entrevistados las mismas preguntas, en el mismo orden, y en una situación similar; de modo que las diferencias son atribuibles a las diferencias entre las personas entrevistadas. (Diseño: s/f).

La encuesta piloto nos permitió conocer la mirada de algunos de los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, conocer sus perspectivas, y a su vez explicarles, la

intención de conocer su mirada percepción y representación del sitio arqueológico y al mismo tiempo ganar su confianza con el objeto de poder trabajar más adelante con los habitantes de la comunidad que interactúan con los vestigios prehispánicos.

Dicha encuesta piloto está constituida por 18 preguntas, agrupadas en 4 especificaciones: 1.- datos del encuestado, 2.- lo que saben sobre el sitio, 3.- sus preferencias, y 4.- por último su comportamiento ante el sitio. Lo que esperábamos era encontrar sus propias categorías, por ejemplo; en la pregunta 3 del apartado “lo que saben” se les preguntó ¿Por qué cree usted que su parcela no es totalmente plana? Por lo general en la explicación señalaron:

*“porque la gente de antes construía esos **cerritos** para vivir ahí, antes de la inundación...”*
(Propietario de 62 años)

Esta respuesta nos daba la pauta para preguntar lo siguiente, ¿A qué piensa usted que se deban esas (Lomas/cerritos/montículos/pirámides)?

En el estudio fue necesario utilizar categorías de análisis propias de los informantes, las que ellos nos mencionaban, esto con la finalidad de no influir en sus respuestas. La encuesta fue aplicada a 15 hombres adultos, propietarios de las parcelas y a 1 mujer adulta, esposa de un propietario finado. Prácticamente 98% de hombres y solo un 2% representado por féminas.

Es necesario señalar que este instrumento se basa en las tres dimensiones de análisis de Moscovici: información, actitud y campo de representación (1961):

1. La actitud, ordena los valores y descubre la orientación global en relación con el objeto de la representación social.
2. La información, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social.
3. El campo de representación, remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación

Es decir a través de las preguntas podemos dar cuenta si los habitantes hombres, mujeres y niños están informados sobre el sitio arqueológico, y si han definido algunas actitudes a favor o en contra de su preservación y conocer sus representaciones sociales compartidas sobre dicho sitio arqueológico.

Lo que permitió conformar cuatro grupos que mostraban cierto grado de saberes, informaciones y comportamientos peculiares en relación a “las lomas” del Ranchito de las

Ánimas.¹³ Haciendo evidente una heterogeneidad de posiciones y formas de representar el sitio arqueológico, lo cual será descrito más adelante.

El dibujo como herramienta etnográfica

Los nuevos devenires de la antropología, nos han situado muchas de las veces en un desplazamiento del enfoque etnográfico clásico, dando paso a nuevas metodologías modernas y flexibles. Aunado a ello los retos que ha impuesto la posmodernidad sobre el quehacer arqueológico, obliga al investigador a crear metodologías prácticas y didácticas, aún más cuando hablamos de informantes tan expresivos y creativos como lo son los niños.

Hemos visto pues el quiebre de la autoridad etnográfica, no solo como respuesta a la modernización; sino como complemento a las inquietudes de los investigadores y esa eterna pregunta de si ¿Realmente los informantes expresan lo que están pensando, o lo que quisieran decir? A propósito de esto, Cardoso de Olivera (1996) enuncia lo siguiente: “la antropología posmoderna, en su cuarto paradigma, el hermenéutico, introduce cierto desorden en la matriz disciplinaria.

A diferencia de los tres primeros, inspirados en la episteme naturalista (el racionalista, el estructural- funcionalista y el culturalista –paradigmas del orden según Cardoso de Oliveira–), este cuarto reflexiona de manera incisiva y tajante sobre temáticas como: a) moderación en la autoridad del antropólogo (eliminación de cualquier dosis de autoritarismo); b) mayor atención a la elaboración escrita (con la tematización obligatoria del proceso de textualización de las observaciones etnográficas); c) preocupación por el momento histórico del propio encuentro etnográfico (con la consecuente aprehensión de la historicidad en que participan el sujeto cognoscitivo y el objeto cognoscible), y d) un injerto de comprensión de los límites de la razón científica (o de la científicidad) de la disciplina, lo que no significa renunciar a la razón ni a sus posibilidades de explicación (Cardoso de Oliveira, 1996:17).

Es a través de echar una mirada hacia el posicionamiento del investigador como generador de conocimiento, que damos paso a esta nueva forma de creación científica; es decir dejemos que sean ellos los que realmente hablen sobre los temas que queremos investigar y dejemos

¹³ Fue de máxima importancia para nosotros aplicar esta encuesta, como un primer acercamiento a una futura investigación que pretendemos realizar en la comunidad, donde nuestros objetivos irán encaminados únicamente a las RS de los propietarios de los terrenos donde se encuentra el sitio arqueológico.

que sean sus propias categorías de análisis las que trabajemos y analicemos (nunca en el sentido de enjuiciar). Concordamos con Podesta (2007) cuando enuncia lo siguiente:

Para pensar y hacer una nueva antropología debemos comenzar por volver a analizar las posturas que los intelectuales han adoptado en la ejecución de su trabajo. La autoridad del antropólogo se ejerce verticalmente y cumple el papel de intermediario cultural; es decir, el investigador desempeña un rol social ligado con una función o estatus de interventor social. A través de relaciones verticales transmite los valores de los otros, tamizados por el estándar mayoritario de la cultura nacional-hegemónica. La mayoría de las críticas se han centrado sobre este punto nodal, porque la posición que se establezca en este encuentro implica los alcances que queremos imprimir a nuestro trabajo. No obstante, en las nuevas formas de hacer antropología se plantea la necesidad de que el investigador funja como mediador de cultura; se requiere de quien trate con empatía, con actitudes y aptitudes a los otros con el propósito de desarrollar intercambios recíprocos. (Podesta, 2007: 990).

Uno de los principales objetivos de este trabajo, es el de dar voz a las minorías antropológicas, es decir tomar como informantes a esas pequeñas secciones de la sociedad que no se han abordado (o por lo menos no comúnmente) en trabajos de esta índole. Una de ellas son los niños, esto debido a que pretendemos observar que tan incorporado se encuentra en su conocimiento cotidiano el sitio arqueológico.

Con el dibujo en niños pretendemos enunciar que “es a través de las representaciones sociales que la identidad se estructura y se expresa... y que durante la infancia es cuando la identidad vive su periodo decisivo” (Glockner, 2006). La complejidad de trabajar con niños va más allá de los enfoques teóricos- metodológicos, está encaminado al pensamiento abstracto de los infantes, que nos remite a un sin número de posibilidades de observar la cultura; respecto a esto Glockner menciona lo siguiente:

Esto en sí mismo es un avance positivo, no obstante, la antropología ha hecho notar que si bien es fundamental un reconocimiento cada vez mayor de la importancia de los niños como actores de su sociedad y sujetos que deben ser escuchados, con frecuencia los postulados y las concepciones de este tipo de instituciones o de ciertas ONG implicadas en la atención de la infancia en el mundo, se dan desde un marco analítico demasiado universalista, homogéneo y prominentemente basado en concepciones occidentales sobre la niñez. Se habla de la infancia en el mundo como si ésta no fuera tan multifacética y compleja como lo es la propia diversidad cultural. (Glockner, 2009:88).

Cuando iniciamos esta investigación, uno de los principales objetivos planteados era retomar la categorización que los niños estaban otorgando al sitio arqueológico, es decir, ¿cómo le llamaban? ¿Cómo lo veían? ¿Qué tan grande era para ellos? ¿Cómo lo ubicaban espacialmente? Entre otras interrogantes. Lo anterior debido a la inminente participación de la que esto suscribe, hacia la mirada cotidiana de los propios habitantes de la comunidad. Necesitábamos convertir este espacio común, en algo posible de estudiar y problematizarlo a tal grado que pudiéramos reflexionar en torno a él. Parecía una tarea difícil, sobre todo al tratarse de niños sin embargo podemos apuntar que: "... el sujeto deberá interpretar la realidad de forma consciente, por lo cual se admite que el punto de vista del niño, en tanto "observador", resulta esencial en la definición de este objeto. Se trata de que el sujeto defina y problematice un sector de la realidad en sus propios términos... el sujeto siempre partirá de la experiencia vivida que resignifica, y de las representaciones sociales que tenga sobre el problema, que le proporcionan un marco de referencia para interpretarlo. Por tal razón desde el punto de vista metodológico, la representación de un problema en su fase inicial se posibilita no solo a través de una representación verbalizada y argumentada sino a través de otras formas de expresión alternativas, más de tipo artísticas, visuales, analógicas o narrativas." (Quinteros, 2005:5)

Trabajar con estos grupos de niños, definió la técnica del dibujo, entendiendo al dibujo como un lenguaje que son un conjunto de señales que comunican algo sobre una cosa, de esta manera estaremos encontrando los procesos de significación de un espacio reutilizado. (Licona, 2000:6).

Lo que nos parece interesante de usar el dibujo es la manera en como el sujeto interioriza algo y como lo construye en su mente en su paisaje; es decir como lo interioriza y a su vez lo representa: "el dibujo, elaborado por el sujeto, permanece hasta el momento actual como el único mediador entre la representación interna del sujeto y la representación exteriorizada que el etnógrafo estudia." (Licona, 2000:8), pues los niños dibujarían lo que representan en su mente sobre el sitio arqueológico y su comunidad, a partir de su conocimiento de su sentido común y a partir de su contacto con el contexto social.

Por su parte Abric (1994) en su libro *prácticas sociales y representaciones*, también nos presenta la posibilidad de trabajar el dibujo como una herramienta no verbalizada para la obtención de las representaciones sociales. Estamos de acuerdo con él, cuando enuncia que es una manera de facilitar la expresión del informante mediante dibujos o gráficos, en el caso específico de esta investigación se trabajó con niños y sus representaciones sociales a cerca de un sitio arqueológico e intentamos llevar a cabo las tres fases para la generación de conocimiento a partir de un gráfico:

La producción de un dibujo (o de una serie de dibujos), la verbalización de los sujetos a partir de esos dibujos, y finalmente un análisis -cuantificable- de los elementos constituyentes de la producción gráfica. El interés de este análisis es, además de permitir poner en evidencia elementos constitutivos de la representación, penetrar con cierta facilidad en los elementos organizadores de la producción, es decir en la significación central de la representación producida. Efectivamente, en la mayoría de los casos, los dibujos no son, por supuesto, una yuxtaposición de elementos, sino un conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación. (Abric, 1994:57,58)

Descripción de la aplicación de la técnica del dibujo:

Es necesario describir las etapas del desarrollo de la investigación, en primer lugar fue aplicar el dibujo; centrandose en el tema de comunidad, donde los estudiantes niños de primaria elaboraron un dibujo, utilizando lápiz, colores, plumones, crayolas y una hoja blanca tamaño carta.

- ❖ La técnica se aplicó en 6 grupos de niños estudiantes de la escuela primaria “Lic. Benito Juárez García” incorporada a la SEP, con clave 30EPR00491. Abarcando los 6 grados correspondientes a la educación primaria, eligiendo únicamente a los originarios de la comunidad Ranchito de las Ánimas, se aplicó el dibujo a 140 estudiantes y posteriormente, se juntaron y se analizaron uno por uno identificando las principales imágenes que aparecían en la hoja. La información se copió en una base de datos, y se concentró las características que contenía cada dibujo de los niños.
- ❖ En la primera aplicación fue sustancial hacer énfasis en la concepción que tenían de su “comunidad”, y de qué era lo más importante y representativo en su entorno esto para saber en un primer acercamiento que tanto se encontraba interiorizado el sitio arqueológico en su vida cotidiana. Entendamos que el espacio o lugar donde se ubican las estructuras prehispánicas hoy es utilizado para actividades cotidianas en la comunidad, desde viviendas hasta sembradíos.

Entendiendo espacio en un primer plano como geográfico: “el espacio como producto social es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la

sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos". (Ortega Valcárcel, 2004: 33).

El espacio se nos ofrece, además, a través de un discurso socialmente construido, que mediatiza al tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales. Es un producto social porque sólo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental. Es lo que se denomina espacio geográfico." (Ortega Valcárcel, 2004: 33-34). En este sentido el espacio que ocupa el sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas, es el que nos interesa estudiar a profundidad. El espacio no es una entidad dada per se es una construcción mental y cultural que juega el papel de escenario para la acción social, en el caso del Ranchito de las Ánimas el espacio se ha ido construyendo en torno a una actividad específica que es la siembra del chayote, y esto ha causado un severo daño a las estructuras aún existentes pertenecientes a un paisaje distinto tanto en tiempo como en construcción social. Las personas que realizan actividades en el sitio arqueológico son las directamente implicadas en las acciones de alteración de los contextos prehispánicos, y dado que las actividades del cultivo constituyen la principal fuente de ingresos es necesario conocer la relación que se ha establecido en torno al espacio que ocupa el sitio arqueológico. Y a su vez a los procesos sociales actuales e históricos, que van construyendo este espacio.

En un inicio la concepción del espacio iba encaminada hacia los procesos de adaptación y modificación del ambiente; como bien lo refiere Lorite Mena (1982). El hombre como ser pensante, adopta una posición frente al mundo y a su vez comienza a crear y construir su propio espacio primero de una manera mental, para después reflejarlo de una forma física, precisando que no existe una ruptura entre lo material y lo simbólico en cuanto a espacios sociales se refiere. Las sociedades se encuentran desde su inicio ancladas a un espacio geográfico en el cual se desarrollan y a través del tiempo lo van creando y modificando de acuerdo con las relaciones sociales y dinámicas que se dan dentro de estos espacios. A su vez estas relaciones y dinámicas posicionan al sujeto dentro de la sociedad con una postura autodefinida no solo como escenario lo podemos encontrar sino también como articulador y generador de ellas. Entendemos pues que al ser escenario y generador de relaciones y

dinámicas sociales, sería imposible hablar de individualismo, estamos tratando con cuestiones de colectividad, para conocer a las representaciones sociales sobre el sitio arqueológico.

En el estudio, fue necesario abordar a la práctica espacial, ya que nos obliga a situarlo como una delimitación en el sentido de límite y frontera.

Así, la frontera puede ser vista como una región en la que entran en contacto dos o más culturas, sociedades, grupos étnicos o modelos económicos distintos; una región que separa y distingue o unifica y permite la interacción; una línea que demarca los límites geográficos y políticos de una nación; un accidente topográfico, nicho ecológico o barrera natural; incluso espacios de defensa y resistencia de grupos armados.” (Chávez, 2007:28).

“Resulta necesario señalar la diferencia entre límite y frontera; límite responde a una noción lineal, mientras que frontera a una noción espacial que involucra no sólo el límite, sino también a toda la zona delimitada por esta, la frontera es un territorio compartido, mientras que el límite es una línea imaginaria que lo divide jurídicamente. (Chávez, 2007: 30).

Nos referimos a un espacio meramente geográfico, como arriba se cita es un espacio donde interactúan dos o más grupos provenientes de territorios distintos cada uno; en estas prácticas espaciales dirigidas a los territorios, intervienen sistemas de apropiación del espacio como proceso dinámico en relación con los grupos sociales en pugna.

No olvidemos que al concebir al territorio como un espacio modelado estamos de igual forma modelando límites y fronteras bien definidas; siendo estas un espacio construido por el tiempo. Ya que todo espacio logra su continuidad a través de las condiciones históricas que van logrando su configuración. Para realizar un análisis territorial los geógrafos Montañez y delgado (1998) creen pertinente tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

- Toda relación social ocurre en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales.
- El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuo, de grupos, de organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
- El territorio es una construcción social. Conocerlo implica el conocimiento del proceso de su producción.
- La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto, su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual.

- En un mismo espacio geográfico se superponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto
- El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad social es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.
- El sentido de pertenencia e identidad, el ejercicio de la soberanía y la acción ciudadana, sólo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se superponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades (Montañez y Delgado, 1998: s/p).

Podemos afirmar que la apropiación del espacio está generando sentido a la configuración de la identidad, esto debido al lazo de pertenencia que se crea con el grupo y a su vez con el espacio geográfico, interiorizándolo y reinventándolo. De la misma manera lo cargan de un simbolismo y representación social, fue bajo esta premisa, que la primera aplicación del dibujo estuvo encargada únicamente de capturar las representaciones sociales que los niños tienen sobre su comunidad Ranchito de las Ánimas.

Espacio, territorio y dibujo

En una segunda aplicación, fue de suma importancia que la instrucción al realizar el dibujo fuera clara y específica. La indicación fue la siguiente: “tomando hojas blancas y lápices de colores, dibujen el sitio arqueológico de las lomas”. Es importante aclarar que cuando se nombró al sitio “las lomas” fue sólo después de haber realizado las encuestas con los propietarios de los terrenos donde se ubica el sitio, esto debido a que solo retomaríamos sus categorías de análisis.

Tendríamos entonces que, en dos temporadas de campo obtuvimos datos de 140 dibujos (primera y segunda aplicación) y 16 encuestas. A partir de estos se construyeron bases de datos en tablas de Excel,¹⁴ enumerando en cada una de sus columnas los elementos que aparecían en los dibujos, tales como: flores, agua, río, cerros, piedras, casas, arboles etc. A continuación un pequeño ejemplo de la base de datos:

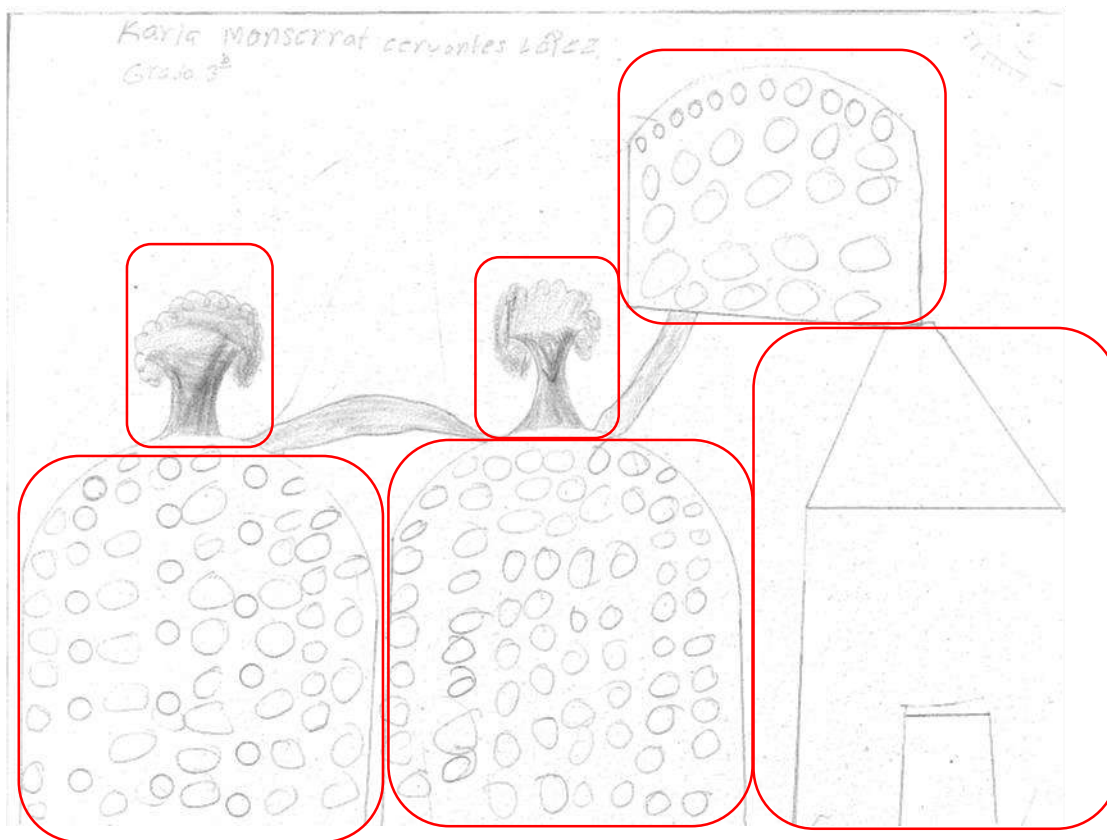
¹⁴ Para revisarlas ir al apartado de anexos.

Tabla 3: Ejemplo de base de datos (dibujos con niños de primaria)

Sujeto	sexo	Edad	Grado	Aspectos-comunidad	RS	RS	RS	RS
S1	masculino	6	1°	Sol	casa	Puente	río	Flor
S2	femenino	6	1°	Sol	Nubes	niño	Niña	casa
S3	femenino	6	1°	casa	niñas	flor	río	campo

La primera columna se refería al número de sujeto, la segunda al sexo al que correspondía, la tercera a la edad, la cuarta al grado de escolaridad y de la quinta en adelante a cada uno de los aspectos que se encontraban en el dibujo. A partir de esta sencilla agrupación, comenzamos a formar los esquemas donde observamos el orden de importancia, y de esta manera poder hablar de núcleos centrales y periféricos.

Dibujo 1: ejemplo de análisis de dibujos.



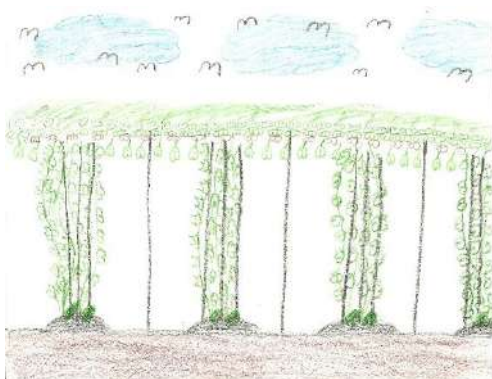
Dibujos generados



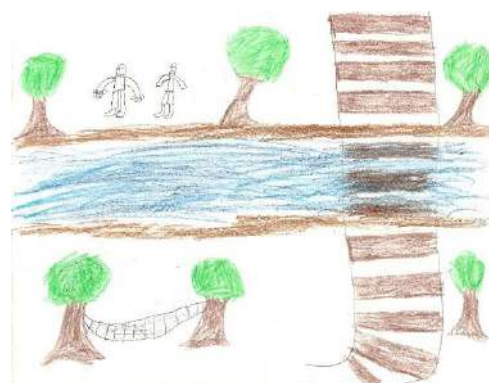
Dibujo 2: "representando mi comunidad"



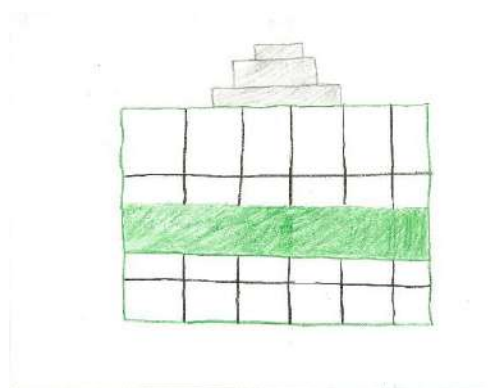
Dibujo 3: "representación de mi comunidad"



Dibujo 4: "representando mi comunidad"



Dibujo 5: "representando mi comunidad"



Dibujo 6: "representando mi comunidad"

CAPÍTULO V
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

En este capítulo presentamos el análisis de los datos, recogidos en el trabajo de campo efectuado en la comunidad Ranchito de las Ánimas Veracruz, en donde se trabajaron las técnicas de dibujo con los niños de escuela primaria donde se encuentra el sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas. Podemos observar en los primeros cinco dibujos como representan los niños a la comunidad, en los cinco dibujos aparece el campo o la tierra, con sembradío de árboles y algún tipo de cultivo como el chayote. También hay otros elementos de la naturaleza como los árboles, nubes, sol, montículos y lienzos de siembra o para el cultivo. E indiscutiblemente aparece la figura del hombre o el campesino involucrado en las actividades de la agricultura, lo cual corresponde al marco contextual descrito en páginas anteriores, en donde se acentúa la importancia de la agricultura y la siembra de chayote en la comunidad Ranchito de las Ánimas.

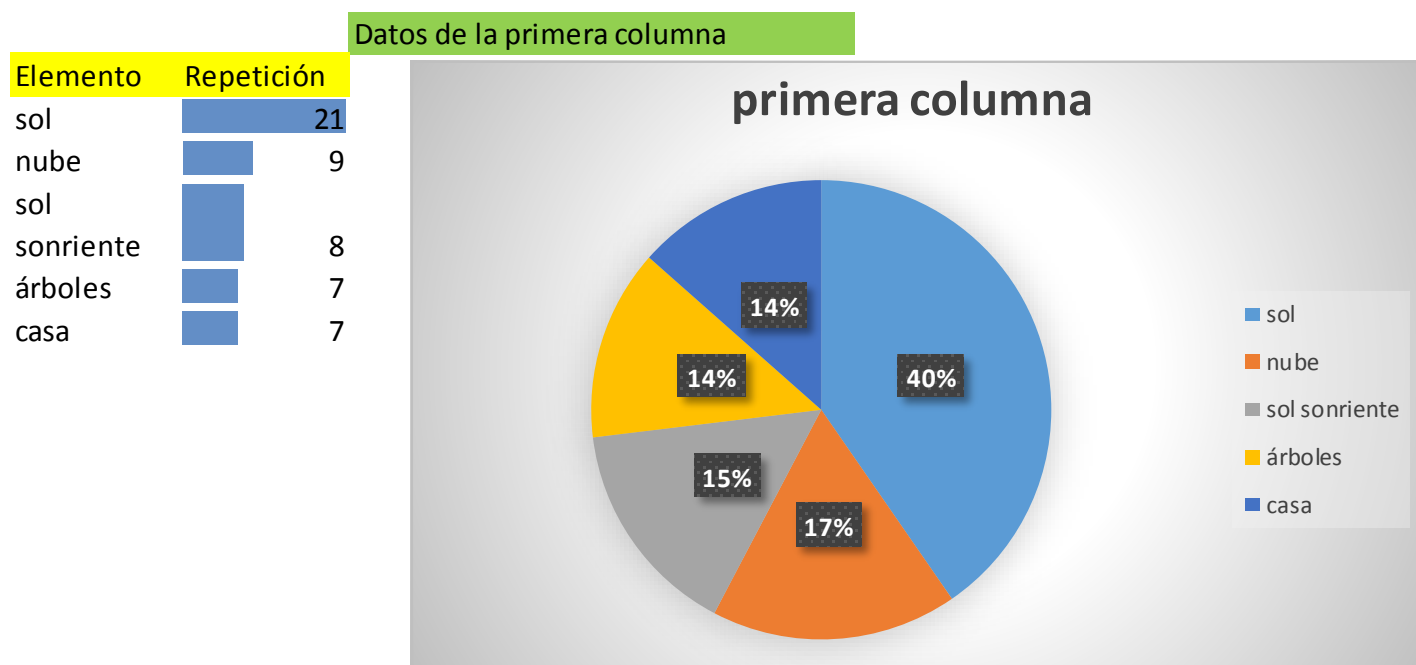
Después de 2 temporadas de campo, y visitas personales a la comunidad Ranchito de las Ánimas, hemos procedido a la etapa de análisis, para lo cual agrupamos los dibujos de cada una de las temporadas, así como las encuestas en bases de datos en Excel para su mejor interpretación.

Elaborar la base de datos en Excel no fue fácil, pues uno de los principales aspectos a considerar, fue observar cada uno de los dibujos e identificar las imágenes más predominantes en cada dibujo que expresara lo que es la comunidad, como lo son: tierra, cielo ,sol, árbol, plantas, cultivo, camino etc.

Se capturaron por número de informante en forma vertical y de manera horizontal se fueron enlistando o capturando las imágenes observadas en cada uno de los 140 dibujos obtenidos de los niños, posteriormente se cuantificaron las imágenes o dibujos más comunes y representativos, llegando a la presentación de los 5 dibujos más reiterados en el proceso de la investigación que pudimos observar con anterioridad.

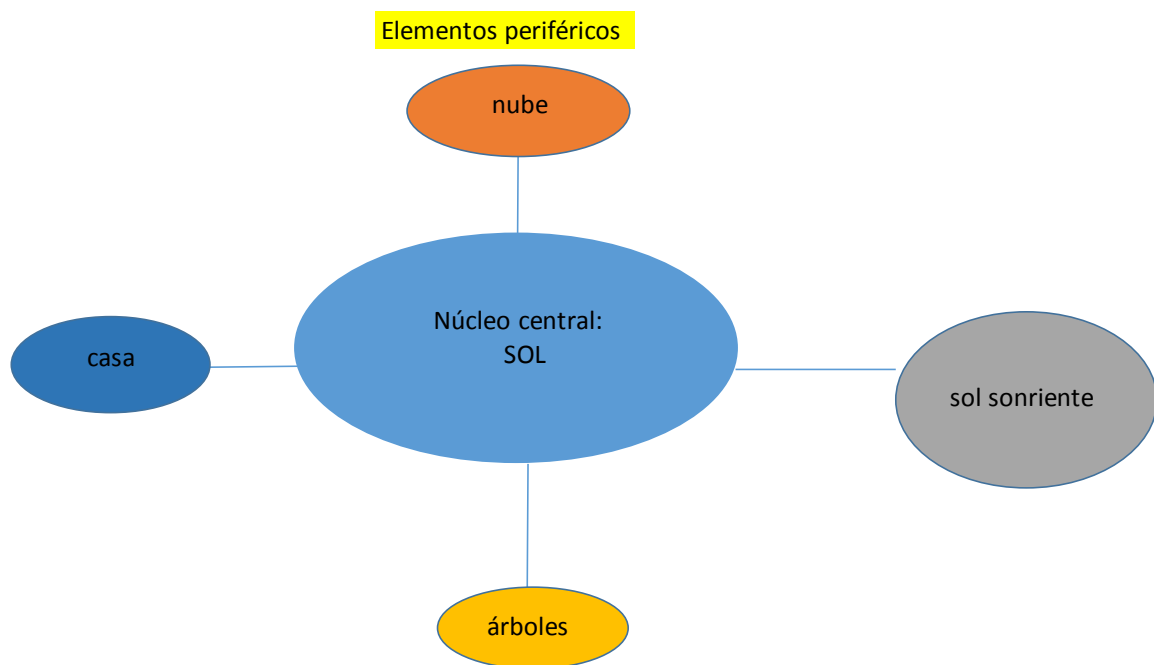
A continuación mostramos un siguiente nivel de análisis de datos, con base a la Teoría de las Representaciones Sociales y al método de análisis propuesto por Jean Claude Abric (1994), se ordenó, clasificó, y cuantificó la información en la base de datos, logrando identificar los elementos más importantes del dibujo, los más frecuentes o repetidos, por cada número de columna trabajada de tal forma que se logró identificar por número de columnas, la imagen más representada en cada dibujo por informante se convirtió en el elemento central, los dibujos menos enunciados o con menor frecuencia, jugaron como los elementos periféricos de la representación social, observemos los datos obtenidos:

Gráfica 1: Porcentaje de datos de la primera columna (comunidad).



La primera aplicación de técnica del dibujo en niños, estuvo enfocada al concepto de “comunidad”. Como podemos observar en el grafico anterior, en la primera columna de elementos dibujados un 40% corresponde al sol, siendo lo primero que dibujan los niños cuando se les pidió que nos dijeran ¿Cómo es la comunidad Ranchito de las Ánimas, que es lo más bonito o representativo? Los datos muestran que de manera predominante el primer dibujo que les viene a la mente a los niños cuando hablamos del sitio arqueológico es el sol, pues cuatro de cada diez niños así lo dibujaron, en segundo lugar representan a la nube con el 17% y le sigue el sol sonriente con el 15%, los árboles con el 14% y las casas con un 14%, observamos que el sitio se valora como un lugar de sol y naturaleza en donde hoy están las casas de los niños. Es importante señalar que las temperaturas en el municipio de Actopan son muy elevadas, y en la mayor parte del año los días son muy soleados. Evidentemente observamos que una de las representaciones sociales que se reflejan en esta asociación de la comunidad aparece el sol, como predominante, seguida de la “nube” y “el sol sonriente”, como elementos periféricos más distantes aparece la asociación con el árbol y casa, elementos que sin duda integran a la comunidad de Ranchito de las Ánimas, Veracruz. Conozcamos la asociación de palabras en el esquema de elemento central y elementos periféricos para hacerlo más visual.

Esquema 1: núcleo central y elementos periféricos de la primera columna.



Dibujo 7: "mi comunidad"



Para la obtención de los contenidos de las Representaciones Sociales de los niños en torno a su comunidad, se identifica a los procesos de objetivación, en donde los niños jerarquizan

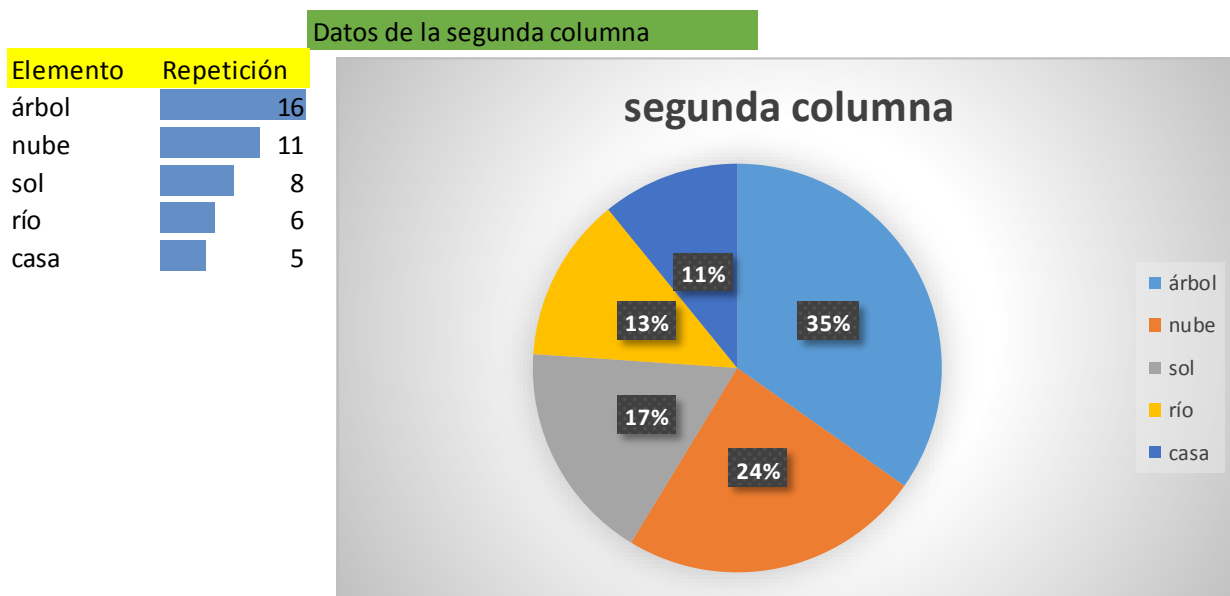
los elementos de mayor frecuencia relacionados con la comunidad. Observamos que la representación social se organiza y llena de contenido en torno un núcleo central (con mayor número de repeticiones), el cual dota de significado a la representación social y los elementos periféricos que están estrechamente vinculados. Se aprecia que el sol es predominante y que los cuatro elementos periféricos que acompañan y se relacionan de manera organizada con la representación social dominante son: nube, sol sonriente, árbol y casa, en los pensamientos de los niños que han adquirido un significado específico. Al parecer la comunidad tiene una asociación al sol, objeto de adoración de diversas culturas, los niños del Ranchito de las Ánimas aún comparten una representación social del sol, asociado a la comunidad, a la naturaleza y a su casa.

Con esto podemos corroborar lo que Abric, nos plantea: “la organización de una representación presenta una característica peculiar: no sólo los elementos de la representación son ordenados jerárquicamente, sino que toda representación social es organizada en torno a un núcleo central, constituido de uno o de algunos elementos que dan a las representaciones su significado” (Abric, 1994: 217). Es decir, el sol le otorga un significado a la nube, a los árboles y a la casa. También se aprecia que hay una actitud favorable o positiva hacia el sol pues se le dibuja como sol sonriente. En efecto en la primera columna, el “sol” juega el papel de núcleo central debido a su jerarquización (es el primer elemento en ser dibujado para representar a la comunidad), y su número de repeticiones conforma el 40% de los dibujos. Los elementos periféricos se distribuyeron en: nube, sol sonriente, árboles y casa.

En

un segundo nivel jerárquico y con una menor repetición fue el árbol el segundo núcleo central identificado por los dibujos de los niños, y sus elementos periféricos fueron: nube, sol, río y casa. Veamos en gráfico:

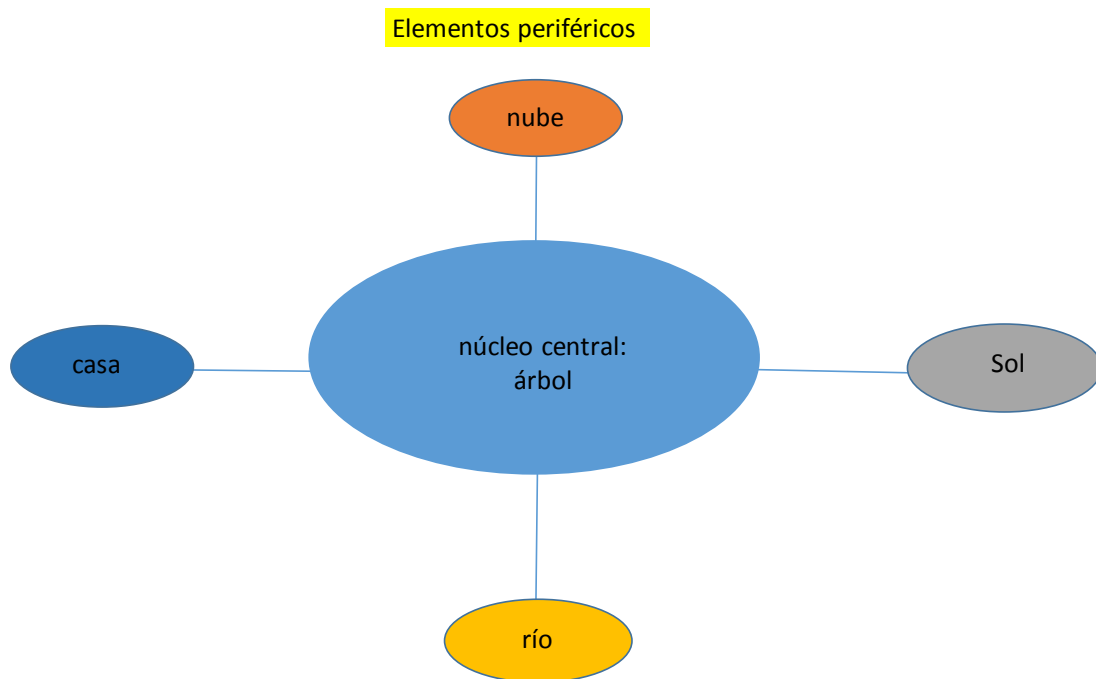
Gráfica 2: Porcentaje de datos de la segunda columna (comunidad).



En

esta segunda columna, podemos notar que el elemento “árbol” alcanzó un 35% de repetición, en tanto el “sol” sigue presentándose pero ya como un elemento periférico. Hemos hablado anteriormente de la gran fertilidad del municipio de Actopan, así que no es de extrañar que los niños representen en sus dibujos árboles y naturaleza que está presente en su vida cotidiana. Sin embargo observamos que los elementos de: nube, sol y casa vuelven a aparecer y que surge el elemento río como nuevo en el proceso de la asociación. Observémoslo en el esquema siguiente:

Esquema 2: núcleo central y elementos periféricos de la segunda columna.



Dibujo 8: “mi comunidad”

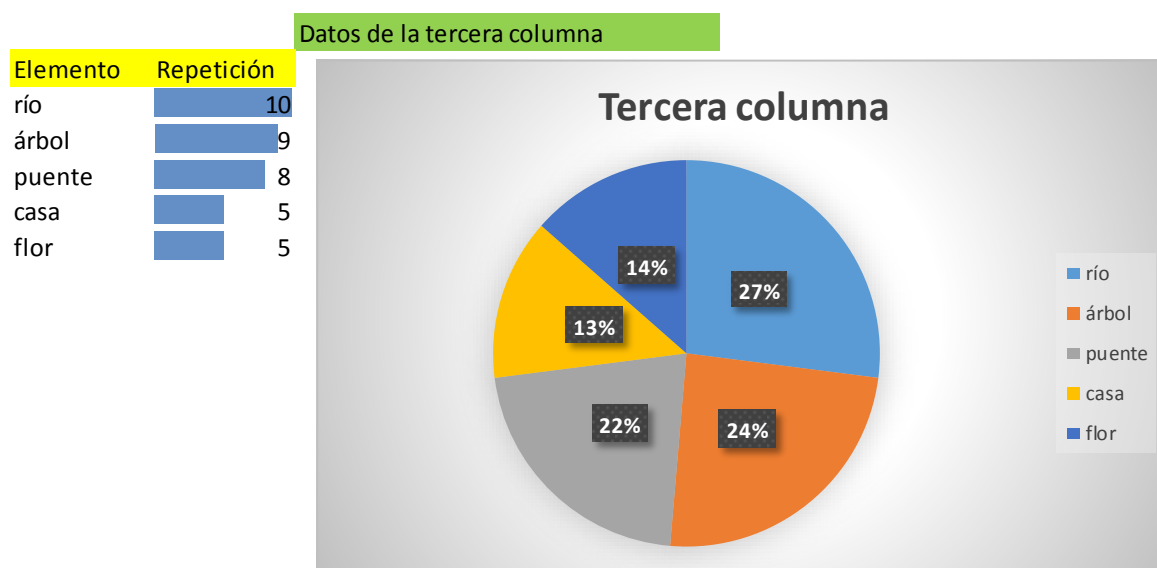


El árbol como núcleo central obtuvo un 35% sin embargo en repetición el sol en la primera columna obtuvo un 40%, es decir, más niños dibujaron en primera instancia un sol. Cabe hacer mención que en cuanto más avancemos dentro de las columnas menos elementos vamos a ir encontrando, dado que los elementos del dibujo se fueron enlistando de izquierda a derecha.

Básicamente encontramos los mismos elementos periféricos que la primera columna, solo que en un porcentaje distinto y en esta segunda se suma uno que va a adquirir mayor importancia en las siguientes columnas: el río.

Durante el estudio, fue necesario analizar una tercera asociación para conocer el predominio de las representaciones sociales, dando cuenta de los siguientes datos derivados del ejercicio del dibujo:

Gráfica 3.- Porcentaje de datos de la tercera columna (comunidad).

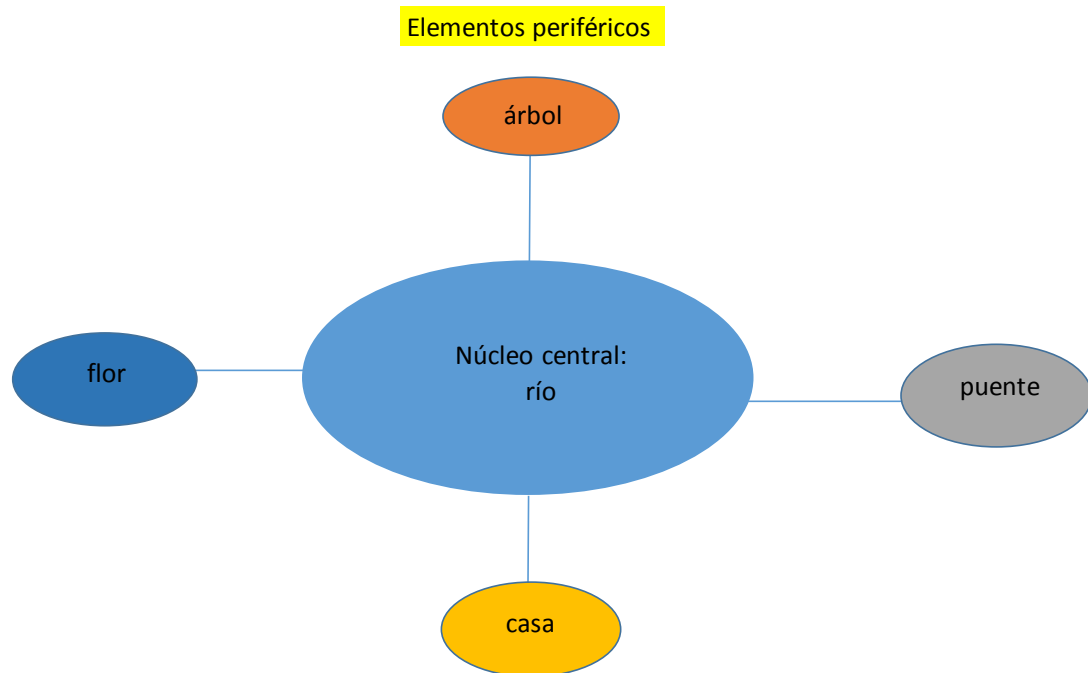


Como bien se mencionó en el párrafo anterior, a partir de esta columna (tercera) el “río” comienza a empoderarse de los porcentajes, el 27% de los niños lo dibujo como algo representativo de su comunidad. En segundo lugar destaco el árbol con el 24%, seguido del tercer lugar donde se dibuja el puede con el 22%, el cuarto lugar con el 13% se dibuja la casa y en un quinto lugar con el 14% encontramos dibujada la flor. El afluente del Actopan ha sido el que ha permeado las actividades tanto económicas como sociales del pueblo, esto lo notamos en los dibujos.

El río, está presente en la representación de la comunidad, sin embargo se relaciona con los elementos de: árbol, puede, casa y flor, puede y flor son dos elementos nuevos que surgen

hasta la tercera asociación es decir se van distanciando de la representación dominante. Observemos el siguiente esquema:

Esquema 3: núcleo central y elementos periféricos de la tercera columna.



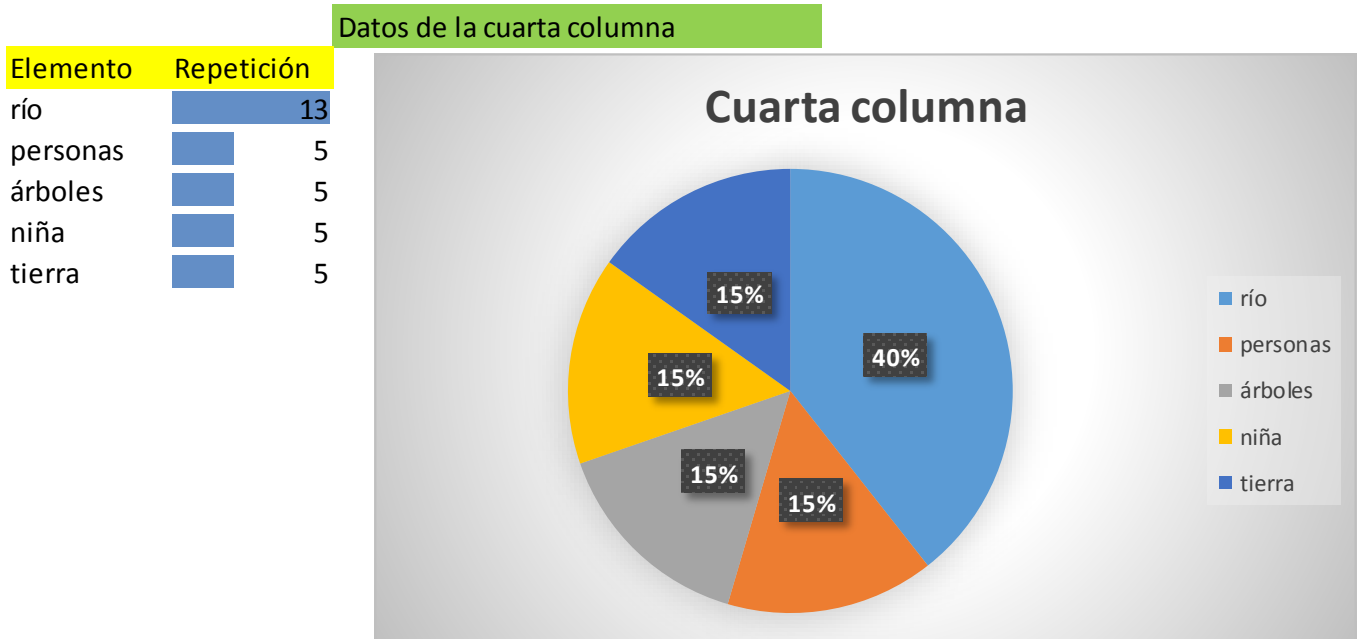
Dibujo 9: "mi comunidad"



En esta columna encontramos la incorporación de un nuevo elemento central, el río y los elementos periféricos fueron: el puente, la casa y la flor, En su mayoría los dibujos presentan el río con su puente colgante que es lo que comunica a la comunidad con la población vecina.

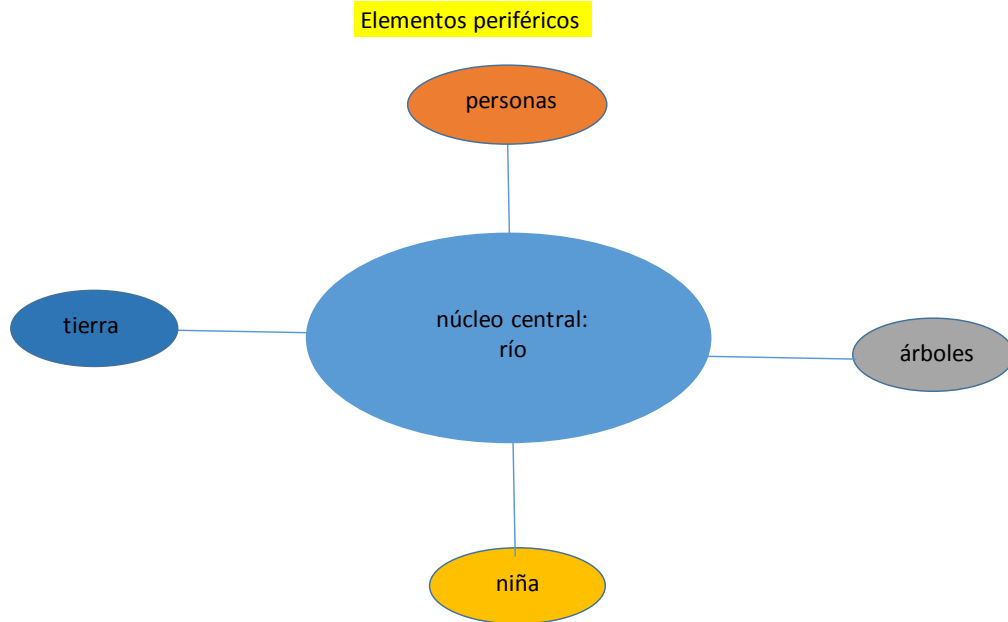
Al observar y analizar la cuarta asociación, damos cuenta de que algunos elementos se conservan, veamos el gráfico:

Gráfica 4.- Porcentaje de datos de la cuarta columna (comunidad).



Observamos que el río comienza a manifestarse como núcleo central, sobre la representación social de la comunidad, y que tanto en la columna tres como en la cuarta columna, con un 40% en esta última se logra apreciar al sol como el pensamiento central o dominante. Así mismo podemos notar que los elementos periféricos comparten el 15%, es decir tienen el mismo número de repetición, y que surgen nuevos elementos periféricos entrelazados al núcleo central como lo son: personas, árboles, niña y tierra. Observemos el siguiente esquema:

Esquema 4: núcleo central y elementos periféricos de la cuarta columna.

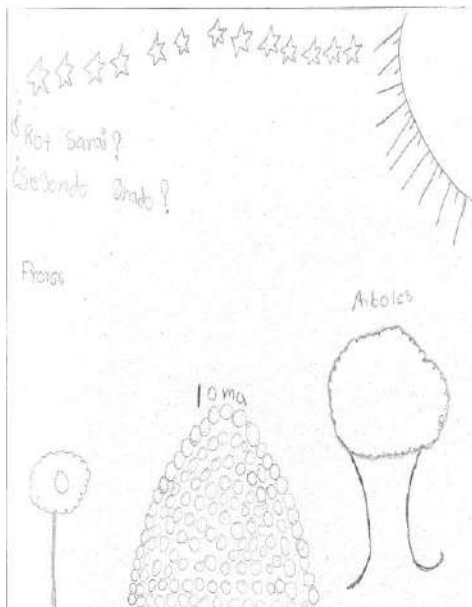


Dibujo 10: "mi comunidad"

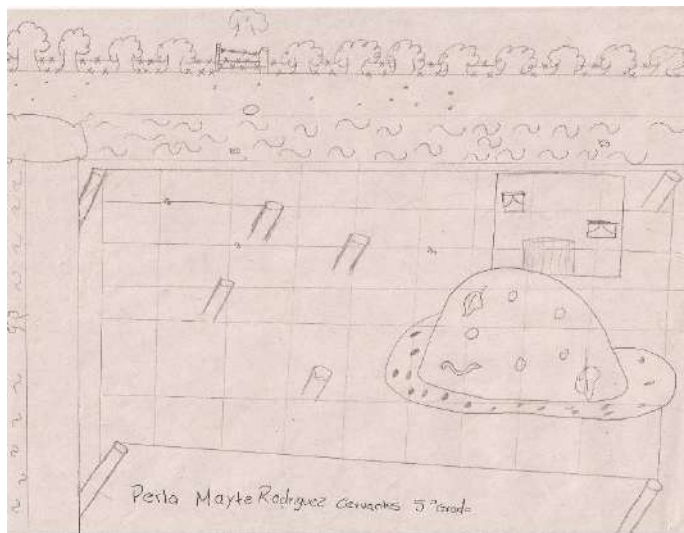


En esta cuarta columna los elementos periféricos comienzan a demostrar personajes humanizados (personas, niña), que muy posiblemente representen a los niños actores del dibujo, así como sus familias.

Enseguida presentamos la parte del análisis de los dibujos elaborados sobre el sitio arqueológico que hicieron los niños de primaria y presentamos por lo menos 3 dibujos predominantes como resultado de la investigación que fueron repetidos en diversas ocasiones. Conozcamos los dibujos:



Dibujo 11: "así es el sitio arqueológico"



Dibujo 12: "así es el sitio arqueológico"



Dibujo 13: "así es el sitio arqueológico"

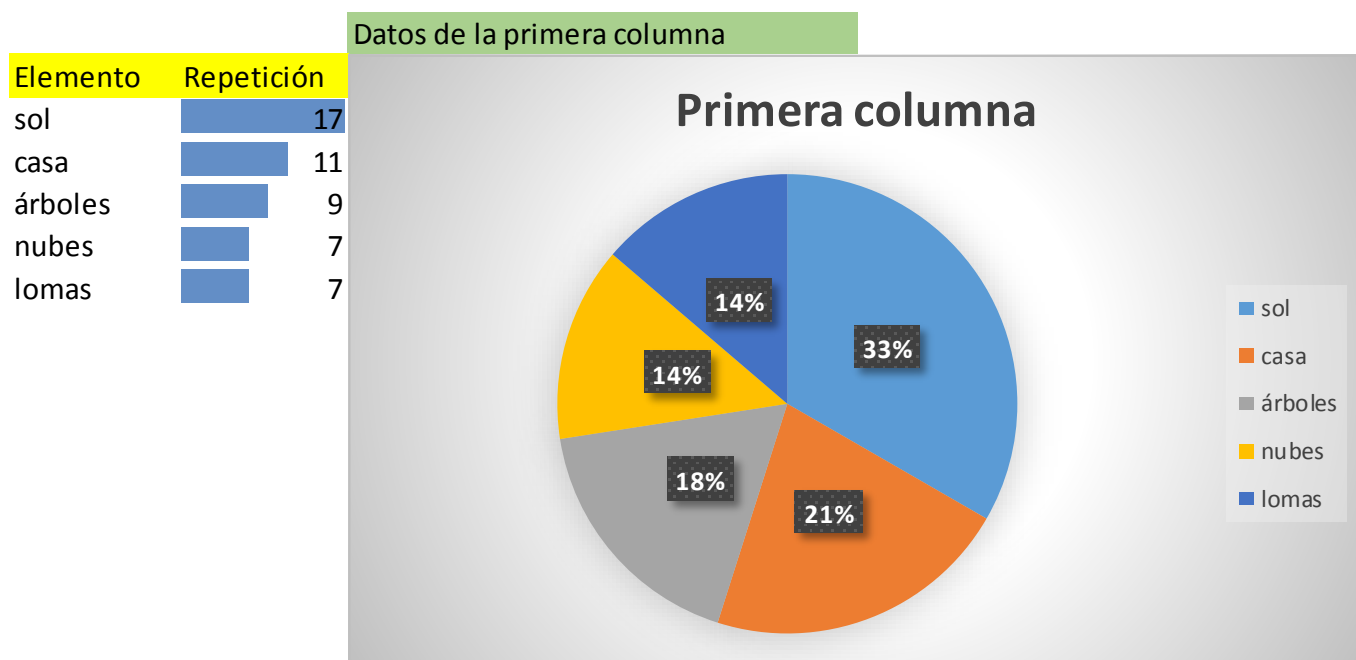


Dibujo 14: "así es el sitio arqueológico"

Los dibujos asociados al sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas, muestran la presencia de montículos que simulan basamentos piramidales de piedra, situado sobre tierra, rodeado de elementos naturales como lo son: árboles, río, sembradíos, flores y sol. Podemos dar cuenta de una articulación del sitio arqueológico con los elementos: aire, tierra, sol y agua. Evidentemente los niños conviven y representan en sus mentes un sitio arqueológico que juega un papel importante en su vida cotidiana.

La indicación efectuada para la técnica del dibujo en la segunda aplicación, que inicio con la pregunta ¿cómo era el sitio arqueológico? Si los conocían que los dibujaran. En una entrega de seis columnas en formato de Excel pudimos generar las siguientes gráficas que iremos explicando una por una.

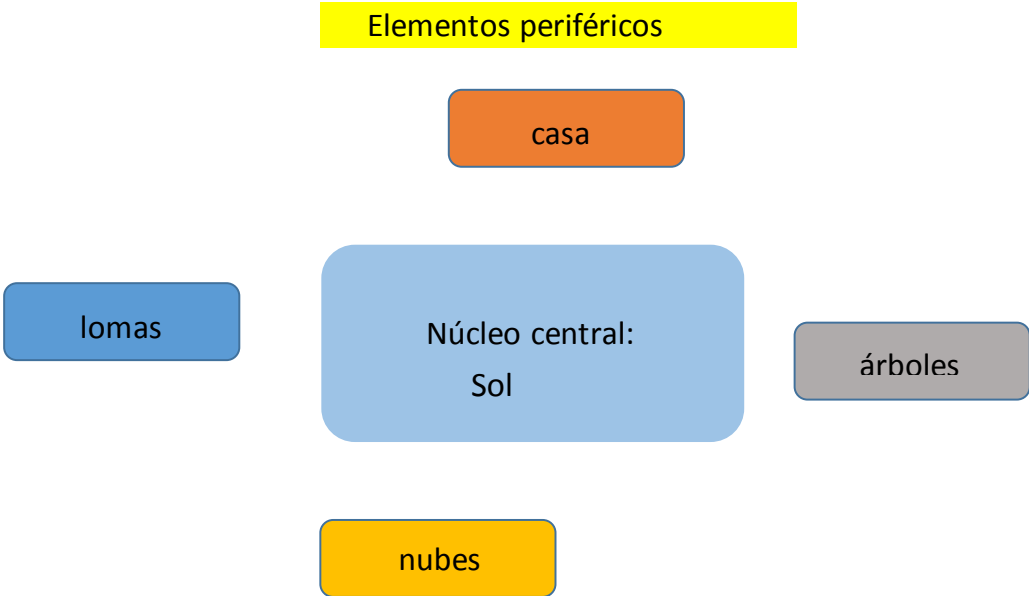
Gráfica 5: Datos de la primera columna (sitio arqueológico)



En esta primera asociación, podemos notar como el sol con el 33% conforma al núcleo central de la representación social del sitio arqueológico, y que los elementos periféricos se central en: casa con el 21%, árboles con el 18%, nubes con el 14% y las lomas con el 14%, es decir el sol es la primera asociación mental que representa al sitio.

Veamos el siguiente esquema que ejemplifica lo arriba mencionado:

Esquema 5: núcleo central y elementos periféricos.



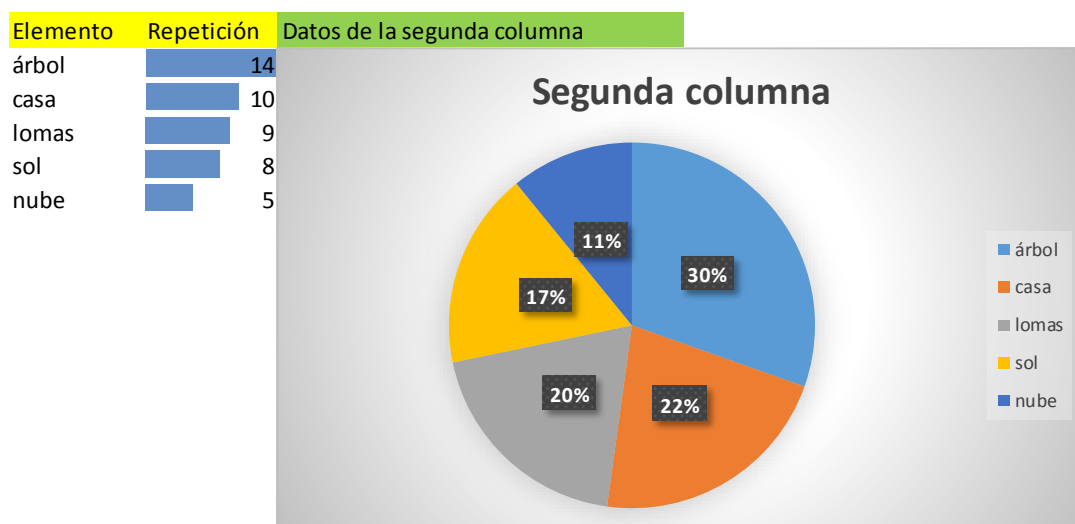
Dibujo 15: "así es el sitio arqueológico"



Como podemos observar, el "sol" sigue permaneciendo como parte dura de la representación, permeándose por los elementos: arboles, nubes, casa y lomas.

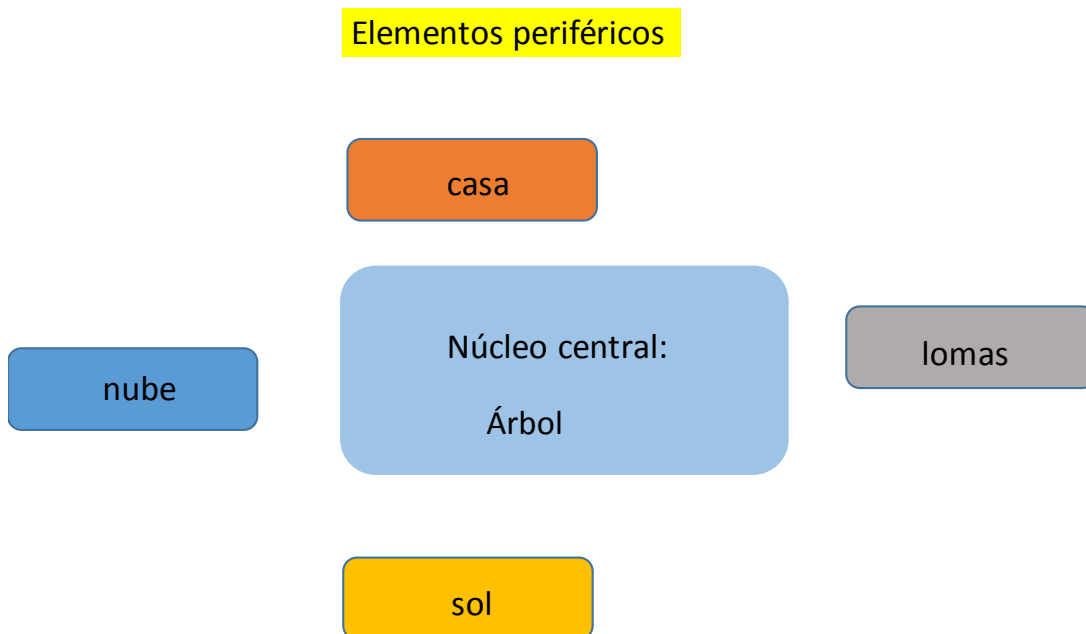
En una segunda asociación, tenemos que el “árbol” ha sido el elemento con mayor número de repeticiones alcanzando un 30% siendo este el núcleo central de la representación social. Observamos que el árbol como elemento de la naturaleza, se observa a la casa como un segundo elemento de asociación al sitio arqueológico y ya de manera más distante aparecen las lomas en donde por lo menos 2 de cada 10 niños llegan a mencionarlas en sus dibujos. Así mismo vemos que sigue apareciendo reiteradamente la imagen del sol siendo asociada al sitio arqueológico.

Gráfico 6: datos de la segunda columna (sitio arqueológico)

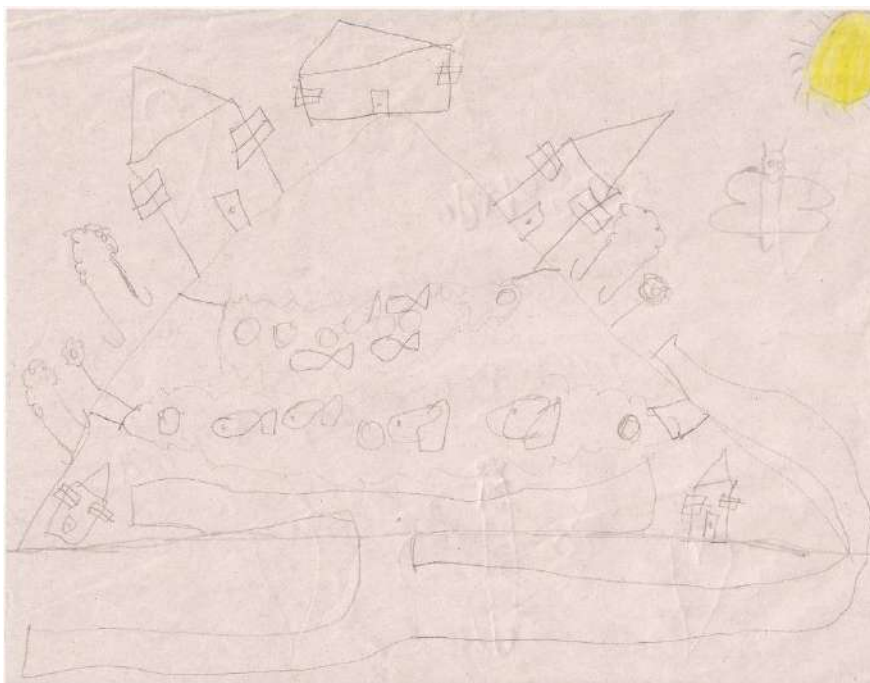


En esta ocasión el árbol, encabeza la representación seguido por la casa con un 22%, las lomas con un 20%, el sol ahora se presenta con un 17% y las nubes con un 11%. Las lomas aumentan su número de repeticiones y el sol va quedando lejos de ser el núcleo central. Veamos el esquema para entenderlo mejor:

Esquema 6: núcleo central y elementos periféricos.



Dibujo 16: "así es el sitio arqueológico"

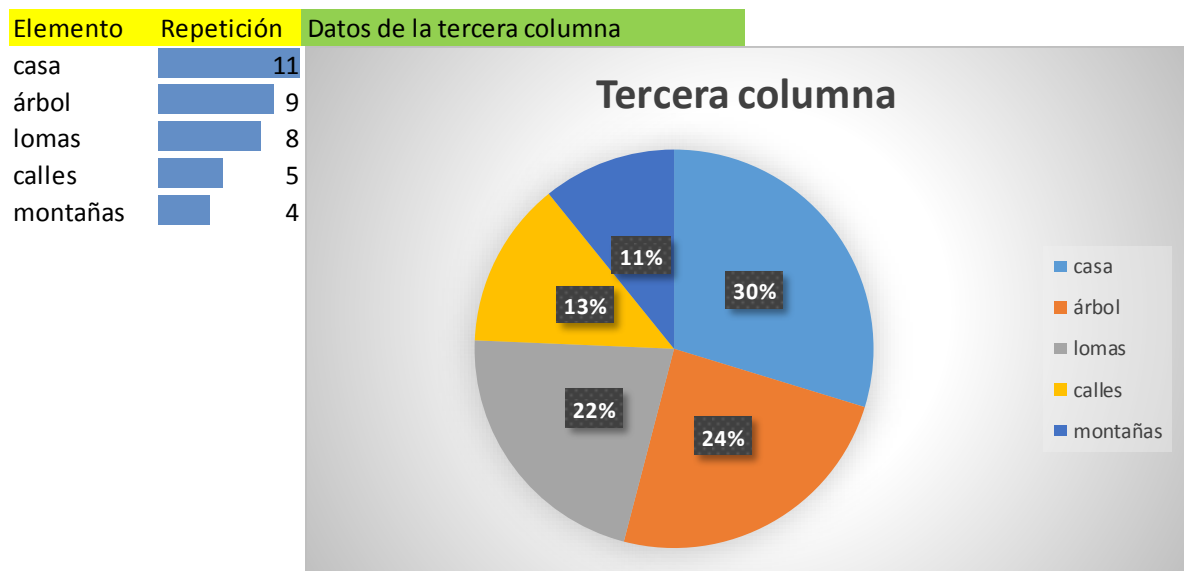


Seguimos observando elementos naturalistas, no olvidemos que el sitio arqueológico, se encuentra establecido a la orilla del río Actopan, por lo que es familiar relacionarlo con elementos de la naturaleza.

En una tercera asociación, vemos como ahora la representación gira su núcleo central a la “casa” con un 30%, y que los elementos periféricos se centran en: árbol con el 24%, las lomas con un 22%, calles con un 13% y las montañas por último con un 11%.

Veamos los datos:

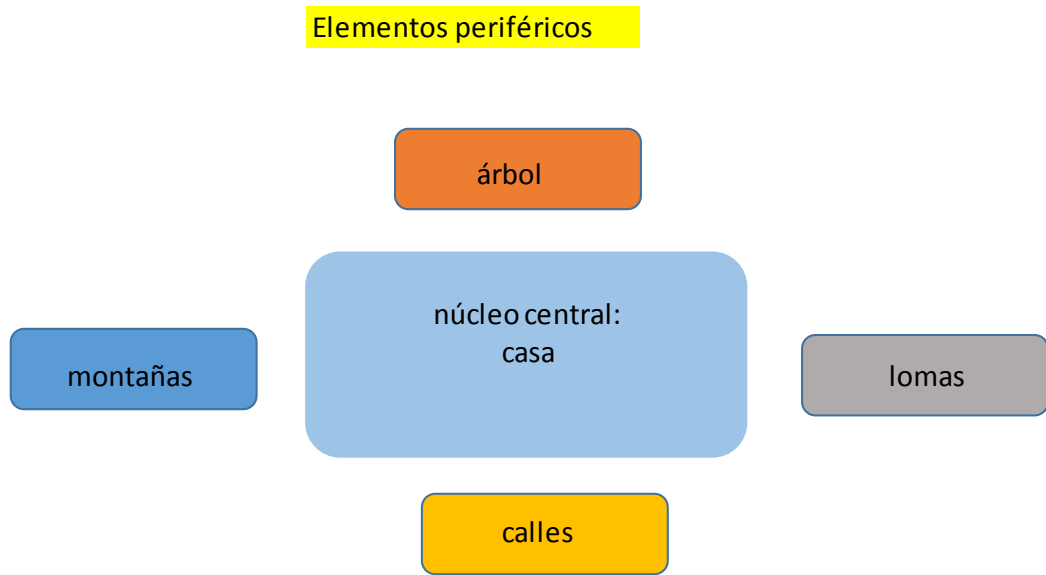
Gráfico 7: datos de la tercera columna (sitio arqueológico)



En esta tercera columna, la casa alcanza una repetición del 30% mientras que el “sol” desaparece por completo. Las lomas se sigue manteniendo pero como elemento periférico de la representación y aparecen dos nuevos elementos, las montañas y las calles.

Continuemos con el siguiente esquema:

Esquema 7: núcleo central y elementos periféricos:



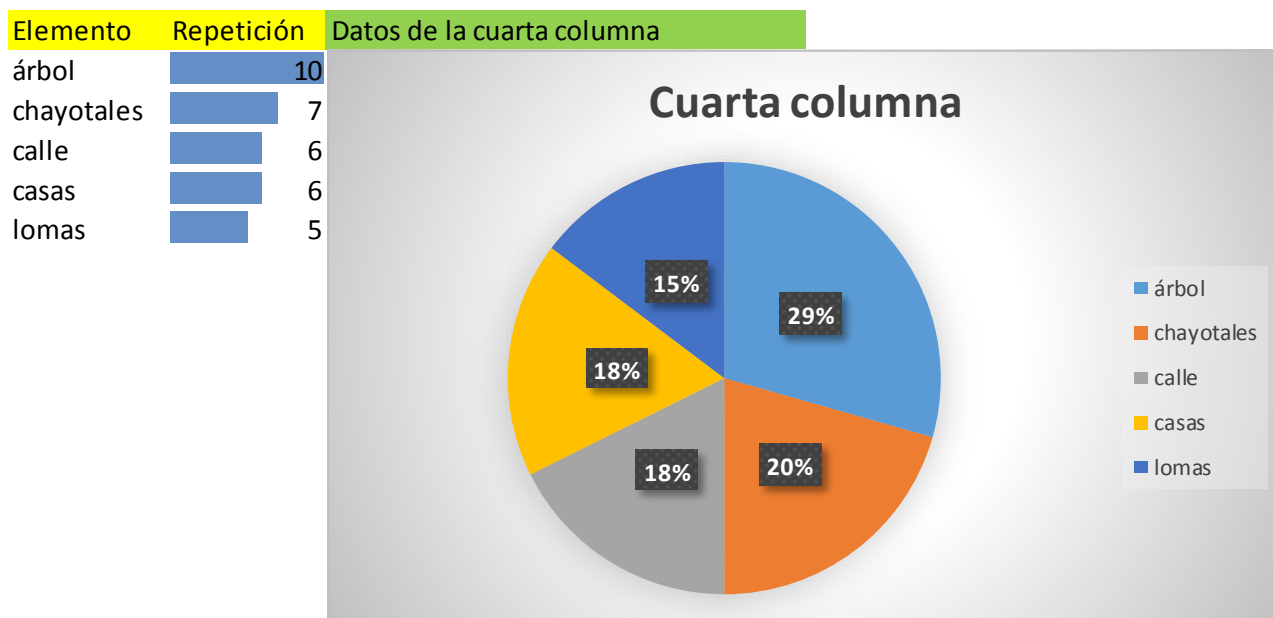
Dibujo 17: "así es el sitio arqueológico"



Podemos pensar, que hasta ahorita no se reconoce a las lomas como núcleo central de la representación, al contrario hemos pasado de sol, a árbol y ahora a casa como pensamiento fuerte e inamovible de la representación social.

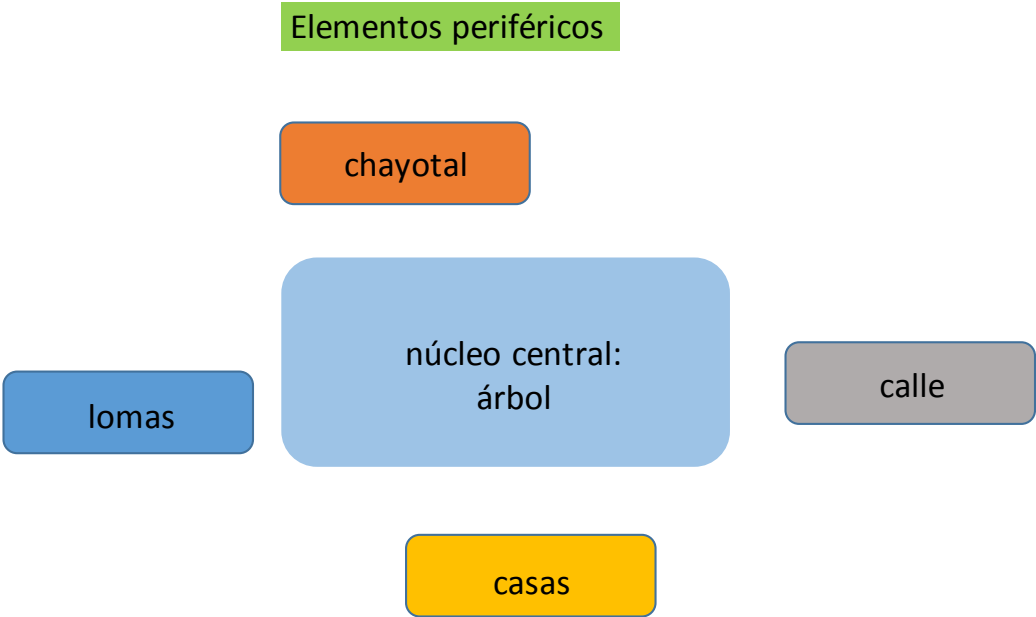
En la cuarta asociación, que es la siguiente que vamos a analizar, encontramos que el “árbol” regresa a formar parte del núcleo central de la representación, mientras que las lomas continúan apareciendo, pero solo como un elemento periférico.

Gráfico 8: datos de la cuarta columna (sitio arqueológico)

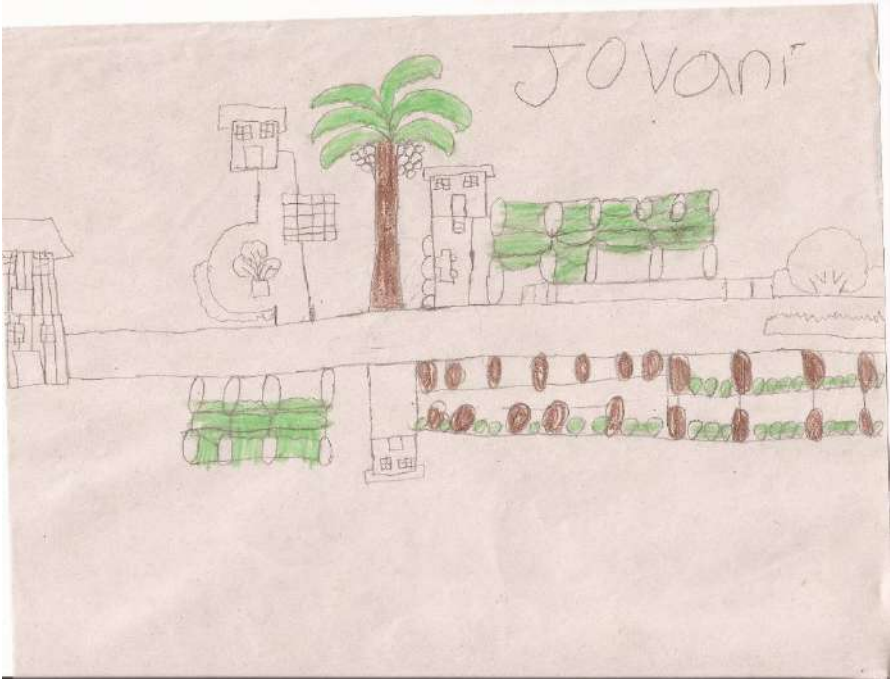


El árbol aparece por segunda ocasión como núcleo central con un 29%, así mismo tenemos la incorporación de un nuevo elemento: los chayotales. Recordemos que el sitio arqueológico está en su mayoría sembrado de chayotes y que esta actividad es una de las más importantes ahí realizadas. Las lomas se mantienen como elemento periférico aunque con el menor número de repeticiones. Observemos el siguiente esquema explicativo:

Esquema 8: núcleo central y elementos periféricos.



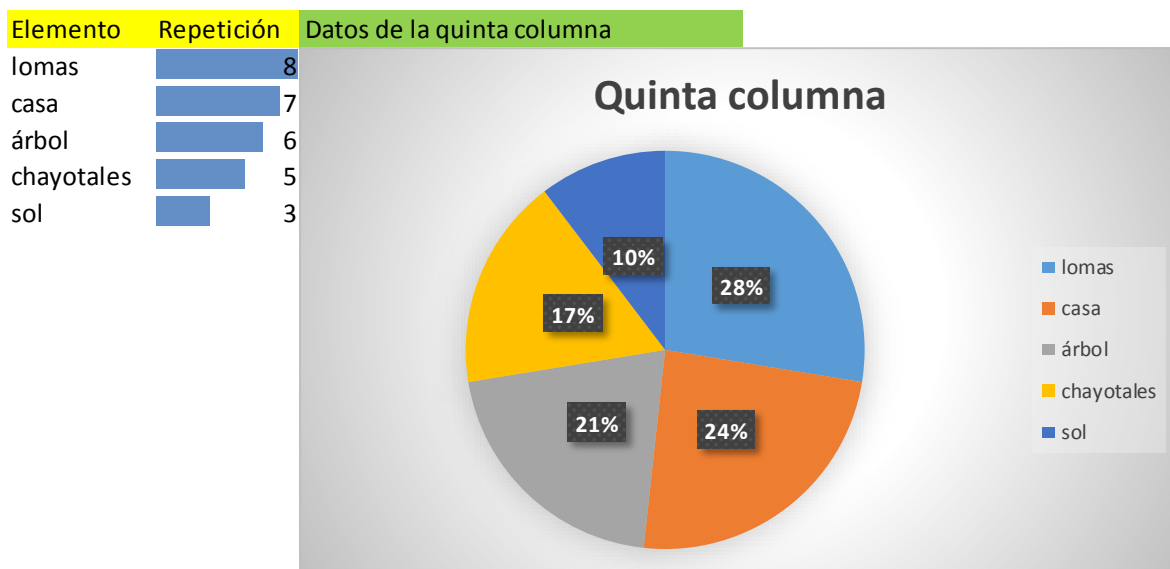
Dibujo 18: "así es el sitio arqueológico"



A pesar de que las lomas aparecen en todas las columnas, hasta ahora en ninguna han alcanzado ser el núcleo central de la representación.

En la quinta asociación, las lomas alcanzan el núcleo central de la representación con un 28% de repeticiones, seguida por casa. No podemos dejar de apuntar que existen casas construidas sobre el sitio arqueológico y que muchos de los niños viven ahí, así como también una de las ideas que mayor permean sus historias relacionadas a lo que significa y representa el sitio arqueológico, es que “*eran casas de los antiguos.*”

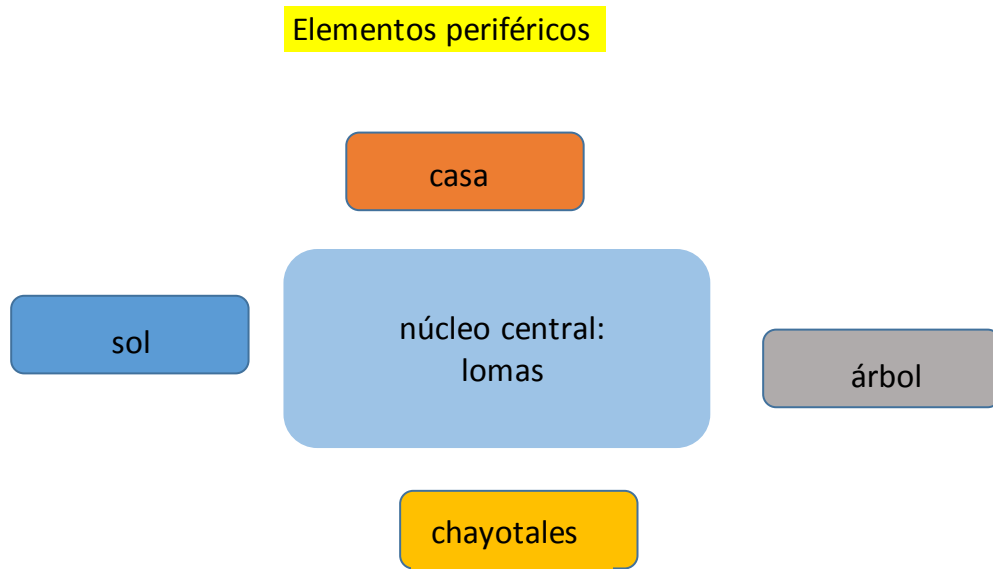
Gráfico 9: datos de la quinta columna (sitio arqueológico)



Observamos las lomas como núcleo central con un 28%, con sus elementos periféricos: casa 24%, árbol 21%, chayotales 17% y el regreso del elemento “sol” aunque con bajo número de repeticiones solo el 10%

Veamos el esquema asociado a esta información:

Esquema 9: núcleo central y elementos periféricos:



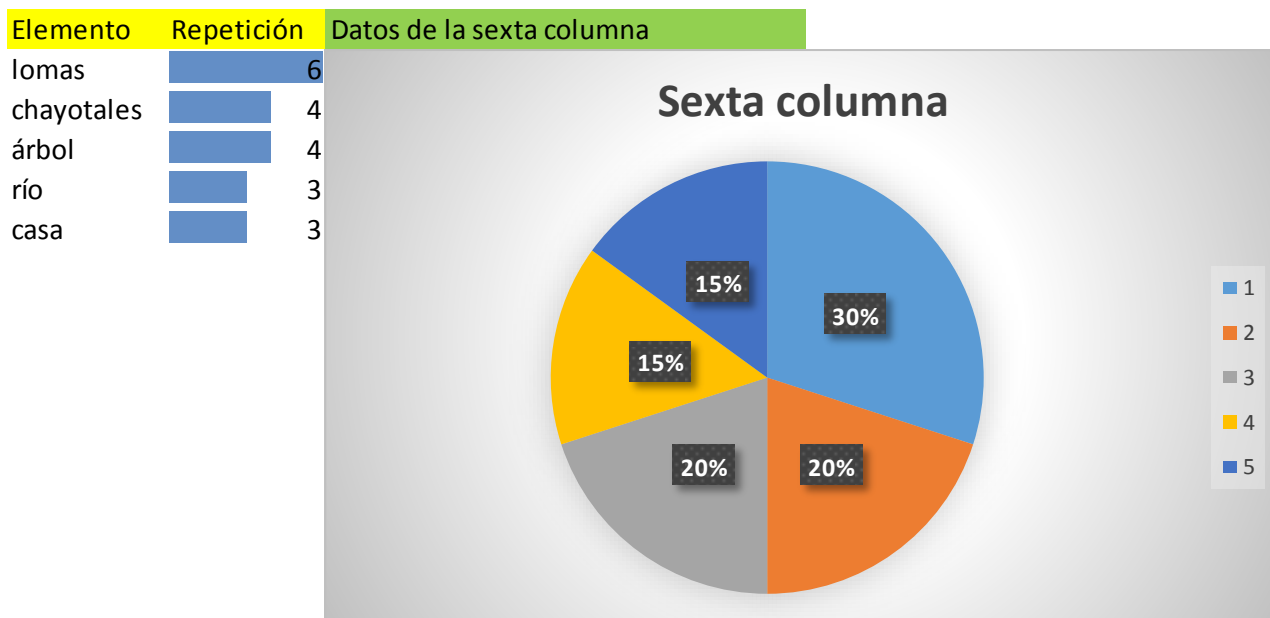
Dibujo 19: "así es el sitio arqueológico"



Para el caso de esta quinta asociación, podemos realizar la siguiente lectura, los elementos dibujados corresponden cada vez más a lo que podemos ver asociado al sitio arqueológico, lomas, arboles, sembradíos de chayote, días soleados e incluso casas.

En la sexta y última asociación, tenemos que las lomas vuelven a hacer el núcleo central al igual que en la quinta columna; su repetición alcanza un 30% y sus elementos periféricos están íntimamente relacionados a la representación social del sitio arqueológico. Observemos el grafico:

Gráfica 10: datos de la sexta columna (sitio arqueológico)

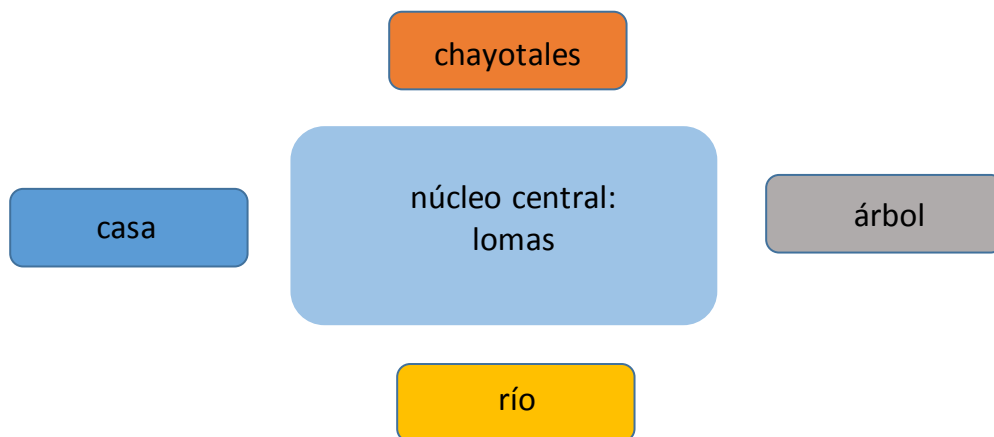


Las lomas con un 30%, los chayotales con un 20%, arboles con 15%, río con un 15% y casa igual con 15%; todos estos elementos pertenecen a la representación de la sexta asociación. Si la analizamos a detalle podemos decir que es casi un mapa mental de lo que es Ranchito de las Ánimas. Sería la descripción casi perfecta de lo que podemos observar cuando nos situamos en este espacio que sigue siendo reutilizado por los habitantes de la comunidad, y vemos como estas actividades cotidianas están cargadas de contenido que producen este tipo de representaciones sociales.

Observemos el siguiente esquema para hacer más didáctica la presentación de la información:

Esquema 10: núcleo central y elementos periféricos.

Elementos periféricos



Dibujo 20: "así es el sitio arqueológico"



Por segunda ocasión las lomas constituyen el núcleo central con el mayor número de repeticiones, podemos notar que el elemento casa y árbol aparecen en casi todas las asociaciones ya sea como central o en la periferia. Los chayotales por su parte se han encontrado en la periferia desde su primera aparición.

CONCLUSIONES

REPRESENTACIONES SOCIALES DE “SU COMUNIDAD”.

En el estudio de las representaciones sociales que tienen los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz sobre el sitio arqueológico del mismo nombre pudimos dar cuenta de lo siguiente:

- ❖ Respecto a la participación de los niños de primaria pudimos notar una actitud positiva en relación con las representaciones de “su comunidad” abordada en la primera aplicación de la técnica de dibujos. La información era en su mayoría bastante amplia sobre los elementos característicos de su pueblo y podemos definir que su campo de representación se centró en el río y los elementos asociados a él como lo son, días soleados, arboles e incluso peces.
- ❖ En cuanto a la primera asociación de “mi comunidad” tenemos que, el sol funge como elemento central de la representación seguido de nube, sol sonriente, podemos notar que son elementos representativos de cielo y que en su mayoría los niños los dibujan en la parte superior izquierda de su hoja, es por este motivo que en las ultimas asociaciones se le encuentra muy poco o casi nulo a estos elementos.
- ❖ Se aprecia que es a partir de la tercera asociación que el río constituye el núcleo central es decir está ampliamente representado como un elemento importante dentro de la comunidad. De esta manera podemos afirmar que los elementos predominantes son los que hacen referencia a la naturaleza, al campo y a la vida campirana.
- ❖ Al parecer no existen grandes diferencias en la conformación de representaciones sociales, se demuestra una sólida construcción de estas entre los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- ❖ Esto muestra que las asociaciones no se distancian de la representación social compartida respecto a la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.
- ❖ Evidentemente se ha demostrado que en las mentalidades y representaciones sociales de un pequeño grupo social conformado por los niños estudiantes de primaria de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz, se ha logrado indagar en las representaciones en torno a la comunidad denotando que los niños la observan como un poblado lleno de riquezas naturales encabezadas por el río.

Representaciones sociales en torno a “el sitio arqueológico”

Con respecto a la segunda aplicación de la técnica del dibujo para conocer las representaciones sociales de los niños con respecto al sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas podemos apuntar lo siguiente:

- ❖ La indicación que se les dio fue dibujar las “lomas”, es decir usamos una categoría de análisis propuesta por ellos, jamás se les mencionó que era un sitio arqueológico. En la primera asociación de palabras, el sol nuevamente permea la representación social como núcleo central. los elementos periféricos son casa, árboles y nubes, y por último las lomas con una repetición mínima.
- ❖ Para el caso de la segunda asociación, podemos notar que “árbol” es el elemento con mayor número de repeticiones posicionándose así como concepto central de la representación. Los elementos periféricos no cambian en sentido y significado, solo en número de repetición. Podemos notar que la representación social del sitio arqueológico como tal aún sigue dispersa y difusa entre elementos de la naturaleza.
- ❖ En la tercera columna, cuando revisamos sus asociaciones, podemos notar la aparición de dos nuevos elementos en la periferia de la representación, la “calle” y las “montañas”, mientras que “casa” se sitúa como núcleo central. las lomas siguen apareciendo sin embargo, como parte del contexto, no como elemento fuerte y duro de la representación.
- ❖ Para la cuarta asociación encontramos un elemento esencial para la representación social del sitio arqueológico del Ranchito de las Ánimas, los “chayotales” que a pesar de estar como elemento periférico, nos remite a la concepción del concepto en las mentes y memorias de los niños. En esta ocasión “árbol” funge como núcleo central de la representación y las lomas siguen apareciendo en la periferia.
- ❖ En el caso de la quinta y sexta asociación encontramos a las “lomas” como núcleo central de la representación, por primera vez aparecen empoderándose delante de los demás elementos. Por lo anterior podemos notar que no existe la suficiente información entre los niños estudiantes de la primaria en la localidad Ranchito de las Ánimas, con respecto al sitio arqueológico del mismo nombre. Sin embargo la actitud que presentan para con él, es positiva, ya que expresaban alegría y motivación en cuanto se les preguntaba sobre el sitio e incluso cuando se les pidió dibujarlos. Nos atrevemos a proponer cursos de concientización patrimonial, dirigidos específicamente a los niños

de la comunidad, donde se les expliquen temáticas relacionadas al patrimonio cultural tangible e intangible y cómo poder ser ellos mismos los directamente responsables de su cuidado y conservación.

- ❖ A pesar de no ser una comunidad indígena, y de que no son poblaciones que han resistido a los procesos de aculturación, podemos destacar que su núcleo central está completamente dirigido al sol, recordemos que desde tiempos prehispánicos el culto al sol está íntimamente ligado a la creación de basamentos piramidales así como la reproducción de montañas sagradas. Estamos de acuerdo con Luna (2014) cuando expresa lo siguiente refiriéndose a las esculturas y sitios arqueológicos: “La elaboración de estas impresionantes obras de arte no solamente corresponden a imágenes simbólicas de su ambiente natural, también son producto de la interpretación de la realidad del grupo social que los creó a partir de sus propias concepciones de vida, cada forma de representación confirma su ideología y veneración hacia sus deidades, una manera de justificar dichas concepciones fue por medio de los mitos” (Luna, 2014:2) y continua enunciando “Los relatos míticos representan la memoria de los ancestros de una sociedad y son considerados como historias sagradas ocurridas en un tiempo anterior al del ser humano.” (Luna, 2014:2), recordemos que en Ranchito de las Ánimas lo que sucede es una re-apropiación de un espacio y de toda la carga simbólica que esto conlleva. Es decir que a pesar de no tener una relación directa con los ancestros creadores del sitio arqueológico, ellos lo viven y reconfiguran día a día como si lo fueran. Esto lo podemos notar tanto en su discurso como en sus representaciones.
- ❖ En cuanto al Sol, podemos enunciar que es bien sabido que desde épocas prehispánicas el culto al sol ha sido un marcador tanto de tiempo como de rituales y religiosidad, “No obstante, el tiempo del hombre, se ve claramente marcado por un fenómeno celeste destacado en la mitología mesoamericana: la aparición del Sol. En el tiempo del mito se suscita el clímax de la historia, ocurre la creación del mundo y todos los seres vivos que habitarán en él: las plantas, los árboles, los animales, los humanos, y finalmente la creación del astro rey, el cual al ascender por el oriente como el amanecer, da inicio la era del hombre. Es así como el Sol, al manifestar su movimiento atravesando el firmamento de este a oeste, establece un orden temporal y espacial en el entorno del ser humano.” (Luna, 2014: 6). Para el caso del Ranchito de las Ánimas en una revisión rápida a sus elementos culturales tales como la cerámica, figurillas y sus montículos, podemos ver la clara asociación a los elementos zoomorfos

y naturalistas del espacio geográfico en sí¹⁵, es decir desde los primeros pobladores de los cuales tenemos registro, el culto al sol, y la representación de sus elementos naturalistas es claramente marcada.

- ❖ Es decir, tenemos un núcleo central correspondiente al Sol, los niños de la comunidad lo manifiestan íntimamente ligado al sitio arqueológico, a su comunidad y a todo este espacio socialmente construido. Sin embargo al no contar con el dato duro que nos ofrecería una excavación o un recorrido de superficie en el sitio arqueológico, podemos enunciar que en toda cultura y en todo tiempo “los cuerpos celestes como el Sol, la Luna, Venus, Marte y las constelaciones formaron parte importante en la cosmovisión mesoamericana, algunos de ellos solían representar a dioses, o bien la simbolización de cualidades extraordinarias. Al atribuirles un carácter sagrado, los mesoamericanos fijaron su atención en el movimiento que ejercían, la frecuencia de sus avistamientos y las repercusiones que tenían sobre el ambiente natural; quizás estas observaciones, además de las de otros elementos de la naturaleza, como el cambio de estaciones o del clima, conllevaron al desarrollo de una de las ciencias más complejas: la medición y registro del tiempo” (Luna, 2014: 6). Y esto sigue permeando a las comunidades hasta hoy día.
- ❖ Los niños de la comunidad, están directamente implicados y relacionados con las actividades realizadas dentro del espacio arqueológico, comparten las anteriores representaciones sociales del sitio a partir de que viven y se encuentran dentro de su entorno social.

En respuesta a mi pregunta de investigación ¿Cuáles son las representaciones sociales de los niños de la comunidad Ranchito de las Ánimas con respecto al sitio arqueológico? Podemos apuntar lo siguiente:

Los niños representan al sitio arqueológico como lomas, conjuntos de piedra donde construyen casas y siembran chayotes. Lo representan cerca del río y por lo general asociado a elementos naturalistas. A pesar de que la mayoría dibujo “lomas” y “cerritos”, pudimos notar que la información con respecto al sitio es mínima y que sería de gran importancia regresar a la comunidad a realizar cursos-talleres de concientización patrimonial, en cada escuela independientemente de que sea primaria, secundaria o preparatoria, la idea es recuperar, resguardar y preservar los sitios arqueológicos.

¹⁵ Para mayor información al respecto revisar la tesis de licenciatura en arqueología “Registro de bienes arqueológicos de la cuenca media del Actopan” Arroyo, 2013 donde se describen las figurillas zoomorfas encontradas en el sitio arqueológico por los habitantes de la comunidad de manera fortuita. Así como se describen las orientaciones de los montículos relacionada a los eventos solares.

En cuanto a los objetivos planteados, creemos que alcanzamos los relacionados con el conocimiento y comprensión de las representaciones sociales que tienen los niños a cerca del sitio arqueológico, de esta manera hemos expuesto cuales son y sus dimensiones. A sí mismo hemos identificado las actitudes de los niños a partir de la técnica del dibujo y se han descrito los elementos que conforman dichas representaciones, tanto sus núcleos centrales, como sus elementos periféricos. Y por último hemos definido los significados que se le están otorgando al espacio prehispánico los habitantes de la comunidad Ranchito de las Ánimas los cuales desarrollan su vida cotidiana en ese espacio dotado de significación y sentido, a partir del conocimiento del sentido común. Hemos dado voz a los informantes, los niños que viven, conviven y representan un sitio arqueológico desde el espacio en que les ha tocado vivir y hemos tomado como verdades científicas sus historias y relatos.

Tabla 4: dimensiones de análisis.

Información	Si conocen el sitio arqueológico, saben de historia, así como historias míticas e imaginativas.
Actitud	Buena, a favor de la conservación del sitio arqueológico.
Campo de representación	Lo vinculan al sol, a las nubes, al río, a los árboles.

Por ultimo no queremos dejar de apuntar la importancia de la técnica de investigación usadas en este trabajo el dibujo y la encuesta piloto, ya que a pesar de ser un trabajo sencillo nos permite observar la realidad y conocer el funcionamiento actual de la sociedad, así como sus formas de pensar y actuar ante el mundo. Creemos sin temor a equivocarnos que esta investigación impulsará el desarrollo de nuevas temáticas relacionadas con la arqueología y la niñez, ya que es en la etapa infantil cuando se desarrollan los lazos de identidad, de orgullo y autoctonía; así como también cuando la memoria adquiere la mayoría de sus significados. Incentivamos a los investigadores a voltear la mirada a los infantes y hacer que sus voces se escuchen a través de las investigaciones científicas. Creamos que es posible concientizar y sensibilizar a las comunidades a partir de los estudios con niños, es responsabilidad nuestra mostrarles el cuidado y valor patrimonial a estos sectores de la sociedad que han sido relegados de las investigaciones antropológicas y sociales.

Así mismo convocamos a los especialistas en arqueología a conocer más allá que el tipo, época y cultura. Adentrémonos en los pensamientos de las comunidades que se encuentran hoy día reutilizando estos espacios prehispánicos que se van reconfigurando día a día con las relaciones sociales y actividades cotidianas que se desempeñan en ellos. Realicemos investigaciones que además de dar datos precisos y comprobables sobre secuencias cerámicas y cronologías también toquen las fibras sensibles de las sociedades y porque no las nuestras, adentrarnos a ese mundo cargado de significados inexplicables e imaginativos, hacer del sentido común una realidad palpable.

Foto 11



Espacio arqueológico utilizado para sembradíos. (2013)

Foto 12



“En tiempo de secas” (2013)

Foto 13



Casa sobre montículo prehispánico. (2013)

El sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas, Veracruz, es un lugar que debe ser rescatado pues predomina en las mentes y en las representaciones sociales de los niños y de los ejidatarios propietarios de los terrenos.

El sitio se asocia al sol, al río, nubes y árboles. Se identificaron en los dibujos que predominan elementos de la naturaleza como; agua, sol, tierra y aire. A pesar del tiempo los habitantes de la comunidad, guardan un vínculo al pasado y es el sol su principal representación social compartida con el sitio arqueológico.

A pesar de haber realizado un estudio donde predominan las subjetividades, consideramos que todo sitio arqueológico genera una representación social de alguien sobre algo en términos de Moscovici (1969).

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, Jean Claude (1994). Prácticas sociales y representaciones. México. Ediciones Coyoacán
- ARAYA Umayá, Sandra (2002). Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de ciencias sociales (1ª ed.). Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO.
- ALMANSA, J. (2011). Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la Arqueología Pública “a la española”. En *ArqueoWeb*. (no. 13. Pp. 87-107). Extraído de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/13/almanza.pdf>
- BANCHS, María A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Volumen 9, Pp. 3.1-3.15. Escuela de Psicología/Universidad Central de Venezuela.
- BARFIELD, Thomas, (2000) Diccionario de Antropología. México: Siglo XXI, S.A. de C.V.
- BRÜGGEMANN, Jürgen K. (1995) “La zona del Golfo en el Clásico” pp. 11-40 en Historia Antigua de México. Volumen II: El Horizonte Clásico. Linda Manzanilla y Leonardo López Luján coordinadores. INAH-UNAM-Porrúa. México, D.F.
- _____, Armando Pereyra Quinto y Jaime Cortés Hernández. (1989) “La Cuenca del Actopan Inferior: el análisis estadístico de un área” en Anales de Antropología vol. XXVI pp. 15-97. IIA-UNAM, México D.F.
- _____, (1991). Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica. Colección científica 232. Serie Antropología. INAH. México. Casimir De Brizuela, Gladys. (1992). Proyecto arqueológico Loma Iguana en La Palabra y el Hombre, enero-marzo 1992, no. 81, p. 349-357, U.V. Xalapa, Ver.
- CARRERO Mora, Ricaurte Bohanerges. (2005). Presente y pasado. Revista de historia. ISSN: 1316-1369. Año X. Vol. 10 N° 20. Junio-Diciembre, 2005. Las castas en los documentos merideños.

- CEJA Tenorio, Fausto (1999). "Reconocimiento de superficie en la Cuenca Media de ríos La Milpa y El Aguaje". En: *Antropología e Historia en Veracruz*, pp. 249-260, varios autores, Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, Instituto de Antropología e Historia de la Universidad Veracruzana, México.
- CHÁVEZ Díaz Román M. (2007). *Hacia un modelo de Arqueología Territorial en los estudios de fronteras. La Región Central Veracruzana: un estudio de caso*. Tesis de maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
- CHILDE, V. Gordon. (1972) *Introducción a la antropología*. México: Ariel
- CUENCA, J.M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. En *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación* (no. 19. Pp. 76-96). Extraído de [file:///C:/Users/Alejandra/Downloads/Dialnet-EIPapelDelPatrimonioEnLosCentrosEducativos-4725269%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Alejandra/Downloads/Dialnet-EIPapelDelPatrimonioEnLosCentrosEducativos-4725269%20(1).pdf)
- CLIFFORD, James. (2001) *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte de la perspectiva posmoderna*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- DANEELS, Annick. (2009) "Hermann Strebel: precursor de precursores (1834-1914)" *Excavando en silencio*. . México: UV
- _____, 2006 *La cerámica del Clásico en Veracruz, 0-1000 d.Cr. En La producción alfarera en el México Antiguo, Volumen II; La Alfarería durante el Clásico 100-700 d.Cr.*, coordinado por Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook: 393-504. Colección Científica, Serie Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.
- DORANTES, Carrión Jeysira Jacqueline. (2011). "Representaciones sociales sobre la reforma en Educación secundaria de los docentes de telesecundaria del Estado de Veracruz". Facultad de Filosofía y Letras. División de Estudios de Posgrado. Doctorado en Pedagogía. México: Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.
- DURKHEIM, Emile (1898). *La división del trabajo social*. Buenos Aires: Shapire.
- FONTAL, Olaia. (2013). *La educación patrimonial: teoría y práctica para el aula, el museo e internet*. España: Trea.
- GARCÍA, Z. (2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. En *Pasos*, revista de turismo y patrimonio cultural. (Vol. 7, no. 2, Venezuela).

GLOCKNER, Fagetti Valentina. (2009) ¿víctimas o trabajadores? Niños jornaleros y producción de subjetividades en el capitalismo tardío. Tesina de maestría. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. México, DF.

_____, (s/f). Infancia y Representación, hacia un practica activa de los niños en las investigaciones sociales.

HEREDIA, Barrera Luis. (1998) Relación de sitios y zonas arqueológicas del estado de Veracruz. Tesis de licenciatura en antropología, Facultad Antropología, Universidad Veracruzana

HÉAU, Catherine (2000) "Patrimonio tangible e intangible": Memoria 60 años de la ENAH. México.

HOEPFNER Lotte, Von Wobeser Gisela(1992) "La vida de Eduard Seler recuerdos personales" Jahrb. Gesch. Staat, Wirtsch. Ges. Lateinam, Volumen 29, Böhlau; Universidad de Texas.

KRICKEBERG, Walter. (1933) Los totonaca: contribución a la etnografía histórica de la América Central. México: Secretaría de Educación Pública

Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, 1972.

LORITE Mena, José. (1982) El animal paradójico, Editorial Alianza, Madrid.

LUNA Ruíz, Thalía Itzel. (2014) Análisis iconográfico de las representaciones celestes en el Templo de las caritas, en Cempoala, Veracruz. Tesis de licenciatura en arqueología, facultad de Antropología. Universidad Veracruzana.

MEDELLÍN Zenil, Alfonso. (1960) Cerámicas del Totonacapan: exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz. Xalapa: Instituto de Antropología.

MELGAREJO Vivanco, José Luis. (1981) El código Actopan, Instituto de antropología UV, Xalapa Veracruz.

MONTAÑEZ GÓMEZ, G. y DELGADO MAHECHA, O. (1998). "Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional". Cuadernos de Geografía Vol II, N° 1-2. Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia.

ORTEGA VALCÁRCEL, X. (2004). Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía. Barcelona: Ed. Ariel,

PALACIOS, Enrique J. (1941) Cultura Tototonaca, el Totonacapan y sus culturas precolombinas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

PERERA, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Extraído el 29 de octubre de 2014 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cu/cu-013/index/assoc/D8527.dir/Perera_perez_repr_sociales.pdf

QUINTEROS, Graciela. (2005) El arte, la imaginación y el juego: fronteras y espacios mediadores de lo esencialmente humano.

RUIZ Martín del Campo Emma. (s/f) La entrevista como encuentro de subjetividades.

SCHIFFER, Michael, (1991) "La arqueología conductual", en Boletín de Antropología Americana 23, pp. 31-37.

_____, (1991) "Los procesos de formación del registro arqueológico", en Boletín de Antropología Americana, 23, pp. 39-45.

SEPÚLVEDA y Herrera M. Teresa (1992), Eduard Seler en México. Instituto nacional de antropología e historia. México.

VÁSQUEZ, Zárate Sergio (1999). Hacia una redefinición del concepto Totonacapan, en: Antropología e Historia en Veracruz, pp. 323-336, Varios autores, Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, Instituto de Antropología e Historia de la Universidad Veracruzana, México.

_____, Félix Báez-Jorge (2011) cempoala; México. D.F. Fondo de cultura económica.

Vínculos informáticos

<http://pueblosoriginarios.com/biografias/seler.html>

<http://www.inegi.org.mx/>

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM30veracruz/index.html>

Relación de imágenes utilizadas en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Imagen 1 Municipio de Actopan 23

Imagen 2 Localidad Ranchito de las Ánimas 25

Relación de tablas utilizadas en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Tabla 1 Descripción de edificios y plazas del sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas 48

Tabla 2 Registro de población INEGI 62

Tabla 3 Ejemplo de base de datos (dibujos) 78

Tabla 4 Dimensiones de análisis 108

Relación de croquis utilizados en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Croquis 1 Croquis del sitio arqueológico Ranchito de las Ánimas versión 2015 53

Relación de gráficas utilizadas en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Gráfica 1 porcentaje de datos de la primera columna (comunidad) 82

Gráfica 2 porcentaje de datos de la segunda columna (comunidad) 85

Gráfica 3 porcentaje de datos de la tercera columna (comunidad) 87

Gráfica 4 porcentaje de datos de la cuarta columna (comunidad) 89

Gráfica 5 porcentaje de datos de la primera columna (el sitio) 92

Gráfica 6 porcentaje de datos de la segunda columna (el sitio) 94

Gráfica 7 porcentaje de datos de la tercera columna (el sitio) 96

Gráfica 8 porcentaje de datos de la cuarta columna (el sitio) 98

Gráfica 9 porcentaje de datos de la quinta columna (el sitio)	100
Gráfica 10 porcentaje de datos de la sexta columna (el sitio)	102

Relación de los esquemas utilizados en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Esquema 1 núcleo central y elementos periféricos	83
Esquema 2 núcleo central y elementos periféricos	86
Esquema 3 núcleo central y elementos periféricos	88
Esquema 4 núcleo central y elementos periféricos	90
Esquema 5 núcleo central y elementos periféricos	93
Esquema 6 núcleo central y elementos periféricos	95
Esquema 7 núcleo central y elementos periféricos	97
Esquema 8 núcleo central y elementos periféricos	99
Esquema 9 núcleo central y elementos periféricos	101
Esquema 10 núcleo central y elementos periféricos	103

Relación de los dibujos utilizados en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Dibujo 1 ejemplo de análisis de dibujo	78
Dibujo 2 representando mi comunidad	79
Dibujo 3 representando mi comunidad	79
Dibujo 4 representando mi comunidad	79
Dibujo 5 representando mi comunidad	79
Dibujo 6 representando mi comunidad	79
Dibujo 7 mi comunidad	83
Dibujo 8 mi comunidad	86
	118

Dibujo 9 mi comunidad	88
Dibujo 10 mi comunidad	90
Dibujo 11 así es el sitio arqueológico	91
Dibujo 12 así es el sitio arqueológico	91
Dibujo 13 así es el sitio arqueológico	91
Dibujo 14 así es el sitio arqueológico	91
Dibujo 15 así es el sitio arqueológico	93
Dibujo 16 así es el sitio arqueológico	95
Dibujo 17 así es el sitio arqueológico	97
Dibujo 18 así es el sitio arqueológico	99
Dibujo 19 así es el sitio arqueológico	101
Dibujo 20 así es el sitio arqueológico	103

Relación de las fotos utilizadas en el estudio de las Representaciones sociales sobre el Sitio arqueológico de la comunidad Ranchito de las Ánimas, Veracruz.

Foto 1 imagen aérea del Ranchito de las Ánimas	54
Foto 2 vista aérea de una de las plazas del Ranchito de las Ánimas	55
Foto 3 vista lateral del juego de pelota	55
Foto 4 estructura con sembradío de chayotes	56
Foto 5 material cerámico	56
Foto 6 chayote “en su punto”	57
Foto 7 guías de chayote	59
Foto 8 propietario explicando su siembra	61
Foto 9 dueño de parcela	61
Foto 10 imagen religiosa	62

Foto 11 espacio arqueológico utilizado para siembras	109
Foto 12 “En tiempo de secas”	110
Foto 13 casa sobre estructura prehispánica	110

